

SENDA DE LOS HUERTOS

Revista Cultural de la Provincia de Jaèn ~ 25



SENDA DE LOS HUERTOS

NÚMERO 25
Enero, Febrero y Marzo de 1992

Edita:
Asociación Amigos de San Antón.

Dirección:
El Consejo de Redacción.

Consejo de Redacción:
Francisco Olivares Barragán
Vicente Oya Rodríguez
Miguel Calvo Morillo
Manuel López Pérez
Felipe Molina Verdejo

Coordinador:
Pedro Casañas Liagostera.

Administrador:
Juan Miguel Jiménez Díaz.

Diseño Portada:
José Cobo de Guzmán Torres.

Imprime:
Gráficas Catena.
C/. Hernán Cortés, 8 y 10.
23006 - JAÉN.

Depósito Legal:
J-249-1986.

Correspondencia:
Revista Senda de los Huertos
Apartado 232 - JAÉN

Senda de los Huertos, no se responsabiliza ni se hace solidaria de las opiniones y contenido de los trabajos publicados, que son de la exclusiva responsabilidad de sus autores.

Senda de los Huertos, acepta gustosa toda sugerencia, crítica y colaboración que se le ofrezca, si bien no mantendrá correspondencia, ni asumirá compromiso de publicación a fecha fija, sobre trabajos o temas que no se hayan solicitado de forma expresa y concreta a sus autores.

FOTOGRAFÍAS:

Joaquín Sánchez Estrella (Portada).- S. Barahona.- F. Olivares.- A. Aragón.- Estudio Fotográfico Ortega.- P. Casañas.- J. Eslava.- Familia Antón.- Archivo "Senda de los Huertos".

SUMARIO

- 3 EDITORIAL
- 5 PORTADA.- Julio Puga Romero.- *Miguel Calvo Morillo*
- 9 ENTREVISTA.- Carlos Guerrero Murillo.- *Vicente Oya Rodríguez*
- 19 NUESTROS PUEBLOS.- Mengíbar.- *Sebastián Barahona Vallecillo.*
- 33 Los Alcázares de Jaén y las defensas de su alfoz.- *Juan Eslava Galán.*
- 45 DE AYER A HOY.- Rincones.- *Manuel López Pérez*
- 49 Reflexiones sobre mi abuelo José Antón Martínez.- *José Antonio Rosell Antón.*
- 57 CASTILLOS DE JAÉN.- Sorihuela.- *Francisco Olivares Barragán*
- 59 Un horno árabe de cal, en Jaén.- *Ascensión Ferrer Morales.*
- 65 COSTUMBRES Y TRADICIONES.- Navidades Giennenses (II).- *Rafael Ortega y Sagrista (1918-1988)*
- 71 Jaén a Colón, un homenaje de la ciudad en el IV Centenario del Descubrimiento de América.- *Manuel María Morales Cuesta.*
- 75 CRÓNICAS DE HISTORIA RECIENTE.- El bombardeo de Jaén.- *Juan Cuevas Mata*
- 91 EL ESPAÑOL DE JAÉN.- Transgresiones de la norma (Dialectal).- *Ignacio Ahumada*
- 99 Un fragmento de la vida, con historia y sin final.- *Aurelio Valladares Reguero.*
- 103 PAPELES VIEJOS: *Pedro de Jaén*
- 109 MIRANDO AL V CENTENARIO.- Un giennense Oidor y Alcalde del Crimen en la Audiencia de Santiago de Guatemala.- *Manuel López Molina.*
- 113 ARCO DE SAN LORENZO.- *Pedro E. Martínez Fernández*
- 125 RESEÑA CULTURAL.- Primer Trimestre de 1992.- *Felipe Molina Verdejo*
- 133 GUÍA DE LECTORES.- *M. L. P.*
- 135 CUADERNO POÉTICO "TRES MORILLAS".- *Dedicado a Juan Martínez de Úbeda.*



Editorial

En el primer trimestre de 1986, y como fruto de unas inquietudes culturales, compartidas por los Amigos de San Antón, salía a la calle "SENDA DE LOS HUERTOS", "Revista Cultural de la Provincia de Jaén", que tuvo una buena acogida. Teníamos entonces más ilusiones que medios, para llevar a cabo esta aventura. Animados por los lectores, y en un ambiente de esperanzas crecientes, superando obstáculos y quemando etapas, ahora, en 1992, seis años después, llegamos al número 25 de nuestra publicación, que está ahí, en Organismos e Instituciones, y en particulares, formando una valiosa colección de gran interés para los que gustan de los temas de Jaén, servidos desde estas páginas, a través de una seria investigación histórica o de una bien orientada divulgación de lo que es nuestra tierra y hacen sus hombres a través de los tiempos.

Varias ediciones se agotaron con el tiempo y "SENDA DE LOS HUERTOS" es buscada, con ahínco, por quienes, identificados con su contenido, quieren guardar la colección que ya es fuente de obligada consulta. En algún caso, y redoblando esfuerzos, en respuesta a insistentes demandas de los lectores, tuvimos que hacer reediciones. Y así, con el número 15 (correspondiente a julio, agosto y septiembre de 1989), pudimos ofrecer a los lectores las segundas ediciones de los números 1 y 2 (primero y segundo trimestres de 1986), que los Amigos de "SENDA DE LOS HUERTOS" recibieron como agua de mayo.

Al poner en vuestras manos, la ya veinticinco edición de SENDA DE LOS HUERTOS, esta "Revista Cultural de la Provincia de Jaén" lo hace con satisfacción. Por lo que ello supone de mayoría de edad en esta tarea. Una mayoría de edad que no hubiera sido posible sin las colaboraciones, en primer lugar, de nuestros suscriptores, algunos Organismos e Instituciones, que aportaron su ayuda económica, como la Junta de Andalucía, el Ayuntamiento, la Comisión del V Centenario, la Caja de Ahorros de Ronda, Unicaja, etc., bien permanentemente o de forma esporádica, al cooperar en las actividades de la Obra Cultural de la Asociación Amigos de San Antón.

Un Consejo de Redacción, que trabaja "por amor al arte", por cariño a Jaén, y todos nuestros colaboradores literarios, en una tarea totalmente gratuita, y con una generosidad desbordante, ha hecho el milagro de esta revista. Porque milagro, y muy singular, es sacar, a la luz de la calle, cada trimestre, un número de una SENDA DE LOS HUERTOS, cada vez más completa y perfeccionada, con un contenido rico y variado en el que se insertan temas, siempre de Jaén, recreándose en su geografía, historia, arte, costumbres, tradiciones, gastronomía, turismo, etc., en una clara defensa del patrimonio cultural de nuestra provincia.

También, al salir este número 25 de SENDA DE LOS HUERTOS, desde su Consejo de Redacción se renuevan el espíritu y el objetivo de lo que ya se apuntaba en su primer editorial: "hacer una revista cultural que tuviese a la provincia de Jaén como centro de sus preocupaciones éticas y estéticas". Creemos, sin ninguna falsa modestia, que ello se ha conseguido. Y como nos anima un espíritu de superación y perfeccionamiento entendemos que debemos ir a más en este sentido.

No ha sido fácil el camino recorrido, para, como decíamos al principio de esta aventura, "servir a Jaén desde la crónica fiel y puntual; independiente y desapasionada; amena y ágil". La gran legión de nuestros lectores mueve la voluntad firme y decidida de los responsables de SENDA DE LOS HUERTOS, para seguir adelante en esta labor.

Al comparecer con este número 25, junto a la satisfacción que ello nos produce, y con la renovación de los propósitos iniciales, SENDA DE LOS HUERTOS ha cumplido una larga y laboriosa etapa, y antes de la aparición del número 26, se presentará la cuidada edición de unos completos índices sobre lo que ha sido la revista a lo largo y a lo ancho de esas veinticinco ediciones. Así lo han pedido los lectores y así lo hemos estimado también nosotros, para simplificar, a modo de prontuario, el denso caudal que ya arroja nuestra publicación.

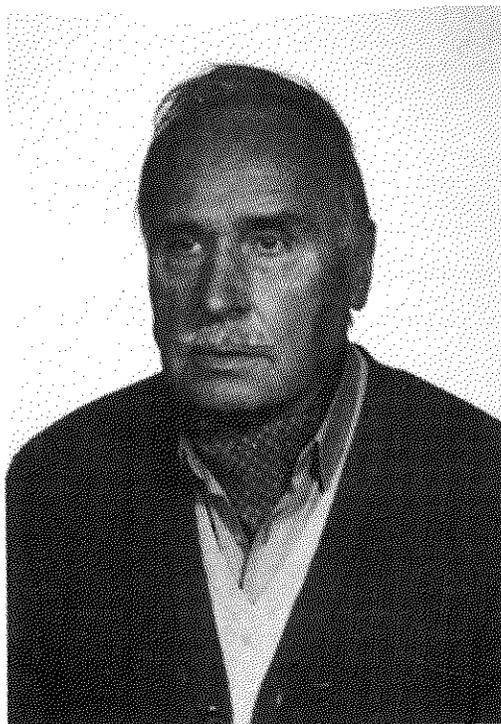
Finalmente, una reflexión. Dicen que empezar es cuestión de todos. Continuar es ya labor de unos pocos. Afianzarse es, en definitiva, una tarea reservada a los menos. SENDA DE LOS HUERTOS ha logrado, en Jaén, llenar un hueco. Llenarlo de inquietudes y de vida. De inquietudes y de vida cultural y hoy, cuando se presenta como una realidad institucionalizada, bien merece seguir adelante, con las redobladas ilusiones de quienes la hacen y el apoyo más decidido y generoso de todos los giennenses. Porque esta, ciertamente, es una obra de Jaén y para Jaén.

Cabe, en esta reflexión final, la consideración de que el número veinticinco siempre responde a las bodas de plata, como acontecimiento que hay que conmemorar. Veinticinco ediciones son, para nosotros, como unas jubilosas bodas de plata. Y llegaremos a las de oro. Lo hecho hasta ahora nos obliga y el futuro está ahí como un reto que intentaremos alcanzar.

PORTADA

Miguel CALVO MORILLO

JULIO PUGA ROMERO



No será para un gran número de giennenses extraño este nombre vinculado a una familia que otrora fue pionera en la industria de la Capital del Santo Reino, pero como siempre ocurre por nuestras latitudes nadie quiere seguir el camino de sus antecesores, y Julio, que lleva por sus venas sangre gallega y aragonesa, se aparta del mundo fabril y estudia y termina Bachillerato Superior en Madrid, y es en Madrid donde se despierta en su alma una gran afición por la pintura entroncándose, por su convivencia con los pintores de la tierra, con la que venimos llamando Escuela de Jaén, y repetimos: lienzos luminosos donde el paisaje cobra vida y da vida a cuantos lo contemplan; porque Julio se cuela por los entresijos de esta pintura copiando los bellos parajes del Puente de la Sierra todavía

montaraces y agrestes, aguas abundantes, cantarinas y transparentes, o espumosas y estridentes saltando por la antigua presa, (lux fecit, y la luz alumbraba las noches de Jaén), antes de que el consumismo lo transformara en enjambre de chalés y laberinto de caminos, bastardeando su encantadora belleza.

Vivió Julio mucho tiempo en Madrid y viajó por España y Portugal con ese afán de artista plástico de captar paisajes y estudiar el arte en sus mismas fuentes.

Pinta paisajes, bodegones, marinas y la figura humana en escenas de un marcado estilo impresionista, de cuya escuela es un gran admirador.



Y, como a la antigua usanza de pintor con múltiples facetas, Julio se adentra por el camino de la decoración y en la Capital de España trabaja durante largo tiempo con el gran escenógrafo Sigfrido Burman, del que recibe las primeras lecciones, marchando posteriormente a Cádiz donde siguió estudiando la técnica de la construcción.

Poco a poco, su obra pictórica va relegándola a un segundo plano y de su primera etapa sólo podemos contemplar algunos de sus cuadros, que decoran establecimientos comerciales, pues la mayoría de sus lienzos son propiedad particular y están repartidos por todo lo ancho de nuestra geografía. Se gradúa en Artes Aplicadas y obtiene el título de Decorador, siendo un miembro destacado del Colegio Nacional de esta disciplina y perteneciendo, asimismo, a la Federación Internacional de Arquitectos de Interiores.

Hombre de exquisita elegancia y sensibilidad, su obra en el campo de la decoración tiene la impronta de las maneras clásicas adaptada a los nuevos elementos, tanto en los materiales de construcción como en la maquinaria. En toda su obra hay un sello aristocrático y una aportación propia en mobiliario y en objetos de decoración, siempre creados a través de sus bocetos y diseños. Su obra es conocida en Sevilla, Madrid, Granada, Ciudad Real y, como es natural, en Jaén, donde ha creado una serie de establecimientos intimistas y encantadores. Suya fue la última decoración del Pabellón de Jaén en la Feria del Campo, en Madrid, hoy desaparecido. Pues, diremos que la decoración es un arte que tiene dos facetas: una, que es obra que nace para la contemplación y disfrute de un colectivo, y por lo tanto, tiene un amplio sector de público que puede identificarse con ella; y la otra, que es perentoria, pues como obra suntuaria, pero a su vez práctica, el uso cotidiano la va deteriorando, quedando para el artista sólo una estela de recuerdos perecederos. Si la pintura es obra muerta, y me explico: se realiza, se cuelga en una casa particular o en un museo, y allí permanece inmutable, y sólo despierta cuando el espectador que viene a contemplarla se extasía ante su belleza; la decoración es obra viva, y como todo lo vivo, nace, crece y desaparece. Pero durante su existencia ha servido para que los seres que tuvieran la dicha de disfrutarla pudieran pasar unas horas felices conviviendo entre volúmenes, luces y mobiliario creado exprofesamente por el artista con esta finalidad.

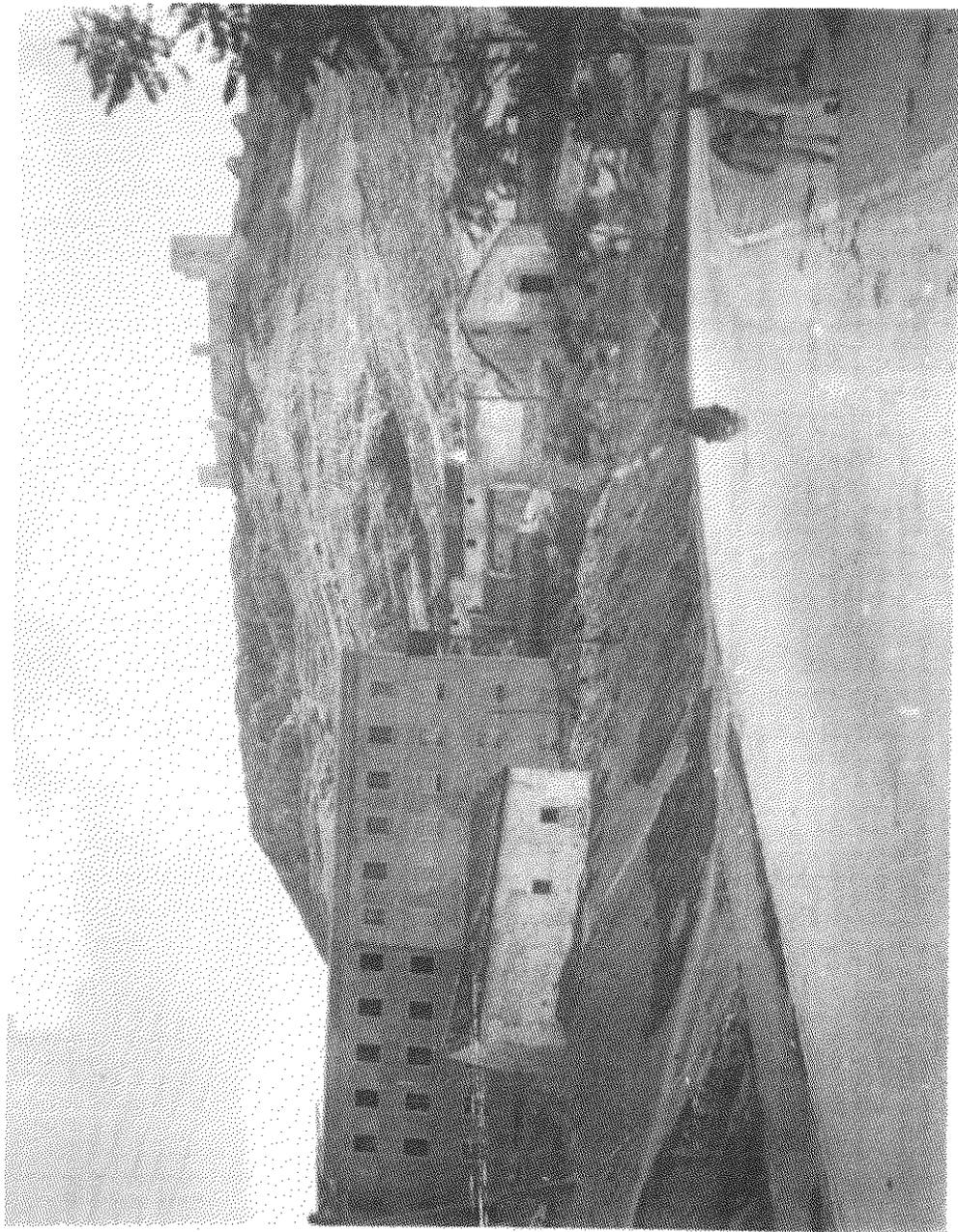
La obra de Julio Puga Romero viene a entroncarse con el verso de Manuel Machado:

dale al pueblo tu cantar
que lo que se pierde en gloria
se gana en eternidad.

Pintura, decoración; que más dá. Arte. Julio Puga demostró siempre su alma de artista, su obra de artista, su inmenso corazón de artista, cuyo espíritu yo definiría con versos de su hermana la excelente poetisa Nieves Puga:

Cada hora mi pan se disminuye
en otra transparente rebanada
y no puedo saber cuantas me quedan.

Por todo lo expuesto, y por que Julio es un Jaenero y un artista por los cuatro costados, SENDA DE LOS HUERTOS lo trae a PORTADA. Con ello damos a conocer la obra de otro giennense más, rindiéndole, de camino, un íntimo homenaje de afecto y admiración.



Entrada a Jaén por la Carretera de Córdoba. A la izquierda el edificio en construcción de lo que fue Escuela de Enfermería, anejo al Hospital de San Juan de Dios. (*Fotografía de Manuel Romero Avila*).

ENTREVISTA

Vicente OYA RODRÍGUEZ

CARLOS GUERRERO MURILLO

(De "botones" a ilustrísimo señor)

Siempre he visto a Carlos Guerrero Murillo como lo que realmente es: un corredor de fondo. Alguien, muy activo, sobre la cancha de la vida, que nunca ha tirado la toalla y al que parece no importarle eso de llegar el primero y no preocuparle tampoco ser el último. Va en el grueso de los que luchan continuamente sin pensar en otra recompensa que la satisfacción del servicio a los demás, desde su profesión de hostelero. Es tan laborioso como una hormiga incansable que lleva el grano a su molino y tan amable con la gente que se desborda en atenciones sin fin. Su secreto es el trabajo y el respeto a los demás. Ese trabajo y ese respeto se refleja en la obra bien hecha de cada día. Poner una buena mesa, con una comida saludable, hecha de ingredientes bien combinados, en la que no falte ni sobre ni un sólo detalle, es para Carlos Guerrero Murillo algo así como una pieza de acabada cerámica para un artesano ceramista o un cuadro ajustado a los mejores cánones del arte para un pintor. Una mesa bien puesta, a gusto de los más exigentes comensales, es como una obra artística. La sonrisa del hostelero, atento a los invitados, es una rúbrica que pone feliz y seguido.

De chico de los recados o "botones" del viejo Casino de la Peña de Mancha Real, su pueblo natal, a prestigioso hostelero de Jaén, los años han ido poblando el árbol de su vida de ricas y variadas experiencias. Ha sido de todo en el oficio. Desde el puesto más humilde de criado hasta la dirección como empresario de sus propios negocios. Todo ello labrado en el duro yunque del trabajo diario. Guardando en la caja fuerte de su corazón noble las confidencias de tantas conversaciones. Un manjar, con la sal suficiente en sus ingredientes, es comparable a la discreción de quien lo sirve. Tiene Carlos Guerrero Murillo, en su personalidad singular, la buena sal de su semblante y la discreta confianza de quien sabe estar.

"NACI EN MANCHA REAL, QUE PARA MI ES EL MEJOR PUEBLO DEL MUNDO. MI PADRE TENÍA UN CARRO TIRADO DE CABALLOS QUE HACIA EL CORREO ENTRE MI PUEBLO Y JAÉN, EN TRES HORAS DE PENOSO CAMINO".

DE LA ESCUELA PRIMARIA AL TRABAJO.

Carlos Guerrero Murillo apenas si tuvo tiempo para formarse adecuadamente. Fue a la Escuela Primaria, pero, en seguida, se tuvo que poner a trabajar. Eran catorce hermanos en el hogar de una familia trabajadora. Su padre, Seraffín, tenía un coche de caballos que hacía el viaje diario de Mancha Real a Jaén, y regreso. Con viajeros que venían a la capital a negociar. Tenía un modesto carro y tres caballos que se turnaban en cada recorrido. Carlos y sus hermanos ayudaban al padre en lo que podían. A principios de siglo, venir desde Mancha Real a Jaén, en aquel coche de caballos suponía tres horas de largo, interminable, camino. Carlos recuerda aquellas peripecias viajeras como unas aventuras entrañables y parece que ve a su padre todavía, de corsario, entre los olivares, con el castillo de Jaén erguido y a lo lejos.

- ¿Quiere usted hacerme una primera presentación de su vida?

- *Nací el doce de marzo de 1914. En Mancha Real, hijo de Seraffín y de Carlota. Mi padre tenía un carro tirado de caballos que hacía el correo entre mi pueblo y Jaén. Nací en la calle de la Cruz que tiene para mí muy emotivos recuerdos, y tuve, como testigo de mis años infantiles, una hornacina, al final de la calle, con el Señor de la Yedra. Como éramos tantos hermanos tuvimos que trabajar donde podíamos. Yo entré de servicio, como "botones", en el Casino de la Peña, en mi Mancha Real querido.*

"LA FAMILIA ES LO MEJOR QUE YO HAYA PODIDO TENER NUNCA. ESTOY ORGULLOSO DE LOS MIOS"

- ¿Qué pasó después?

- *Andando el tiempo fui creciendo. No mucho, pero sí en ansias de trabajar y de prosperar. Me vine a Jaén para colocarme. Formé entonces una familia. Pasé de camarero por varios establecimientos hasta que logré independizarme con un negocio propio.*

- ¿Cómo es su familia?

- *Mi familia es lo mejor que haya yo podido tener en mi vida. Me casé con una mujer excepcional, Esperanza Frias Álvarez, natural de Alcalá la Real. Nuestra boda, inolvidable, fue en la iglesia parroquial de San Ildefonso, ante la Virgen de la Capilla, Patrona de Jaén, y el día seis de marzo de 1944.*

Hemos tenido cuatro hijos de los que estoy muy satisfecho. Carlos y Salvador son hosteleros y ya están al frente del negocio, porque yo ya soy un jubilado. Antonio es economista y vive en Málaga. Y Esperanza ha estudiado decoración. Todos están casados y ya nos han dado siete nietos que son para nosotros una alegría inmensa.

(Carlos Guerrero Murillo tiene una memoria muy despierta. El no puede olvidar nunca sus comienzos difíciles, la lucha por la vida, los años de la escuela primaria, los juegos infantiles en la calle de la Cruz de Mancha Real. Vino al mundo cuando la guerra del 14, la Primera Guerra Mundial, de la que luego le hablarían los mayores. No tuvo, en aquella infancia suya, llena de trabajo, caballos de cartón para jugar, porque los Reyes Magos no se los dejaban. Los primeros caballos que vió en su vida eran de verdad. Los de su padre que había que cuidar como unos miembros más, y muy importantes, de la familia. Mancha Real, por entonces, tenía algo más de siete mil habitantes y Jaén, la capital, apenas si pasaba de los treinta. Había mucha vida sedentaria, de casino, con largas tertulias de señoritos y gentes sin trabajo en las plazas públicas. Los obreros trabajaban de sol a sol por unos reales y las familias se *apañaban* con lo que podían, que siempre era poco. En Carlos Guerrero Murillo está impresa la estampa de una niñez y una juventud triste. Se emociona cuando se adentra por el camino siempre abierto de los recuerdos. Y habla, con nostalgia, del respeto que, por entonces, se tenía a las personas mayores).



DEL "NEGRESKO" AL "MONTEMAR".

Cuando Carlos Guerrero Murillo va camino de los ochenta años de edad, y hablamos de su vida de trabajo, hemos hecho juntos un recorrido que empieza en el "Negresco" y

AQUEL CHICO DE LOS RECADOS DEL CASINO DE LA PEÑA DE MANCHA REAL FUE LUEGO CAMARERO EN JAÉN, PASANDO POR LOS CAFES-BARES "NEGRESKO", "PRINCIPAL", "COVADONGA" Y "SAN FRANCISCO".

termina en el "Montemar". Atrás quedan los años iniciales de Mancha Real, cuando iba a por tabaco al estanco para los señoritos de la tertulia pueblerina o cuando les servía el café. En Jaén su actividad profesional se inicia en el Bar "Negresko" y termina en el Restaurante "Montemar". El nos lo cuenta:

"LLEGUE A JAÉN SIN APENAS EQUIPAJE, PERO CON MUCHAS ILUSIONES. Y HE TERMINADO EN EL MEJOR SITIO DE LA CIUDAD CON UN ESTABLECIMIENTO PROPIO".

- ¿Por qué no nos describe su itinerario de trabajo?

- *Yo no fui a la mili, porque me libré por la muerte de mi padre y por las necesidades de la casa. Llegué a Jaén sin apenas equipaje, pero con muchas ilusiones. Me coloqué de dependiente en el Bar "Negresko", que estaba en la Plaza de las Palmeras, donde ahora está el Banco Popular. No había horas para el descanso y se ganaba bastante poco.*

Luego me coloqué en el Café Bar "Principal", de Ángel Llaveró, de feliz recuerdo para todos los giennenses. Allí conocí a mucha gente y gané bastantes amigos. Me dí cuenta de que servir a los demás daba el mejor resultado.

Más tarde fui a parar con José Jurado, al Bar "Covadonga", en la mismísima Calle Maestra, todo un agradable y simpático establecimiento por el que pasaba el Jaén de entonces y que se hizo famoso por que allí estaba establecida la tertulia de la Olímpica Giennense, el antecedente del Real Jaén. Allí vivíamos, con especial emoción, los triunfos y las derrotas de nuestro equipo de fútbol.

Mi última etapa, como dependiente, fue con los Cañada, en el famoso Restaurante "San Francisco", de la Plaza Vieja.

- ¿Qué establecimientos ha regentado usted ya como propietario?

- *Empecé, hacia 1950, con el Bar-Restaurante "Los Corales", situado en el núm. 11 de la calle Arco del Consuelo, al lado de Gorrión.*

Más adelante, hacia 1955, abrí el Restaurante "Monterrey". Recuerdo que, en la primera visita del Real Madrid a Jaén, ya con nuestro Real Jaén en Primera División, dí de comer al presidente madrileño Santiago Bernabeu y miembro de su directiva.

Al final de la década de los cincuenta abrí el Restaurante "Montemar", en la calle de Roldán y Marín, hoy regentado por mis hijos, bajo mi atenta mirada. Desde 1965 hasta fecha reciente he simultaneado este establecimiento con el Salón Carlos, en el Paseo de la Estación, junto a la iglesia de Cristo Rey, local éste último que ya no podía atender. "Montemar", últimamente ampliado, sigue en pie. ¿Cómo podía yo pensar, tras la guerra civil, terminar mi vida profesional con un restaurante en el mejor sitio de Jaén? Creo que

Dios me ha ayudado mucho y el pueblo de Jaén. Cada viernes Santo, cuando Nuestro Padre Jesús pasa por la puerta de mi establecimiento, siento como un escalofrío. Se me pone la carne de gallina y pasan delante de mi vista todos los hechos de mi vida. Yo creo que pasan porque "El Abuelo" así lo quiere para que yo lo agradezca.

LOS HECHOS INOLVIDABLES REGISTRADOS EN LA MEMORIA.

Me dice Carlos Guerrero Murillo que hay muchos hechos inolvidables registrados en su memoria. Aparte de los familiares que son carne de su propia carne.

- ¿Por qué no me recuerda algunos de esos hechos que usted guarda con especial emoción?

- En octubre de 1971 vinieron a Jaén, con motivo del Congreso de Arqueología, los entonces Príncipes de España, y hoy Reyes, don Juan Carlos y doña Sofía. Tuve el honor de servirles la comida en la Diputación y al término del banquete me felicitaron muy cariñosamente.

- En una ocasión vinieron a Jaén, para tener una Montería, los Reyes del Nepal. Fueron a una finca que tenían alquilada Clemente Castillo y Emilio de la Casa. Era la finca "Magaña", en Sierra Morena. El tiempo fue muy desapacible. Llovió intensamente durante el día y tuvo que suspenderse la montería. Pasaron la jornada en la finca. No sabíamos hablar con los Reyes del Nepal y nos sirvió de intérprete el famoso Pepín Fernández que era, por entonces, el director gerente de Galerías Preciados.

A la reina del Nepal le gustó mucho la comida que le pusimos. Sobre todo unas migas que hicimos por la mañana. Luego, al mediodía, consumieron una rica paella. No le gustó, desde luego, que le puséramos unos caracoles que, naturalmente, retiramos enseguida.

¿Otros recuerdos agradables? Muchísimos. Sobre todo los de las tertulias que han pasado por los restaurantes que yo he regido durante tantos años. ¡Cómo me gustaría recordar tantos nombres! Ahí está, por ejemplo, aquella tertulia del Pollo, cuando las famosas emisiones para recaudar dinero, por Radio Jaén, con destino a paliar las necesidades de las inundaciones de Ribadelago.

No podré nunca olvidar aquella famosa tertulia de Los Corales con personas tan entrañables y queridas para mí como Francisco Merino, Alfonso Pez, Luis Latorre, Pedro Cañones, Antonio María Sánchez y tantos otros. Sin olvidar, claro está, a Ramón Calatayud.

PERO HAY UN HECHO IMPORTANTE EN UNA BIOGRAFÍA DE TRABAJADOR.

Es tan sencillo Carlos Guerrero Murillo que me habla de su familia y de su trabajo y no repara en algo que viene a suponer la síntesis de su vida de trabajador. Porque Carlos fue distinguido, en su día, con la Medalla al Mérito en el Trabajo. El no me dice nada, pero yo le pregunto:

- Sí, un día me sorprendieron con la concesión de la Medalla al Mérito en el Trabajo. Fue en diciembre de 1979 y hubo un banquete en mi honor con más de cuatrocientos cubiertos, que se celebró en el Hotel Condestable. Me la impuso el Delegado de Trabajo, don Jesús Dueñas, y estuvieron todas las autoridades. Hubo varios discursos y yo dí las gracias emocionado, dedicando el homenaje a mi mujer y a mis hijos. Yo creo que se

"UN DÍA ME SORPRENDIERON CON LA CONCESIÓN DE LA MEDALLA AL MÉRITO EN EL TRABAJO. EN ELLA ESTA CONDENSADA TODA MI VIDA. JAMÁS PUDE PENSAR YO, EN MI JUVENTUD, QUE PODRÍA LLEGAR A TENER TAN PRECIADO GALARDÓN".

excedieron en atenciones, pero esto, para mí, es un orgullo y lo mejor que puedo dejar a mis hijos y a los demás descendientes.

Yo creo que en la Medalla al Mérito en el Trabajo está condensada toda mi vida. Jamás pude pensar yo, en mi juventud, que podría llegar a tener este preciado galardón. Tengo la Medalla en el mejor sitio de mi casa, pero, sobre todo, en el corazón, con una alegría inmensa. Alegría y también con una gratitud desbordante. También tengo en mi establecimiento de "Montemar" colgado el diploma que me dieron. No lo tengo por ostentación, pero sí para que quienes me honren con su visita vean que aquí hay un hombre que, por encima de todo, es un amante del trabajo. ¡Lástima que los años no pasan en balde y ya está uno como una figura decorativa! Ahora son mis hijos, Carlos y Salvador, los que siguen en la tarea. Y, con ellos, un personal amable al que agradezco su buen hacer y sus desvelos. Gracias a ellos tenemos una empresa familiar en donde lo principal, con el trabajo, es el mejor servicio a nuestros visitantes. No, esto no es propaganda. Que lo digan tantos amigos como nos honran con su presencia.

Teniendo la Medalla al Mérito en el Trabajo cada día que pasa me hago una reflexión. Y es que a cada instante hay que seguir mereciendo una distinción que me ha dado prestigio, no por mis méritos y sí por la generosidad de todos. ¡Qué menos, por mi parte, que seguir mereciendo este honor!

LOS TOROS Y EL FÚTBOL, AFICIONES PREFERIDAS.

Dice Carlos Guerrero Murillo que, con el trabajo constante de la hostelería, apenas si ha tenido tiempo para leer. Y le hubiera gustado. Porque siempre ha mantenido un deseo de saber más. El ha leído, sobre todo, el rostro de la gente. Es un observador nato. Se fija en todo. El negocio, la calle, la vida misma son su Universidad. Y, en este ambiente, ha hecho carrera. No una simple licenciatura sino un doctorado. Las experiencias se acumulan en su vida y sabe muchas cosas.

- ¿Sus aficiones preferidas?

- En primer lugar, la fiesta nacional Me han gustado siempre los toros y cuando me lo ha permitido el bolsillo o los negocios he estado en los toros. Cuando la muerte de Manolete, en Linares, yo estaba en la plaza. Estaba entonces de camarero, en el Principal y llegaron Juan Martos, locutor de Radio Jaén, y Manuel Campos Lucha, el gestor, y me dijeron que me fuera con ellos. Mi jefe me dió permiso. No necesité nada más que quitarme la chaquetilla de camarero y salir volando. Iba muy contento, pero luego la tarde se atragantó y terminó en tragedia. Nunca lo he olvidado.

Pero también me gusta el fútbol. He seguido al Real Jaén sobre todo en los tiempos gloriosos. Soy partidario del Real Madrid, aunque a veces Buitragueño no esté a la altura de las circunstancias. Tan forofó he sido de este equipo que una vez traspuse con el Madrid

nada más y nada menos que a Moscú, para verlo jugar allí.

- ¿No le ha tentado nunca la política?

- Jamás. Y siempre he tenido amigos en todos los partidos. Un hombre como yo, con un negocio, tiene que ser respetuoso con todo el mundo. Soy partidario del orden, porque, sin orden, no hay ni paz ni progreso. Una vez quisieron que me presentara a concejal por el Ayuntamiento de Jaén, pero no me atreví. Me animaba a ello el concejal y diputado don Agustín Carrillo de Albornoz, que, incluso, me llevó a las Cortes para que viera, por dentro, el hemiciclo. El quería convencerme para que yo me sentara en los escaños del Ayuntamiento, pero sólo logró que me sentara, por un rato, en uno de los escaños del Parlamento.



LOS SECRETOS DE UNA BUENA MESA.

Dicen que Carlos Guerrero Murillo fue pionero en Jaén en eso de traer angulas a los restaurantes de Jaén. ¡Cualquiera sabe! Lo que sí es cierto es que, por entonces, en Los Corales, se comía muy bien. Pero, naturalmente, tenía que ser caro. El kilogramo de angulas, por entonces, estaba a dos mil pesetas y una inmensa mayoría no ganaba ni ese dinero al mes. No obstante, Carlos hacía malabarismos para que los clientes tuvieran una buena mesa, con productos sanos y abundantes y a un precio razonable. El recordará

siempre que cuando llegó a Jaén, para buscar trabajo, se hospedó en la célebre pensión de la Nolvedense, de los Visedo, en la calle Julio Burell, donde la pensión completa, y el lavado de la ropa, salía a 3'30 pesetas por día. ¡Todo un pellizco para el jornal!

- ¿Quiere darme un menú para todo el día?

- *Desayuno: al estilo inglés, porque hay que llenarse para el día. Esto es, bacón con huevos fritos, zumos y unos ochíos de Jaén.*

- *Comida: Me agrada, sobre todo, un buen potaje de habichuelas, aunque podemos poner un plato bueno a base de langosta o faisán si se prefiere.*

- *Merienda: varios productos de la repostería giennense.*

- *Cena: Verduras o pescados, aunque, para un fin de año, hay que pensar siempre en unas chuletillas de Castilla o unos pollos a la secretaria.*

En cuanto a bebidas no encuentro cosa mejor que unos vinos de Jerez, porque son los que menos daño hacen.

Es necesario que el ambiente sea bueno, tranquilo, sosegado, con música de fondo, desde los aperitivos, en fiambre y fritos, hasta los postres con frutas del tiempo, helados, tartas y otras confituras, terminando con el café o los licores.

Naturalmente, los precios se disparan. ¡Qué diferencia de cuando yo estaba en la Noveldense! Aunque, por entonces, se comía bastante bien. Porque no hay mejor cosa para comer bien que ir con apetito a la mesa.

PUNTO Y SEGUIDO DE UNA VIDA EJEMPLAR.

Terminamos nuestra conversación con Carlos Guerrero Murillo. Hemos tomado nuestros apuntes en presencia del coordinador de SENDA DE LOS HUERTOS, Pedro Casañas Llagostera, quien, en algunos momentos, ha ayudado a Carlos en el recuerdo de algunos acontecimientos de la vida giennense de su época. Porque Pedro es un archivo viviente. Decíamos en la conversación que bien merece Carlos Guerrero una calle en Jaén o en Mancha Real. Y el bueno de Carlos nos dice, "Pero si la tengo". Y añade: "Cuando me establecí, con el Salón Carlos, junto a la iglesia parroquial de Cristo Rey, la calle no tenía nombre. Alguien del Ayuntamiento pasó por allí y yo le sugerí que la calle se llamara "San Carlos". Así es que yo considero, de alguna manera, que esa calle se llama así porque yo lo pedí. Tengo gran devoción a San Carlos y agradecí mucho este detalle del Ayuntamiento...".

Atrás, en esta entrevista, quedan los rasgos principales de una biografía hecha con muchos esfuerzos. Carlos Guerrero Murillo, de niño, no tuvo un caballo de cartón, ni de madera, para sus juegos infantiles. Aprendió a luchar en la vida junto a los caballos de verdad, que su padre utilizaba para tirar de un carro y hacer el correo entre Mancha Real y Jaén. Un día aquel carro le trajo a la capital y aquí se estableció. Lleno de ilusiones y de esperanzas. De modestísimo "botones" del Casino de la Peña de Mancha Real llegó a tener un establecimiento importante de la hostelería giennense. De niño de los recados a ilustrísimo señor por la Medalla al Mérito en el Trabajo. Toda una ejecutoria. Jubilado hace ya bastante tiempo no se resiste a quedarse en casa. Sigue sobre el negocio, junto a sus hijos, porque su orientación y su consejo, sacados de la experiencia, siempre serán necesarios. Su vida es un punto y seguido. Su sonrisa de hombre afable tiene fuerza de eternidad. Le sale de un alma grande que veo reflejada en el espejo de su cara.

PENSAMIENTO DE UN HOSTELERO EJEMPLAR.

Enriquece la conversación con un hombre como Carlos Guerrero Murillo que lleva, sobre sus espaldas, el peso de una experiencia profesional cumplida a base de esfuerzos, sacrificios, ilusión y esperanza. Es un sabio forjado en el aula del negocio y de la calle. Alguien que ha leído mucho en los rostros de la gente. Y que lleva consigo muchos saberes acumulados. De nuestro diálogo con él hemos sacado algunas frases que conforman su pensamiento:

VIDA.- La vida, para mí, es trabajo. Un trabajo sin egoísmos y sólo con el deseo de superarse en el servicio a los tuyos y a los demás.

TRABAJO.- El trabajo es lo que me ha dado todo lo que yo tengo.

AMISTAD.- Es fundamental la amistad. Cuando la tienes, porque te dá confianza. Cuando no la tienes, porque te dás cuenta de su ausencia. Tengo buenos amigos, pero, a veces, la gente te puede fallar.

MUERTE.- La muerte es algo de lo que me dá muchísimo miedo.

DIVERSIÓN.- De siempre me ha gustado divertirme, pero con permiso del trabajo que ha sido mi señor.

TOROS.- Me agradan los toros, por lo que tiene la fiesta nacional de riesgo y de valentía.

FÚTBOL.- Es un juego que siempre me ha atraído. No olvido las grandes tardes del fútbol de Jaén en primera división.

MANCHA REAL.- Mancha Real es mi pueblo y es el mejor pueblo del mundo.

PERSONAJES FICTICIOS.- Yo creo que no hay unos personajes más interesantes y completos como don Quijote y Sancho Panza, porque los dos representan la vida misma.

PERSONAJES REALES.- Hay muchos. Pero yo tengo un recuerdo imborrable de un hombre que en Jaén representó muy bien su papel de político. Fue aquel gobernador que se llamó Felipe Arche Hermosa, con el que siempre mantuve amistad.

CINE.- Es una evasión el cine. He tenido poco tiempo para verlo y para comprenderlo. Aunque ahora, con mi mayoría de edad, y con la televisión, me he adentrado en él más. Creo que es un instrumento interesante de cultura.

TEATRO.- No me he perdido nunca una representación de zarzuela que haya venido a Jaén.

LECTURA.- Es un ejercicio que no he practicado, pero he leído mucho en el rostro de los demás, en la calle, en el mundo.

FAMILIA.- La familia es lo mejor que yo haya podido tener nunca. Estoy orgulloso de los míos.

RELIGIÓN.- Soy católico y siento una enorme emoción cuando me pongo delante de Nuestro padre Jesús Nazareno, que es el Padre y el "Abuelo" de todo Jaén.

LO QUE ME GUSTARÍA SER DE MAYOR.- De mayor me gustaría ser lo que he sido hasta ahora. Nada más y nada menos, con mi gratitud a Dios que lo ha permitido.

DATOS PARA UNA FICHA DE CARLOS GUERRERO MURILLO

- Nace en Mancha Real el 12 de marzo de 1914. El año en que comenzó la primera guerra mundial.
- Viene al mundo en la calle de la Cruz y sus primeros juegos son a la sombra de la hornacina del Señor de la Yedra.
- Sus padres fueron Serafín y Carlota, en un hogar de doce hijos. Tenía su padre un carro y tres caballos para hacer el correo de Mancha Real a Jaén.
- Fue muy poco Carlos a la Escuela Primaria y su primer trabajo, aparte de ayudarle al padre, fue el de "botones" en el Casino de la Peña de Mancha Real.
- Cuando pudo se vino a Jaén para colocarse de camarero. Paraba en la Pensión Noveldense donde pagaba 3,50 pesetas de pensión completa y lavado de ropa.
- Pasó de camarero por los Café-Bares "Negresco", "Principal", "Covadonga" y "San Francisco", aprendiendo todos los secretos del oficio y basando su actividad profesional en la discreción y el buen servicio.
- La vida le sonrió y pudo establecerse, hacia 1950, con el Bar-Restaurante de "Los Corales". Luego tendría el "Monterrey" y el "Montemar" con el Salón Carlos. Ya jubilado sólo sigue el "Montemar" que regentan dos de sus hijos, Carlos y Salvador. Él sigue al pie del cañón, porque siempre está vigente su consejo y su orientación.
- Una fecha importante en su vida fue la del seis de marzo de 1944. Se casó con Esperanza Frías Alvarez, natural de Alcalá la Real. La boda se celebró en el templo-santuario de San Ildefonso, ante la Virgen de la Capilla, patrona de la ciudad. Fue una boda modesta, pero llena de ilusiones.
- Su matrimonio le ha dado cuatro hijos: Carlos y Salvador, que siguen la tradición de hosteleros. Antonio es economista y vive en Málaga. Esperanza hizo Decoración. Los cuatro están casados y hasta ahora le han dado siete nietos. Carlos dice que su familia es lo mejor que tiene. Que su mujer y sus hijos le han ayudado siempre.
- Otra fecha importantísima en su vida es en diciembre de 1979 cuando el Gobierno le concedió la Medalla al Mérito en el Trabajo. Siempre dice que don Jesús Dueñas, por entonces delegado de Trabajo, le felicitó diciéndole que jamás había visto un expediente más completo para tal distinción. Con tal motivo, Carlos Guerrero recibió un homenaje con más de cuatrocientos comensales en la comida y muchas adhesiones.
- Y la vida sigue para él. Desde un rincón del "Montemar" Carlos Guerrero Murillo es el ejemplo para sus hijos y para los empleados. Es también alguien que alienta y estimula para seguir adelante.

MENGIBAR

Situación: La villa de Mengibar se asienta en la falda de una suave colina, en el Valle del Guadalquivir. Está situada a 3 grados, 51 minutos de Longitud Oeste, y 37 grados, 59 minutos de Latitud Norte. Corresponde a la Campiña de Jaén, gozando de fértiles tierras que, bien de secano o de regadío, producen variados y ricos frutos.

Cruzan su término tres ríos: el Guadalquivir y dos de sus afluentes, el Guadalbullón o río de Jaén, y el Guadalimar. Al llegar a Mengibar, el Guadalquivir se amansa, iniciándose su curso medio, circunstancia que va a favorecer el mejor aprovechamiento de sus aguas.

El bello paisaje de la Campiña mengibareña se interrumpe al Norte con Sierra Morena, y al Sur con las de Mágina y Jaén, transcurriendo el resto entre llanuras y suaves ondulaciones, careciendo de verdaderas alturas. Completa su paisaje los bosques en galería de las orillas de sus ríos.

Extensión: Su término municipal es de 61'03 kilómetros cuadrados.

Altitud: Su altitud es de 323 metros sobre el nivel del mar.

Límites: El término de Mengibar limita con los de Jabalquinto, Torreblascopedro, Villargordo, Jaén, Cazalilla y Espeluy.

Provincia: Pertenece a la provincia de Jaén, de cuya capital dista 24 kilómetros.

Comunicaciones: Por Mengibar pasa la carretera nacional 323, de Bailén a Motril, y nacen las comarcas que comunican con Cazalilla y Villanueva de la Reina, así como la que enlaza con la nacional IV, pasando por Espeluy y Villanueva de la Reina. Otra comarca une Mengibar con Villargordo y Torrequebradilla.

El ferrocarril de Madrid a Cádiz, y el de Espeluy a Jaén, completan la extensa red de comunicaciones que han hecho que esta localidad goce de una situación privilegiada en la geografía provincial.

Población: La población actual es de 8.282 habitantes, con una densidad media de 135 habitantes por kilómetro cuadrado.

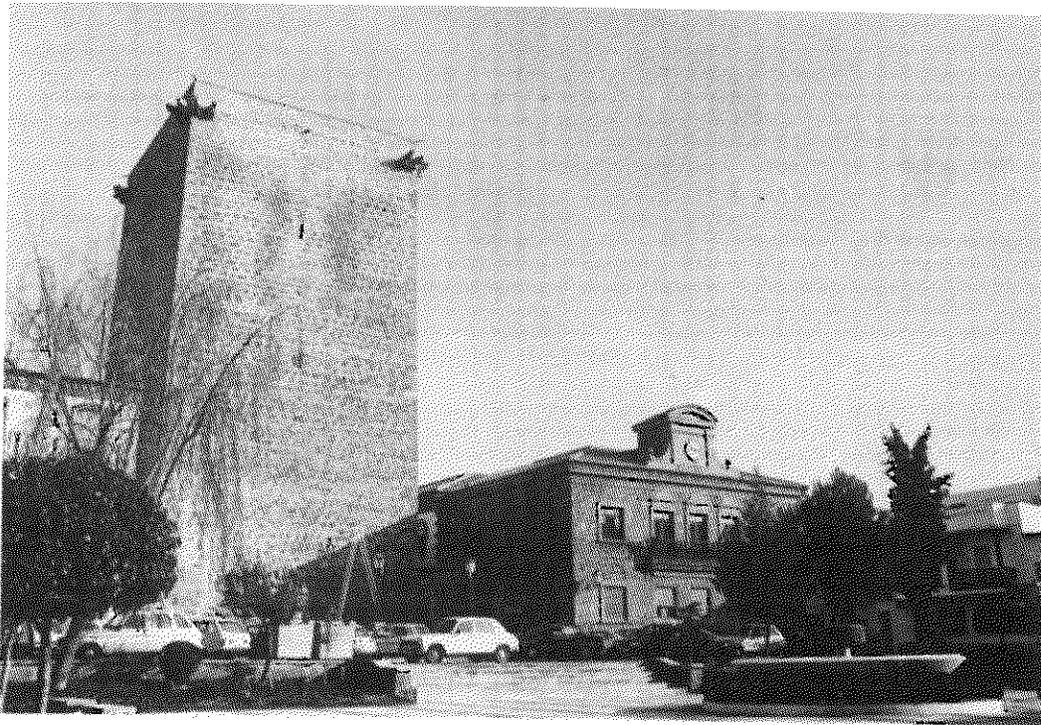
Tiene cuatro entidades de población: Cuatro Vientos, Fuente Redonda, Santa Emilia y La Vega.

El crecimiento de su población ha sido lento pero constante, constituyendo una de las pocas localidades giennenses en las que su población no ha disminuido en este siglo.

PATRIMONIO HISTÓRICO-ARTÍSTICO

LA TORRE.

Mengibar cuenta con varios y valiosos edificios que han sido testigos y protagonistas de los muchos hechos históricos descritos anteriormente. El primero, por su antigüedad, es la TORRE.



Plaza de la Constitución. Torre y Ayuntamiento.

Debió ser la del homenaje del antiguo Castillo o Fortaleza, de la que aún se conservan visibles restos. Por el tipo de construcción, podemos afirmar que se levantó hacia los siglos XII-XIII o bien se aprovechó restos de otra anterior. Hay estudios que aseguran que en su construcción intervinieron arquitectos Sirios.

Consta de tres bellas salas con originales bóvedas de ladrillo, y escalera empotrada en el muro. Mide 13'70 metros de lado y es de base cuadrada; su altura es de 25'50 metros. La Luz la reciben sus salas de saeteras abiertas en el centro de cada muro. En la segunda planta se abre un balcón, antes amatacanado, que cuidaba la entrada de la Torre, quedando en su vertical.

Ultimamente ha sufrido una excelente restauración, habiendo recobrado todas sus estancias la monumentalidad que debió de tener en los siglos medievales. La Torre forma parte de la identidad de Mengibar, y sin ella no nos imaginamos esta localidad, de ahí que, con toda justicia, forme parte de su escudo.

Espinalt, Olivares Barragán, Jimena Jurado y, últimamente, Juan Eslava Galán, han dedicado interesantes estudios a este original y típico monumento de Mengibar¹.

LA IGLESIA DE SAN PEDRO.

La iglesia de San Pedro es una joya arquitectónica del Renacimiento con claras influencias de Francisco del Castillo "El Viejo", Andrés de Vandelvira y Alonso Barba, y que, pese a las muchas reformas que ha sufrido a lo largo de los siglos conserva, según el Profesor Galera Andreu, el gusto de finales del siglo XVI, contribuyendo a ese disfrutamiento que adquiere la labor de la piedra dentro de la corriente del Manierismo².

Aunque en una cartela, junto al Presbiterio, al lado del Evangelio, se lee que las obras se terminaron en 1608, hay datos de que esta iglesia existía en el siglo XV³, aunque suponemos que debería ser más pequeña, y al alcanzar Mengibar su libertad y aumentar su población, sus vecinos se decidieron a ampliarla en el siglo XVI, añadiéndole el Presbiterio y alzando las naves.

Las primeras noticias de estas obras nos las suministra el testamento de Francisco del Castillo "El Viejo", Maestro de Cantería de la ciudad de Jaén, en el que declara que: "...tiene a su cargo la obra de la Yglesia de Mengibar..." Está fechado a 9 de diciembre de 1550, por lo que es de suponer que este fue el primer arquitecto de las obras de ampliación y reforma.

Cuando fallece Francisco del Castillo "El Viejo", con toda probabilidad debió continuar las obras Andrés de Vandelvira, y es de nuevo el Profesor Galera Andreu el que nos dice que bien cabe tal posibilidad⁴. Lo cierto es que Vandelvira tuvo en esas fechas relación con Mengibar, como lo demuestra la lectura de su testamento, en el que declara tener un censo de 3.750 maravedís contra Francisco Pérez de Pegalajar, vecino de Mengibar⁵. Puede ser herencia vandelviriana en nuestro templo el pilar siloesco o cruciforme con cuatro columnas adosadas y el doble entablamento sobre el capitel, según estructura del orden griego que a su vez recorre los muros perimetrales en su interior, así como la elegante solución de los dos arcos abiertos en cada tramo de muro, enmarcado por pilares.

A la muerte de Vandelvira, le sucede en las obras de esta iglesia, como en las de la Catedral de Jaén, su discípulo, Alonso Barba, y de nuevo el Profesor Galera nos dice que el sello más claro de Alonso Barba en esta iglesia es la portada principal que se abre en la fachada lateral y cuyo rasgo más destacable es el gran frontón triangular que encierra la hornacina con la imagen sedente de San Pedro, titular de la iglesia. El 23 de abril de 1584 Alonso Barba da poderes a su sobrino, Luis Barba, maestro de cantería, para hacer unos cobros en la Parroquia de Mengibar, por sus honorarios al estar al frente de las obras⁶. A la muerte de Alonso Barba, ocurrida en 1595, cabe la posibilidad de que siguiese las obras, ya casi finalizadas, Sebastián de Solís, que en 1593 había sido nombrado Visitador y Veedor General de obras para todas

las iglesias del Obispado. Como dije al principio, las obras finalizaron en 1608, siendo Obispo de Jaén, Don Sancho Dávila y Toledo, y Prior, el Maestro Fernando Cristóbal Davilés.

En 1664 el Cabildo de la Catedral de Jaén concede a la iglesia de Mengíbar licencia para vender 200 fanegas de trigo con el fin de construir una torre para el templo. Pudieron ser problemas económicos los que impidieron su construcción, al ser sustituida por la espadaña que tiene en la actualidad.



Iglesia de San Pedro. Fachada principal.

Su interior lo forma una planta con tres naves espaciosas, las naves se cubren bóvedas. El Presbiterio tiene una bóveda de cañón con casetones que albergan escudos de los Ponce de León, patrocinadores del primer retablo del siglo XVI, y cabezas de santos en relieve, todas ellas de buena calidad. En las pechinas de la bóveda de media naranja, encima del altar mayor, escudos en yeso del Obispo de Jaén, Don Sancho Dávila y otro con las llaves de San Pedro,

titular de la iglesia. El retablo renacentista fue sustituido en el siglo XVIII por otro barroco que fue destruido en 1936. El actual fue inaugurado el día 1 de enero de 1951, imitando al barroco. En él intervinieron D. José Luis de la Chica, escultor, y el Profesor de Bellas Artes, de Guadix, Don Miguel Ligeró. En el ático hay una estatua de San Pedro sedente con sus atributos pontificios y rodeado de grupos de ángeles. Todas las figuras están policromadas, y vaciado su conjunto en escayola, reforzada con aglomerado de laca y estuco, así como los estípites y columnas que separan las tres calles del único piso de que consta. En el banco hay



Iglesia de San Pedro. Interior.

buenas tallas de madera, adquiridas de restos de retablos; otras son obra de D. Miguel Ligeró. Este retablo fue costeado en su totalidad por D^a Juana Cassinello Núñez, viuda que fue de D. Manuel de la Chica y Damas, gran benefactora de esta iglesia.

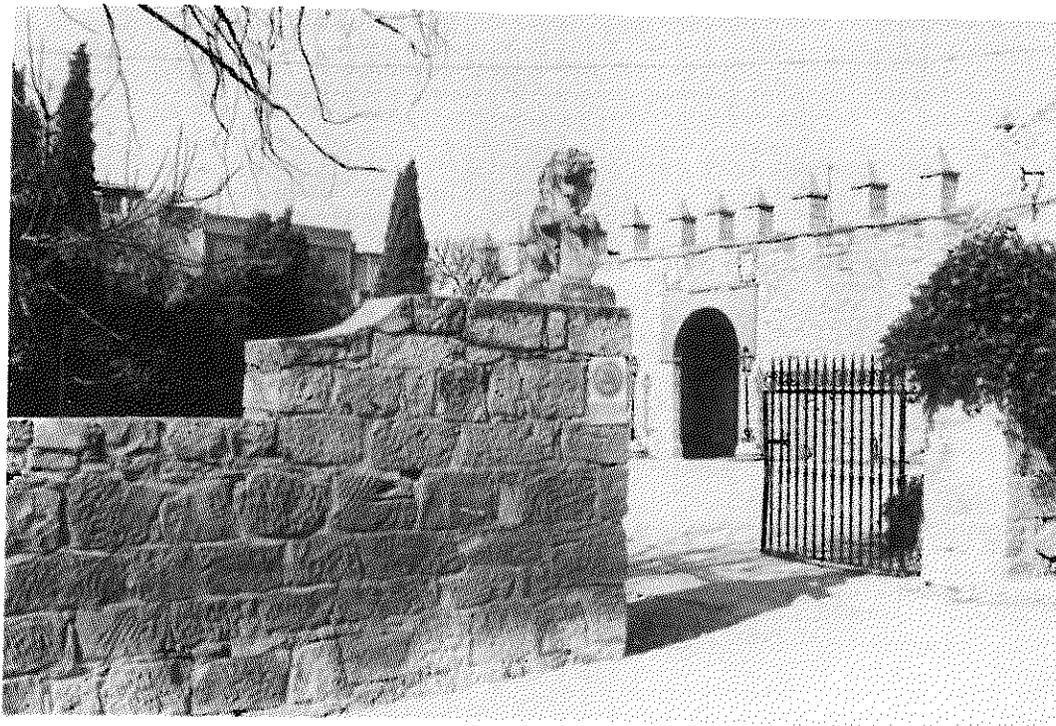
En 1970, siendo Párroco D. Miguel Medina Molina, el cuerpo de esta iglesia sufrió una profunda restauración, ante el peligro que presentaba de hundimiento. Las obras fueron sufragadas, en su totalidad, por los vecinos de Mengibar que no regatearon esfuerzos para conseguirlo. En esta restauración, obra de D. Manuel Párraga Vélchez, Licenciado en Bellas Artes, la iglesia recobró el esplendor, la hermosura y la belleza que aquellos arquitectos del siglo XVI quisieron que tuviese, pero que las circunstancias, quizá económicas, impidieron hacer.

Entre los objetos de culto valiosos que existían en esta iglesia y que con el paso del tiempo y otras circunstancias se han perdido, por desgracia, citamos los siguientes:

Una magnífica imagen de Santa M^ª Magdalena, de la Escuela de Alonso Cano, probablemente de Mora, del siglo XVI⁷.

Una casulla de damasco rojo, también del siglo XVI.

Una soberbia Custodia, obra de Juan Ruiz, El Vandalino, autor de la de Jaén.



Casa Palacio de los Sres. de la Chica.

CASA PALACIO DE LOS SEÑORES DE LA CHICA.

Situada en la Plaza de la Constitución, colindante con la Torre, se accede a ella tras pasar un patio cercado con obra moderna y embellecido con unos singulares leones, obra de D. José Luis de la Chica, uno de los actuales propietarios y recientemente fallecido, y de diversas y buenas piezas arqueológicas, procedentes de Maquiz. La portada de la Casa Palacio ostenta dos buenos escudos de los Duques de Sesa y Condes de Garciez. El IV Conde Garciez era

Señor de Mengfbar. Este frente se corona con almenillas modernas de piedra. Traspasada la portada se entra en un bello patio, compuesto de tres arcos de medio punto, un tanto rebajados, de ladrillo, que descansan en pilares. También en este patio se exhiben magníficos restos de Maquiz. En el frente norte se alza la entrada principal de la Casa con una sencilla portada, compuesta a base de sillares en las jambas y un dintel con cruz en el centro, y la fecha de 1663. Contiguas a la portada se ven buenas rejas de forja. En el bello y original vestíbulo de entrada se abren, a derecha y a izquierda, dos salones, los más sobresaliente de la Casa, con mobiliario en consonancia con el edificio. Un arco de medio punto comunica con un largo corredor que nos introduce en los dormitorios, todo con muy buen gusto, y bien conservado, a pesar de que los miembros de esta familia, prácticamente, no residen en ella.

Esta Casa Palacio fue propiedad, en siglos pasados, de los Ponce de León, después Condes de Garciez, Duques de Sesa y Montemar, pasando a D. Juan Ramón de la Chica Saeta, por compra al Duque de Sesa, con fecha 17 de septiembre de 1880.

CASA DE LA INQUISICIÓN.

En la calle Jaén se encuentra una casona con una bella y sugestiva fachada, conocida por la Casa de la Inquisición, debido a que ostenta el escudo del Santo Oficio. Denota ser de finales del siglo XVII, y en 1762 la ocupaba D. Juan Rubio Galera, Familiar del Santo Oficio de la Inquisición de Córdoba, en Mengfbar.

PUENTE COLGADO.

Entre los monumentos artísticos que Mengfbar ha perdido para siempre, figura el famoso Puente Colgado que permitía el paso del Guadalquivir. Fue construido en 1843 para sustituir a la barcaza que durante muchos siglos había sido el único medio de paso, y desapareció en 1930, como consecuencia de haberse hundido el piso del mismo, el día 18 de agosto, al paso de un camión cargado con toros de lidia y que se dirigía a Málaga, donde iban a ser toreados en la Feria de aquella ciudad. A raíz del accidente y dado las costosas reparaciones que frecuentemente necesitaba, tanto en su estructura metálica, como en el piso de madera, el Ministerio de Fomento decidió sustituirlo por el actual, que fue construido en 1931, en hormigón y con dimensiones que hicieran posible el tráfico que ya se preveía.

El Puente entusiasmaba a cuantos lo conocían y eran muchos giennenses los que aprovechaban las tardes de sábados y domingos para venir a Mengfbar, pasar el Puente y acercarse a la Estación de Las Palomeras para ver y conocer el tren. En el telón de boca del Teatro de Mengfbar, Aldehuela, famoso pintor de Andújar, inmortalizó el puente en una bella pintura. Por desgracia también ese telón se ha perdido, siendo pocos los documentos que de él se conservan⁸.

FIESTAS Y TRADICIONES.

Entre las Fiestas más importantes y tradicionales de Mengfbar, destacan:

En enero, SAN ANTÓN. En la noche anterior se encienden en las calles grandes luminarias, concentrando a su alrededor a la gente del barrio, dando vivas al Santo, al tiempo que se asa la chuleta, el chorizo, la calabaza o se hacen las clásicas palomitas de maíz o flores. junto a la lumbre se jugaba a la rueda, cantando bellas canciones, cuyas letras se están olvidando y que es urgente su recuperación. Al día siguiente los animales de labor y

domésticos dan vueltas alrededor de la iglesia de San Pedro, buscando la protección divina y del Santo.

SEMANA SANTA, de gran tradición y tipismo de Mengibar, precedida por el Septenario a la Virgen de los Dolores, y el Pregón, a cargo de un enamorado de esta festividad. De Miércoles Santo al Domingo de Resurrección, las distintas Cofradías de Pasión desfilan sus Pasos procesionales por el encantador casco antiguo de la población, en un tipismo, difícil de igualar. En la calle del Pozuelo tiene lugar "el encuentro" de María con su Hijo.

En la madrugada del Viernes Santo se celebra en la Parroquia de San Pedro el Sermón de Pasión, predicado por un Sacerdote, y organizado por la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno. A lo largo del mismo, cuatro seglares cantan, con un tono singular, los Pregones: Confortación del Angel, Sentencia a Azotes, Condena a Muerte, y Justicia Recta. Su origen se remonta al siglo XVII, por el estilo y léxico empleados.

Cuenta Mengibar con Cofradías que se remontan al siglo XVI, concretamente la de la Santa Vera Cruz.



Paseo de España.

LA CRUZ DE MAYO. El día 3 de Mayo se celebra la Invencción de la Santa Cruz. Ese día Mengibar se viste de fiesta, y sus calles y barrios se engalanan de flores, luz y colorido, en una competitividad que va alcanzando cotas difíciles de superar, por lo que esta Fiesta ha trascendido al resto de la provincia, haciendo que ese día nos visiten gran número de forasteros.

ROMERÍA DE SANTA MARÍA MAGDALENA. También en el mes de mayo se celebra la Romería a la Ermita de Santa María Magdalena, Patrona de Mengibar. Fue inaugurada y

bendecida el 14 de Julio de 1990; se encuentra situada en el cerro de Maquiz, buscando el origen y tradición de que allí estuvo la primitiva Ermita, pues existen datos de que ya existía en el siglo XVI⁹. La Patrona es llevada ese día a la Ermita, en un ambiente lleno de colorido. Hay Fiesta religiosa, así como paella, churrasco y bota de vino. Las orillas del Guadalbullón y las faldas del cerro de Maquiz se llenan de mengibareños que, después de venerar a su Patrona, festejan el día.

22 DE JULIO, FERIA Y FIESTAS EN HONOR DE SANTA MARÍA MAGDALENA. El mengibareño alterna el fuerte calor de esos días estivales con una sana y merecida diversión en honor de su Patrona. Son días de esparcimiento, de júbilo, de fiesta, de diversión, sin olvidar los actos religiosos en honor de quien está protegiendo a este pueblo. Los festejos se multiplican, se mejoran de año en año, y grandes y chicos participan en ellos en un ambiente de sana y pacífica convivencia.

LOS ROSARIOS DE SEPTIEMBRE. Mengibar reza cantando en las auroras de los domingos de septiembre. Es de destacar la costumbre de ir muniendo o convocando al resto de los Hermanos de la Cofradía para que se levanten y acudan al Rosario. Las coplas de las muniaturas, conservadas de generación en generación, gozan de una gran atracción entre los mengibareños, calculándose su origen hacia el siglo XVII.

En las tardes de los domingos se hacen las Fiestas religiosas y las procesiones con las imágenes de las cuatro Cofradías que en cada domingo celebra su Fiesta: Jesús Nazareno, Virgen de los Dolores, Virgen del Carmen y Virgen del Rosario.

NAVIDAD. A partir de La Inmaculada, de madrugada, nos despiertan viejos y entrañables villancicos que, remontándose a varios siglos, van transmitiéndose de padres a hijos, haciendo que no se pierdan esas letras y sus tonalidades.

Desde hace unos años se celebra con gran participación de grandes y chicos el **CARNIVAL**. Concursos y bailes de disfraces hacen que esta fiesta, que se había perdido, haya recobrado su antiguo esplendor.

GASTRONOMÍA

Entre los platos típicos de Mengibar destacamos:

Pipirrana y gazpacho, en verano.- Chicharra, el día de la matanza.- Adobo, morcilla, chorizo y encebollado de la matanza.- Salsa de pastor.- Cuchifrito.- Migas de pan con chorizos, rábanos, arenques y bacalao, en los días de lluvia.- Albóndigas de bacalao, en Cuaresma.- Tortilla de pisos, en Semana Santa.- Pisto de tomate y pimiento verde, en los días de Feria.- Calabaza y flores, en las lumbres de San Antón.- Pan y aceite, con aceitunas y bacalao o arenques, en el campo.

Entre los dulces: Pestifios, Hojuelas con miel, Roscos de vino y fritos, Alfajor de almendra, Gachas, Bienmesabe, y Arroz con leche.

VIDA RELIGIOSA

El término de Mengibar está dividido en dos Parroquias, servidas cada una por un Párroco; la de San Pedro Apóstol en la Plaza de la Constitución, y la de La Inmaculada, en la Plaza de la Libertad. Esta fue inaugurada por el Obispo, D. Miguel Peinado, el día 1 de enero de 1985.

En 1950 se establece en Mengfbar la Comunidad religiosa de las Obreras del Corazón de Jesús. Desde entonces estas religiosas se han dedicado al cuidado de enfermos, catequesis y mantenimiento de una Guardería infantil.

Además de la confesión católica, últimamente se ha establecido en Mengfbar la Iglesia de Filadelfia, teniendo abierto un salón de culto.



Iglesia de la Inmaculada.

ENTIDADES BANCARIAS

Dos Bancos y cuatro Cajas de Ahorros completan en la actualidad el cuadro de entidades de crédito existentes hasta estos momentos, pues en breve abrirán nuevas oficinas dos Bancos.

SANIDAD

La plantilla sanitaria está integrada por dos médicos de Asistencia Médica Domiciliaria, uno de Zona, un Puericultor, dos A. T. S. y un Veterinario, además de los que ejercen la medicina de manera privada. Está aprobado la construcción de un Centro Médico de Salud que atenderá la medicina de Mengfbar y de la Comarca.

Tres Farmacias, un Centro Médico de Cruz Roja y un Puesto de Primeros Auxilios, también de Cruz Roja, completan la Sanidad Local.

ENSEÑANZA

Desde aquella Primera Escuela de Primeras Letras, fundada en 1733 por D. Francisco Pretel de Gámez, mucho ha cambiado la Enseñanza en Mengfbar. Durante el presente curso, 1991-92, funcionan en Mengfbar:

Tres Colegios Públicos de E. G. B. con 63 unidades, 69 Profesores y 1441 alumnos.

Un Instituto de Enseñanza Media con 521 alumnos, impartándose en el mismo B. U. P. y Formación Profesional, en las ramas de Electrónica y Administrativo.

Cinco Grupos de Enseñanza de Adultos con 80 alumnos.

BIBLIOTECA MUNICIPAL

Esta vieja aspiración de Mengfbar se hizo realidad el día 12 de Febrero de 1982, cuando la entonces Ministra de Cultura, D^a Soledad Becerril, inauguraba un bello edificio para tal fin, construido en el antiguo edificio que fue Pósito Municipal y después Mercado de Abastos. Cuenta en la actualidad con unos 800 socios y más de 6.000 volúmenes.



Zona industrial. Vista de "Industrial Cartonera, S. A." de fabricación de papel de embalaje.

ASOCIACIONES CULTURALES

- Ateneo "Fuente Redonda".- Coral "Ossigi".- Grupo de teatro "Albacafia".- Asociación Cultural "Cruz Blanca", con Rondalla y Grupo de Baile.- Peña flamenca "Mengfbar la Blanca".- Banda de Música de Cruz Roja.- Banda de Tambores y Cornetas de Cruz Roja.- Coro Parroquial de San Pedro.- Coro Parroquial de La Inmaculada.

PUBLICACIONES

Existen noticias de un periódico que se publica en Mengfbar en 1908, llamado "El Sabañón", aunque no hemos tenido la suerte de ver ningún ejemplar¹⁰.

A partir de 1936, con algunas interrupciones, el Ayuntamiento de Mengfbar, con motivo de la Feria en honor de Sta. M^a Magdalena, ha editado una Revista-Programa, donde se contiene la vida de Mengfbar en la segunda mitad de este siglo, además de interesantes artículos sobre la historia de Mengfbar.

El Ateneo "Fuente Redonda" edita la Revista: "*El Gallo Verde*", habiéndose publicado hasta la fecha 15 números. El contenido de los mismos es variado, abarcando la entrevista, la historia, la política, el humor, las costumbres, etc.

Cáritas, las Parroquias y los Colegios de E. G. B. y de Adultos publican, con relativa frecuencia, periódicos interesantes.



Parque Municipal.

ERMITAS

En el siglo XVI, concretamente en 1511, Mengfbar contaba con cuatro Ermitas: San Salvador, San Cristóbal, San Sebastián y La Magdalena. En el siglo XVII contamos con testimonios de Rus Puerta¹¹ y Jimena Jurado¹². Ambos coinciden en el número y nombre de las del Siglo XVI, así como en la situación de la de La Magdalena; el primero la localiza en el Cerro de Maquiz, a media legua de Mengfbar; el segundo, al oriente (Maquiz lo está), en la junta de los ríos. Completa el estudio de esta Ermita el estudio de D. Alonso Medina Arellano, publicado en 1988, en el que prueba el sitio donde debió estar la Ermita¹³.

En el siglo XVIII, D. Francisco Pretel de Gámez escribe, en un documento original, que ha reedificado a sus expensas la Ermita de San Cristóbal¹⁴; esta debió de estar en el cerro de

su mismo nombre, lindando con el término de Jaén. La de San Sebastián, según una tradición oral, estuvo cerca de la Fuente Redonda, y la de San Salvador bien pudo ser la que existía al principio de las actuales calles Jaén y García Pintado, cerca de la iglesia de San Pedro. D. Francisco Pretel de Gámez también nos habla de una nueva Ermita, la del Humilladero¹⁵. Esta es la única que se conserva de las que existían en el siglo XVIII y está situada junto al Cementerio Municipal, aunque hoy se le conoce con el nombre de "*Señor de las Lluvias*", por venerarse en ella un Cristo Crucificado al que, en siglos pasados y primera mitad del actual, los mengibareños se encomendaban en los años y periodos de sequía. La primera Ermita se arruinó y en 1969 se construyó la actual, en el mismo solar. Además del Cristo de las Lluvias, reciben veneración en ella las imágenes de La Virgen de la Cabeza, y La Oración en el Huerto.

El 14 de Julio de 1990 se inauguró y bendijo la nueva Ermita de Santa María Magdalena. Fue construida con el esfuerzo y colaboración de muchos mengibareños, presentes y ausentes; el lugar elegido, donado por el matrimonio, D. José María Cervera y D^a Conchita de la Chica, fue el Cerro de Maquiz, donde estuvo la antigua, y que se cita en el siglo XVI. A raíz de su inauguración, se celebra anualmente la Romería de Santa María Magdalena.

ESCUDO

El Escudo de Mengibar está partido. En la primera, Torre de oro en campo de gules. En la segunda, Arbol sobre oro. En todo, banda de plata.

HIMNO

E. 8 de Diciembre de 1980 fue cantado por la Coral Ossigi, y por primera vez, el Himno a Mengibar. La letra es de Juan José Medina Castillo, poeta local, y la música, del Maestro J. Sapena.

Su letra resume la esencia de este pueblo que camina con optimismo a causa de su progreso, pero que mira con orgullo su glorioso pasado. De ahí, que quiera acabar este trabajo transcribiendo su letra:

I

Al amparo de dos sierras,
en el Valle del Guadalquivir,
recostada se encuentra Mengibar
sobre loma, en sueño feliz.
Sueños de pasadas grandezas
que su historia le hace sentir,
fue romana con nombre Iliturgi¹⁶
y arabesca con Benamaquíz.

II

Famosa por su hermosa vega,
en su lado norte, el Guadalquivir
recibe el beso de dos afluentes
en un paisajismo de gracia sin fin.
A este natural encanto

de la sabia geograffa
quiero aunar en este canto
de sus hijos la hidalguía.

III

Cargada de tradiciones
está Mengibar la Blanca,
y en todas sus estaciones
dentro del año lo canta.
Primavera con sus cruces,
verano con su Malena,
en otoño sus Rosarios,
invierno su Nochebuena

!Viva! !Viva! !Viva Mengibar!

NOTAS

- 1.- Francisco Cerezo y Juan Eslava Galán. *Castillos y Atalayas del Reino de Jaén*.
- 2.- Pedro Antonio Galera Andreu. *La iglesia Parroquial de Mengibar*. Revista de Feria de Mengibar. 1980.
- 3.- Martín Ximena Jurado. *Catálogo de los Obispos de las iglesias catedrales de la Diócesis de Jaén y Annales Eclesiásticos deste Obispado*. Pág. 384.
- 4.- Pedro A. Galera Andreu. *Arquitectura y Arquitectos en Jaén a fines del siglo XVI*. Pág. 60.
- 5.- *Don Lope de Sosa*. Año 1919, págs 80-81.
- 6.- Pedro A. Galera Andreu. *Arquitectura y Arquitectos en Jaén a fines del siglo XVI*. Pág. 116.
- 7.- A. Cazabán. *La Magdalena de Mengibar*. *Don Lope de Sosa*. 1925. Pág. 206.
- 8.- Sebastián Barahona Vallecillo. *El Puente Colgado de Mengibar*. "Senda de los Huertos, n.º 22.
- 9.- José Rodríguez Molina. *El Obispado de Baeza-Jaén. Organización y economía diocesana. Siglos XIII-XVI*. Pág. 26.
- 10.- Antonio Checa Godoy. *Historia de la prensa jiennense (1908-1983)* Pág. 139.
- 11.- Francisco Rus Puerta. *Corografía antigua y moderna del Reyno y Obispado de Jaén*. 1634.
- 12.- Martín Ximena Jurado. *Catálogo de los Obispos de las Iglesias Catedrales de la Diócesis de Jaén y Annales Eclesiásticos deste Obispado*. 1645.
- 13.- Alonso Medina Arellano. *La ermita de Santa María Magdalena*. Revista de Feria de Mengibar. 1988.
- 14.- Documentos de D. Francisco Pretel de Gámez. Archivo particular del autor.
- 15.- Documentos de D. Francisco Pretel de Gámez. Archivo particular del autor.
- 16.- En la letra original aparece Ossigi.

LOS ALCÁZARES DE JAÉN Y LAS DEFENSAS DE SU ALFOZ

Juan ESLAVA GALÁN

Entendemos por alfoz de Jaén la circunscripción rural o distrito que dependía de esta ciudad y que incluía sus castillos y núcleos de población. El alfoz de Jaén ocupaba los actuales términos municipales de Jaén, Torredelcampo, Fuerte del Rey, Cazalilla, Mengibar, Villargordo, La Guardia, Pegalajar y Villardompardo. Todos estos pueblos han ido desgajándose del territorio jiennense y esta circunstancia se refleja en el trazado de los actuales términos.

Después del Pacto de Jaén (1246) la frontera granadina llegaba cerca de Jaén: entre Cambil y Pegalajar y por la Sierra Pandera, encima de los Villares. Este territorio sería incorporado a los términos de Jaén a raíz de la caída de Granada.

La ciudad de Jaén había sido para Castilla clave de la conquista del valle del Guadalquivir. Después del afianzamiento del dominio castellano en Córdoba, Sevilla y Cádiz se reduce considerablemente la importancia estratégica de Jaén. Sin embargo el establecimiento de la frontera castellano-nazarí en sus proximidades prorrogó el valor de plaza fuerte fronteriza de Jaén. Durante dos siglos y medio Jaén actuaría como defensa y guarda de los reinos de Castilla atendiendo a las dos vías de penetración que tienen las ofensivas granadinas por este sector: el camino de Alcalá-Martos, eje de la Marca Calatrava, y, sobre todo, el de la cuenca del Guadalbullón.

Pasaremos por alto el estudio de las fortificaciones musulmanas de Jaén que ya queda hecho en el número 15 de esta revista y nos referiremos a las obras cristianas que siguieron a la ocupación de la ciudad por Fernando III.

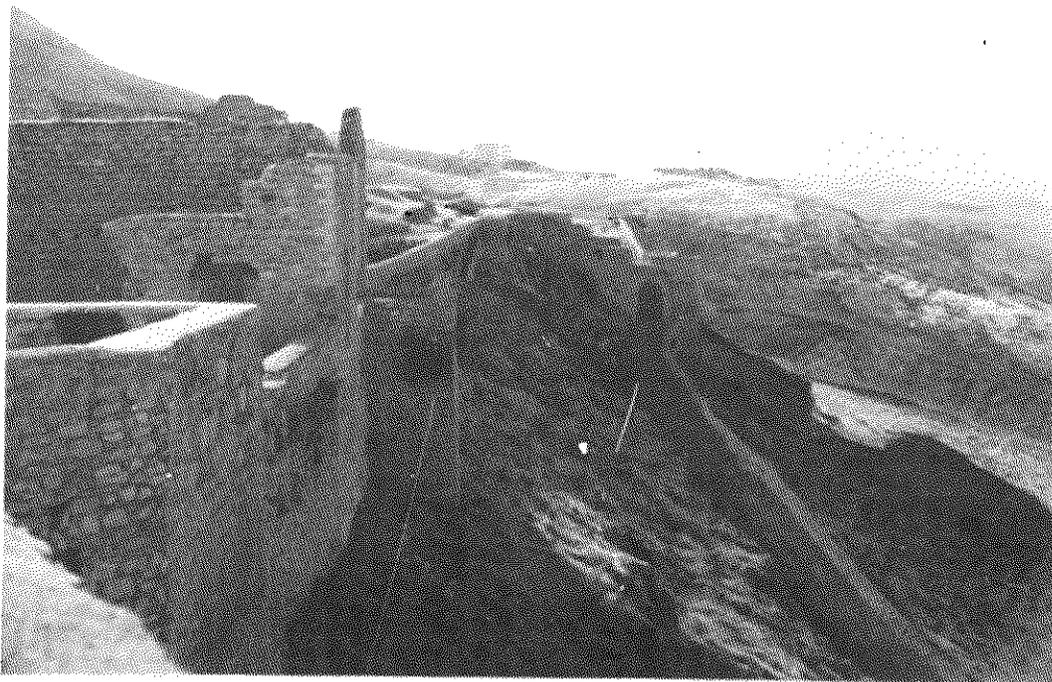
El prolongado asedio a que Jaén había sido sometida por los cristianos y el uso de máquinas de guerra, habría deteriorado algo las formidables defensas con que los almorávides dotaron a la ciudad. Sin embargo, habida cuenta de lo primitivo de la artillería de la época, (catapultas y trabuquetes o trebutenes) y la característica dureza del calicanto, hemos de aceptar que las defensas propiamente dichas estarían prácticamente intactas. Las piedras artilleras arrojadas por los cristianos habrían afectado principalmente al abigarrado caserío que se apretaba dentro del recinto murado y, desde luego, esta circunstancia habría contribuido poderosamente al debilitamiento de la voluntad de resistencia de la población.

Al-Ahmar entregó a Fernando III unas fortificaciones prácticamente intactas y el rey de Castilla dispuso reparar la plaza en cuanto la recibió, *en logares o era menester*. Sería en las proximidades de las puertas donde es más probable que se concentrasen los ataques durante el asedio.

Castillo

Sobre el cerro rocoso y alargado que cobija Jaén se estableció una alcazaba ya en época califal. Es difícil precisar si los musulmanes encontraron alguna forma de fortificación anterior. Las pruebas arqueológicas y los testimonios históricos no permiten postular nada en este sentido.

Cuando los almorávides crearon su marca militar y fortificaron la ciudad, la alcazaba fue radicalmente reformada. La obra almorávide, en calicanto, como el resto de las defensas beréberes de la ciudad, se extendió hacia el Oeste del cerro ocupando toda la cresta rocosa de Santa Catalina.



Acceso al Castillo antes de la actual restauración

Esta alcazaba tenía, como las otras musulmanas de la época, el aspecto de un recinto alargado cuyos muros estaban flanqueados por torres cuadradas que además servían de machones puesto que el nivel del suelo intramuros alcanzaba la altura del alarve. Una obra armónica y regular que casi se confundía con la estructura misma de la roca donde se asentaba si no fuera por el color bermejo del calicanto que contrastaría al principio con el grisáceo del monte.

La situación y las defensas de la alcazaba jiennense la hacían difícilmente expugnable. No obstante, los cristianos la obraron y edificaron en su extremo Este un poderoso castillo. Las motivaciones de esta obra, en apariencia innecesaria, son más psicológicas que poliorcéticas. Influencias ultrapirenaicas, probablemente reforzadas por anteriores expe-

riencias ibéricas, imponían, mediado el siglo XIII, la construcción de potentes torres del homenaje que prestigiaran al constructor y fuesen emblema de su poder económico y militar.

Una soberbia torre del homenaje fue construida, pues, en el punto más alto de la alcazaba musulmana de Jaén y entre esta torre y el extremo Este se edificó el castillo cristiano, aprovechando en parte muros musulmanes de época anterior.

El resto de la alcazaba musulmana de Jaén, hacia el Oeste perfectamente dominado desde la torre del homenaje, fue respetado.



Restos de edificaciones que se suprimieron para la erección del Parador de Turismo

Aparte de la explicación psicológica de esta obra, a la que habría que añadir el deseo de legitimizar la conquista cambiando la apariencia del objeto, cabría evocar una motivación práctica no menos importante. La alcazaba musulmana era un barrio fortificado donde se concentraban una serie de servicios no estrictamente militares de la ciudad. Los cristianos vaciaron Jaén de su población musulmana y el barrio de la alcazaba quedó desierto. Los nuevos pobladores se establecerían primero en las mejores casas de la ciudad, por tanto todo el barrio alto quedaba obsoleto. Por otra parte, la considerable extensión de aquel recinto reclamaba una numerosa y costosa guarnición que atendiera a su defensa. Castilla

no estaba en condiciones de proveerla debido a su déficit perpetuo de hombres y recursos. Si los conquistadores reducían el perímetro de la alcazaba podrían hacerla inexpugnable y sólo reclamaría para su servicio una reducida guarnición. Esto no obsta para que, en el siglo XIV, cuando ya la ciudad estaba convenientemente poblada, encontremos de nuevo población en el solar de la alcazaba. La crónica de Iranzo habla de las mujeres del alcázar que iban a lavar la ropa a un arroyo cercano. En el siglo XVII, Jimena Jurado nos informa de que el alcázar se había despoblado nuevamente. Sin embargo todavía funcionaría la taberna del castillo cuyo vino celebrara Baltasar del Alcázar que perteneció a su guarnición.

La alcazaba musulmana de Jaén quedó, pues, dividida en dos partes que se llamarían en adelante y hasta nuestros días Alcázar Nuevo y Alcázar Viejo. Cuando, en 1368, los musulmanes conquistaron fugazmente Jaén, Mohamed V le envió un informe de esta hazaña al sultán de Fez. Por esta carta sabemos que los defensores de la ciudad *fueron a refugiarse en la defensa de los castillos separados sobre un monte que se alzaba en la cima más alta... Entonces fue tomada la alcazaba primera, en sus torres fueron alzados pendones y los que estaban en ella se trasladaron a la segunda.*

El alcázar nuevo es el que hoy subsiste, edificado por los cristianos; el alcázar viejo era el que acabó de ser destruido en 1965 para edificar en su lugar un parador de Turismo. Este era de calicanto, aunque casi todos sus muros habían sido forrados de piedra en el siglo XIV y estaba algo enmascarado por las muchas reformas allí emprendidas entre los siglos XIV y XIX.

Los alcázares viejo y nuevo constituirían durante un tiempo alcaidías independientes.

¿En qué época se construyó el castillo nuevo? Tradicionalmente se ha postulado que fue obra de Fernando III y que este rey la obró en los ocho meses que siguieron a la conquista de Jaén, periodo en el que él permaneció en la ciudad atendiendo a su poblamiento y repartiéndola.

Una construcción de la magnitud e importancia del castillo de Santa Catalina requeriría elevados gastos. Nos parece improbable que Fernando III, que tenía su mirada puesta en la conquista de Sevilla y el resto del valle del Guadalquivir y que sentía ya quebrantada su salud, comprometiese esfuerzos y recursos en construir un castillo estratégicamente innecesario cuando asuntos mucho más urgentes requerían su atención.

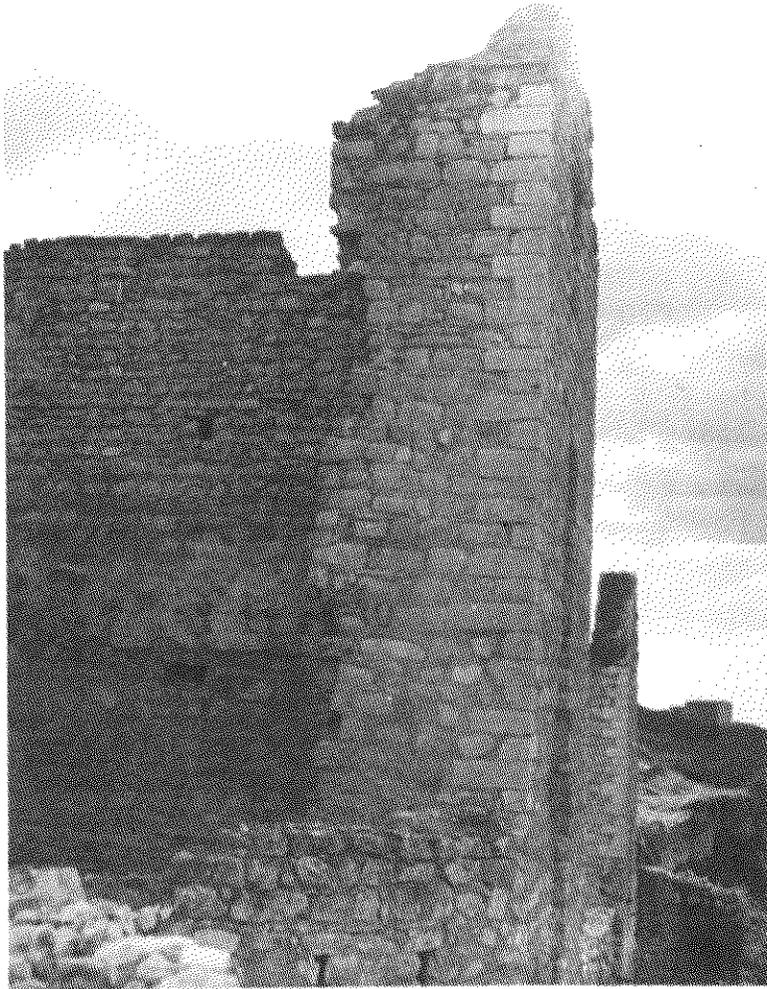
Fernando III remató la conquista del valle del Guadalquivir un lustro después. Quizá entonces comenzó a afirmar sus posesiones mediante construcción de fortalezas como la de Jaén. De todos modos, la muerte del monarca en 1252 dejaría gran parte de estos proyectos constructivos, y entre ellos muy probablemente el de Jaén, en manos de su sucesor Alfonso X.

El castillo nuevo de Jaén es, desde luego por su tipología, que después analizaremos, una obra cristiana de la segunda mitad del siglo XIII.

Sin embargo, sobre este núcleo, hubo distintas construcciones y remodelados entre los siglos XIV y XIX.

Otro recinto fue añadido a las fortificaciones que acabamos de describir: el de Abrehuá. Este se organiza también en la cresta rocosa de Santa Catalina y agota sus últimos promontorios. Por la parte del Sur, el propio desnivel del terreno hace innecesario el

torreado y sólo vemos escasos vestigios de muros y parapetos donde la roca viva los hacía innecesarios. Por el Norte, donde la naturaleza descende en forma de loma empinada, se construyó un muro flanqueado por cinco fuertes torreones cuadrados. El cerramiento Oeste era un potente bastión al que en época posterior se le construyó un recinto delantero más bajo que hiciese de antemuro, muy tosco este y apresuradamente construido. Toda la obra descrita es de mampostería y las esquinas de sillarejo.



Resto de construcción de la época de los franceses

La datación del recinto de Abrehuf es complicada. Evidentemente no existía en la época de la conquista cristiana y por esto los castellanos estaban en condiciones de atacar la puerta de los alcázares que miraba al Oeste. Probablemente en el macizo rocoso que se alza en el centro de Abrehuf levantarían los asaltantes su artillería. Cuando los castellanos reciben la alcazaba, conocedores ya de la existencia de este padrastro natural que amenazaba las defensas del fuerte por el Oeste, procurarían anularlo construyendo una extensión del recinto que lo abrazara y entonces edificaron Abrehuf. Al propio tiempo, esta extensión de la fortaleza corría paralela por su parte Norte, al penúltimo tramo del camino de acceso a la alcazaba, (la actual carretera), que, de este modo, quedaba impracticable para cual-

quier atacante, al obligarlo a recorrer ciento cincuenta metros, hasta la puerta de la muralla, expuesto a los proyectiles que le lanzasen por el lado derecho, desde los adarves de Abrehuf. Observemos además que esta aproximación, exponiendo el lado del cuerpo que no protege el escudo, es la que postulaba Vitrubio.

El cerro de Santa Catalina albergó, por consiguiente, después de las obras de fortificación cristianas, tres recintos sucesivos ordenados sobre el eje de su cresta rocosa. Estos eran, de Este a Oeste: Castillo o Alcázar Nuevo con su torre del homenaje, una de las más esbeltas de la península; Castillo o Alcázar Viejo, hasta el límite de la antigua alcazaba; y Abrehuf, que abrazaba el padrastro natural frente a la entrada Oeste de la alcazaba.

Este ordenamiento suponía la creación de tres líneas de defensa sucesivas, la última de ellas, el Alcázar Nuevo, prácticamente inexpugnable y fácilmente defendible con pocos efectivos.

Estas fortificaciones sólo fueron puestas a prueba en dos ocasiones a lo largo de la Baja Edad Media: en 1368, en que el ejército nazarí atacó Jaén, y en 1467 con ocasión de las luchas entre partidarios del rey y los rebeldes.

En 1368 los asaltantes conquistaron la ciudad y luego el Alcázar Viejo casi sin esfuerzo porque lo repentino de su ataque no permitió a los cristianos organizar la defensa. El Alcázar Viejo sucumbió seguramente porque, abarrotado de refugiados, era indefendible. El Alcázar Nuevo, igualmente abarrotado, pudo resistir sin embargo y los atacantes prefirieron pactar y retirarse.

De los episodios de 1467 tenemos cumplida noticia gracias a la crónica del Condestable Iranzo. El bando rebelde del rey de Castilla se había hecho con los Alcázares Nuevo y Viejo y con Abrehuf. Estos castillos son base de un ataque contra la ciudad que es rechazado. Iranzo establece una línea defensiva a la altura de la Llana, destruyendo parte de los adarves de la muralla que baja del castillo y habilitando otra parte y los aposentos de dos torres para resistir los tiros que vengan de arriba. Además construye barreras y fosos en la Llana. De este modo está en condiciones de frenar cualquier ataque contra la ciudad que proceda del monte.

Hechas estas salvedades defensivas, Iranzo pasó a la ofensiva. Sus tropas se apoderaron de Abrehuf por fuerza de armas o, más probablemente, por hallarlo evacuado de rebeldes que quizá no contaban con número suficiente de hombres para cubrir todos los adarves del cerro. El día 8-III-1467, domingo, Iranzo armó dos bombardas frente a la torre mayor del Alcázar Viejo, (la que había junto a la puerta que daba al Oeste), y a los pocos disparos abrieron en ella un *forado* o *portillo*. El jueves los rebeldes le entregaron formalmente *el dicho Alcázar Viejo y el castillo de Abrehuf*, que se citan unidos porque constitúan una misma alcaidía.

Los rebeldes se replegaron al Alcázar Nuevo que entregarían a Iranzo, por trato, poco después. Esta fortaleza era prácticamente inexpugnable. Sin embargo, dominando Iranzo el Alcázar Viejo, el Nuevo quedaba totalmente aislado e incomunicado y su rendición era sólo cuestión de tiempo.

Cuando Iranzo se vio dueño de los alcázares emprendió algunas obras: *mandó abrir un postigo en el Alcázar Viejo que salía contra la sierra*. Será aquel cuya bajada se aprecia al

Sur. También mandó dismantelar un parapeto que separaba Abrehuf del Alcázar Viejo y lo protegía de los tiros que pudiesen venir de éste *porque allí por trato ni traición ni en otra manera ninguna no se pudiese recoger gente alguna para o contra el alcázar Viejo*. Esto es justamente lo que había hecho Iranzo cuando instaló sus bombardas unos meses antes.

La alcaidía del Alcázar Viejo y Abrehuf era designada por el concejo de la ciudad, y el Alcázar Nuevo mantenía alcaidía por designación real, aunque los costes los pechaba Jaén. En circunstancias excepcionales, y con gran disgusto de los caballeros giennenses que eran los que detentaban la alcaidía del Alcázar Viejo por turno, el rey se apropiaba de éste sin ofrecer contrapartida alguna. En las ordenanzas de 1464 la alcaidía de cada uno de los alcázares está dotada con 2.000 maravedís anuales.

Después de la caída de Granada, cuando casi todos los castillos de la región quedaban obsoletos y muchos de ellos eran abandonados a la lenta ruina, el de Jaén continuó manteniéndose como plaza militar teóricamente dotada con cuarenta hombres hasta mediado el siglo XVIII. A su guarnición perteneció, en el siglo XVI, el poeta sevillano Baltasar del Alcázar. En tiempos del Deán Mazas *dicha compañía servía bien poco. Pagaban un hombre que guardase el castillo y tocase por la noche la campana de la vela*.

A principios del siglo XIX, el castillo fue ocupado por tropas francesas y convertido en plaza fuerte y prisión. De esta época databan algunas obras de remodelación que afectaron profundamente a las construcciones no defensivas del castillo, así como el recrecimiento de los parapetos sobre el almenado primitivo y la reforma de las saeteras que pasaban a ser troneras para fusilería. El parapeto de la terraza de la torre del homenaje fue recrecido por sus lados Oeste y Sur y se instalaron troneras de artillería que persistirían hasta la reconstrucción del castillo en los años cincuenta. Durante el siglo XIX se añadieron nuevos edificios al ser habilitado el castillo como penal y hasta se dotó con un cuerpo de nichos para cementerio. El 17 de septiembre de 1812 se retiraron los franceses pero antes *incendiaron el castillo inutilizándolo en pocas horas sus muchas y grandes obras que en largo tiempo habían levantado a costa de toda esta provincia*. A esta etapa constructiva pertenecían la casa del alcaide, construida en el patio de armas del Alcázar Nuevo, asomada al parapeto Sur, y los pabellones (dos en sentido Norte-Sur) y otro, más largo, en sentido Este-Oeste de la plaza de armas del Alcázar Viejo. A su espalda estaban los nichos arriba mencionados que pertenecerían a la parroquia de El Salvador, la propia del castillo, arruinada en tiempos del Deán Mazas y vuelta a instituir con la prisión.

El castillo acabó subastado, junto con otros bienes del Estado, y fue adquirido por un tal Uribe que lo vendió a su vez a Manuel Ruiz Córdoba, pintoresco personaje y alcalde de Jaén a principios de siglo. Todas estas obras subsistieron en ruinas y desprovistas de cubiertas hasta 1965.

Algunos autores se han ocupado, aunque bastante superficialmente, de este conjunto de fortificaciones. El Deán Mazas afirma que el castillo y murallas no son *conforme hoy se ven de obra musulmana sino tan sólo varios trozos, tal cual torre y algunas puertas*.

Cazabán Laguna confunde Castillo Viejo y Abrehuf y no puede distinguir entre Castillo Nuevo y Viejo.

Sarthou Carreras incurre en evidente anacronismo al afirmar, sonoramente, que Fernando III *enarbó el pendón de la conquista en lo alto de la torre del homenaje de Santa*

Catalina, y luego añade que del primitivo alcázar que mandó levantar Fernando III ya sólo quedan honrosas ruinas desfigurando la primitiva alcazaba mora.

Castillo o alcázar nuevo.

Se alza en el extremo Este del cerro de Santa Catalina que remata en cresta rocosa. El recinto tiene forma de triángulo alargado que ocupa prácticamente todo el espacio hábil que permite la base rocosa que lo sustenta. La base de este triángulo está formada por dos torres unidas por un lienzo de muralla, una de ellas la formidable del homenaje.

Todos los muros se fundamentan en la roca viva, de la que nacen a distintas alturas. Por el lado Sur, el espacio ha sido apurado hasta el punto de no ser posible recorrer sin peligro el pie del muro que se asoma a un escarpe casi vertical. Por el lado del Norte, sin embargo, queda un pasillo de hasta cinco metros de ancho entre el muro y el escarpe natural del cerro. Por este lado el aparejo del castillo es de grandes piedras y su base tiene forma de zarpa escalonada. Es evidente que este muro pertenece al antiguo castillo musulmán sobre el que beréberes y cristianos construyeron los suyos. Cuando los castellanos construyeron el Castillo Nuevo lo aprovecharon puesto que permitía al pie de muro el único paso practicable de uno a otro lado de la cúspide del cerro y atendieron a su defensa dotándolo de un magnífico dispositivo de flanqueo: la instalación de dos grandes torres albarranas unidas por arco a la muralla.

La torre del homenaje:

Es una construcción cuadrada de 15'45 de lado y el doble aproximadamente de altura. Su espacio interior está dividido en dos pisos y terraza, a los que se asciende por estrecha escalera empotrada en los muros que dan al interior del castillo. En el remate vemos matacanes que protegen la puerta y los puntos centrales de cada muro, donde se encuentran las saeteras que iluminan el interior, una por cada piso.

Sostienen los techos sendas bóvedas cruzadas por dos arcos ojivales de ladrillo que van a parar a las esquinas. Son muy apuntados.

La entrada de la torre está en el centro del lienzo que da al interior del patio de armas, de cuya superficie se sobrealza unos tres metros. Para acceder a ella se sigue una estrecha escalera que dobla dos veces antes de llegar al descansillo superior. También puede accederse desde el adarve que viene de la torre lateral. Es, pues, una entrada difícil y fácilmente defendible desde el matacán superior. Esta entrada se sitúa interiormente al mismo nivel de la planta baja de la torre aunque por fuera se vea realzada. Esta anomalía se debe al macizado de los primeros metros que parcialmente se apoya en un saledizo de la roca natural.

La torre portera

Llamamos torre portera a la otra anteriormente mencionada que junto con la del homenaje separa el Alcázar Nuevo del Viejo. Esta torre es de planta rectangular. El lado que mira al Norte tiene 7'10 metros y el que mira al Este 9'80 metros. Está unida a la del homenaje por un lienzo de muro.

Esta torre domina la entrada principal del castillo: un arco gótico que se abre en el cerramiento Norte de la Fortaleza, perfectamente flanqueado por la torre portera y por la primera albarrana.

La torre portera guarda dos aposentos cubiertos por bóvedas ojivales con ajimeces de doble arco apuntado. Su terraza y planta superior son reconstrucciones de los años cincuenta.



Interior de la fortaleza con la capilla de Santa Catalina, en ruinas, al fondo

El piso superior de la torre accede al adarve del muro Norte. En este encontramos los puentes correspondientes a las dos torres albarranas del castillo. La primera alberga en su aposento superior la capilla de Santa Catalina, de origen bajomedieval pero muy restaurada en los años veinte. El arco de unión con la muralla es apuntado, con dovelaje de ladrillo y presenta arcos amatacanados a ambos lados. En el cuerpo de la torre cabe distinguir otra ventana cubierta de arco apuntado de ladrillo y en su cara Sur, dos saeteras de ladrillo. Todos estos huecos están cegados por la obra interior de la capilla que alberga la torre. La construcción es cuadrada, de 5'95 metros de lado. La luz del arco de la albarrana mide 2'30 metros.

En la otra albarrana, cuyo aposento superior está vacío y destechado, se aprecia una disposición general bastante parecida. Es cuadrada, de 6 metros de lado.

El vértice Este del Castillo está ocupado por una torre pentagonal cuya irregular planta se adapta a la base rocosa que la sustenta. Esta torre se abre al patio de armas, torrelló, por amplio arco apuntado sobrealzado sobre su primer cuerpo que es macizo. Tres tramos de escalera empotrados en los muros exteriores conducen a la terraza.

Por la parte del Norte, lo escarpado del cerro subyacente y la disposición quebrada de los adarves, que permite el flanqueo, excusa la construcción de torres. Hay, sin embargo, una que alberga una interesante letrina cuyo despiece es una auténtica obra maestra de cantería y dominio geométrico del material.

El patio de armas del castillo Nuevo está ocupado en su zona Este y Norte, asentada por un podio rocoso más ligero, por sendos aljibes de gran capacidad. El resto del patio presenta diversas construcciones de época indeterminada hoy reducidos a cimientos apenas visibles.

En un saledizo del muro Sur existe una poterna que se abre al valle de la Peña.

El acceso a la entrada principal del Castillo nos ofrece un caso modélico de previsión poliarcética. Se hace pasando por el Alcázar Viejo a través de un túnel de varios metros de profundidad cobijado en un bastión que existía delante de la torre del homenaje. En este túnel, fácilmente bloqueable, se abrían dos puertas, a uno y otro extremo. Después se salía a un espacio abierto dominado por las torres del homenaje y portera y el camino se quebraba en tres segmentos para ceñir a esta última antes de llegar a la puerta principal del castillo. Por el lado del exterior, un estrecho parapeto separaba este camino del escarpe casi vertical del cerro.

El paramento del castillo nuevo responde a un nuevo tipo arquitectónico: mampostería menuda en la obra general, sillar o sillarejo en los ángulos y ladrillo o dovelas de buena cantería en los arcos. Hay que anotar la reutilización de grandes mampuestos de la primitiva fortaleza lo que en ocasiones podría inducir a error de fechación en algunos muros o fragmentos de muro que son del XIII y fueron rehechos con estos materiales.

Por los materiales empleados y, sobre todo, por la tipología arquitectónica, esta fortaleza puede fecharse en la segunda mitad del siglo XIII. En el cerramiento Norte hay algunos muros de mampostería mucho mayor e irregularmente dispuesta, con mucho ripio grande y mezcla intermedia y zarpas escalonadas que debe corresponder, como decíamos, a una época musulmana preberber. Los parapetos y almenado, de mampostería muy menuda, son por lo general reconstrucciones de diversas épocas.

El castillo o alcázar viejo:

El alcázar viejo fue prácticamente arrasado en 1965 y 1979 por la construcción y subsiguiente ampliación del parador de turismo. Nuestro estudio ha de basarse, pues, en la documentación fotográfica anterior a estas fechas y en nuestros recuerdos personales de muchas visitas realizadas a estas ruinas.

Hemos visto que la mayoría de las construcciones que este recinto albergaba databan del siglo XIX. La única obra claramente identificable como medieval se limitaba al cerramiento del recinto que aprovechaba y realzaba el escarpe natural del cerro. Por la parte Sur este cerramiento estaba bastante destruido y era, en parte, de calicanto. La mampostería forraba o reparaba obra anterior de calicanto que era la de la alcazaba.

El cerramiento Norte subsiste actualmente casi en el mismo estado en que se encontraba antes de la construcción del Parador. Se trata de un muro nivelado interiormente a la altura del adarve en el que sobresalen tres bastiones rectangulares. De este cerramiento parte el recinto amurallado que bajaba por la ladera del cerro y abrazaba la ciudad. Su puerta, construcción cristiana del siglo XIII, muy restaurada, es la que hoy da acceso al recinto del parador. Está flanqueada por dos torreones entre los que discurre un adarve que encuadra el arco de la entrada. La torre del Sur alberga una espaciosa cámara para el cuerpo de guardia. Treinta metros más abajo otra puerta, hoy desaparecida, se abría en la muralla para dejar paso al segundo tramo del mismo camino, modernamente suplantado por la carretera.

A partir de la torre Norte de la puerta, el muro continuaba bordeando el cerro y se cerraba por el Oeste. Este segmento tenía otros dos bastiones similares a los antes descritos que todavía subsisten aunque sus parapetos sean modernos. Por el Oeste había dos torres de mayor volumen, particularmente la que lindaba con el Sur. Esta era un edificio de mucho porte que albergaba aposento superior y protegía la puerta, casi una poterna, que daba entrada al recinto. Era la única verdadera torre que podemos identificar en el Alcázar Viejo, tal como llegó a 1965. Probablemente es la misma torre que menciona la crónica del condestable Iranzo.

Su emplazamiento cumple la doble función de proteger el lado más accesible y débil del alcázar y una puerta que se abría a su pie en el muro. Esta era de herradura, evidentemente musulmana.

Abrehuf:

El recinto de Abrehuf subsiste hoy casi intacto a pesar de las voladuras de roca que recientemente se practicaban en su parte alta para construir la piscina del parador. Abrehuf es estructuralmente, una prolongación del alcázar Viejo. Por el Norte el muro está reforzado por cinco pequeños bastiones de mampostería que subsisten. En el Sur la cerca ha desaparecido casi por completo. Sería de poca entidad puesto que las defensas naturales son por este lado importantes.

El frente, que mira al Oeste, es un fuerte bastión de mampostería, bien conservado, que sólo ha perdido su parapeto. En su terraza quedan trazos del empedrado original.

Este bastión, cuya mampostería es similar a la del resto de las obras fechables en la segunda mitad del XIII, está precedido por un recinto cerrado que le sirve de antemuro por su parte delantera. Este se apoya en el bastión lo que evidencia que su construcción es más tardía porque el aspecto de su mampostería, mucho más irregular y descuidada, es bastante arcaizante.



Fuentes de Jaén, VI.- Fuente-Farola en la plaza de San Bartolomé. (Foto cedida por D. Francisco Rodríguez Revueltas).

RINCONES

Uno de los encantos de la zona antigua de Jaén fueron sus rinconadas. Perdidos entre las múltiples quebraduras de nuestras callejas, había infinidad de ángulos muertos, de rinconcillos sin salida, de mínimas plazoletillas que pese a su aparente simplicidad, constitufan singulares reductos urbanos, en los que por lo general anidaba el duende y la gracia de la ciudad.

Este que ves, fue uno de ellos. Al final de la *Calle Recogidas*, allí donde el caserío quebraba buscando una angosta salida hacia el *Molino de la Alcantarilla*, se originaba una graciosa placita, que un azulejo rotulaba con mala ortografía "CALLE DE BERA-CRUZ", en alusión al viejo Hospital y Recogimiento de la Vera-Cruz que dio nombre a la calle. La plazuela, con el piso más bajo que el nivel de la calle, con unas casitas de humilde apariencia, era todo un remanso de paz y de silencios.

En el esquinazo de la calle, sobre la medianería de la casa, la religiosidad popular alzó, ¡Dios sabe cuando!, una artística hornacina en honor del Santo Cristo de Burgos, la legendaria advocación surgida en el pueblo giennense de Cabra de Santo Cristo en 1637 y extendida rápidamente por las provincias de Jaén y Granada.

La peculiar iconografía de esta imagen, que al pie de la Cruz lleva pintados tres huevos, formando triángulo y debajo una calavera, hizo que el pueblo llano olvidase su primitiva advocación de Cristo de Burgos o Cristo de Cabrilla y lo bautizara con la denominación – grosera e irreverente al decir de los puritanos – de "El Señor de los Tres Huevos". Y para justificarlo, hasta dio en crear una piadosa leyenda, según la cual la imagen la había dejado allí un misterioso fraile-peregrino acogido por caridad una noche en la casa donde se alzó la hornacina.

El pueblo, que no se interesa por meterse en honduras teológicas y artísticas, cobró suma devoción al "Señor de los Tres Huevos" – púdicamente bautizado por las beatas como "Cristo de las Tres Potencias" – y la rinconada de la *Calle Recogidas* se vio concurrida en los anocheceres de tres siglos por el continuo ir y venir de los devotos que hasta allí llegaban buscando en el Santo Cristo la solución a sus íntimos problemas.



Ayer



Hoy

El rinconcillo, en los inviernos aromados por los efluvios de los turbios y aceites del cercano molino; en los veranos oreado por un airecillo fresco y sutil que llegaba desde la Senda de los Huertos, tenía su encanto. Su perpetuo contraste de luces y sombras, el menudo empedrado de guijarros, los geráneos que se desbordaban juguetones desde los balcones, le daban un especial garbo y salero, que contrastaba con la severa nobleza de la vecina *Calle Llana*. Por eso siempre fue un rincón que atrajo con fuerza a pintores y fotógrafos.

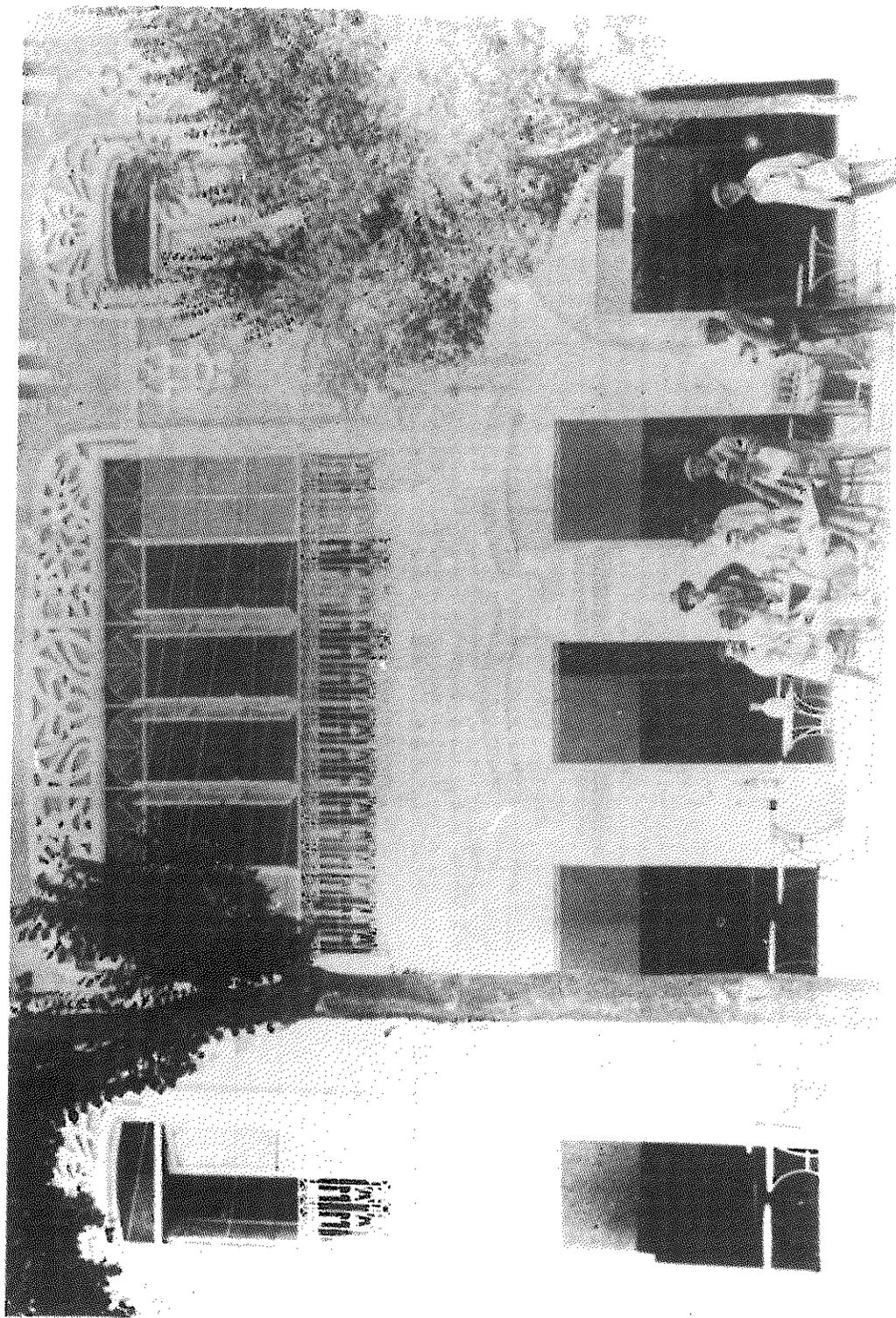
Y así, en paz y silencio, estuvo hasta ayer, como quien dice.

El deseo de hacer de Jaén, incluido el viejo Jaén, una ciudad funcional y de cómodo tráfico, tiene sus servidumbres. Y una de ellas es la de llevarse por delante estos rincones.

Por allí, por aquel tramo final de la *Calle Recogidas*, también llegó la piqueta. Lo que ocurrió podemos analizarlo comparando las fotografías.

Que como es natural, se prestan a muchos juicios y análisis.

Mira bien estas dos visiones del mismo rincón. Hurga en tus recuerdos. Si tienes ocasión, date una vuelta por allí. Y luego, piensa si el derribo estuvo justificado. O si al final, mereció la pena.



Terraza de la Cervecería "El Norte", instalada ante el edificio primitivo del Teatro "El Norte", actualmente Teatro Astián".

REFLEXIONES SOBRE MI ABUELO

JOSÉ ANTÓN MARTÍNEZ

José Antonio ROSELL ANTÓN

*Un poco de luz vence
muchas tinieblas.
(PAUL CLAUDEL)*

Tenemos una especial importancia y una gran responsabilidad tanto como hombres como padres y ello, queramos o no, porque somos el eslabón que une el recuerdo de nuestros mayores con nuestros hijos. Es como un puente en el tiempo mediante el cual se puede conocer lo que ocurre a ambos lados, somos la unión de tres generaciones (cuatro en este caso).

Con este motivo, hace algún tiempo cubrí con unas líneas el recuerdo de la persona que, junto a mi padre, más influyó sobre mi carácter, por supuesto nunca igualable a su personalidad.

Trato en estas breves notas, atender una amable sugerencia que me hicieron hace algún tiempo, sobre la semblanza y la vida jiennense de mi abuelo.

Para ello me he apoyado en algunos comentarios que aún recuerdo de mi niñez, de mi madre, de frases escritas que conservo de él y recientemente por una breve reseña que a mi tío Vicente, su hijo, le realizaron a propósito de la empresa familiar que dirige.

Recuerdo que poco antes del fallecimiento del abuelo, me dictó algunos hechos y pasajes, en los que pretendía hacer un repaso rápido de su historia en esta tierra jiennense que tanto amó.

Como notas biográficas diremos que el nacimiento fue en su Elche alicantino, el 15 de octubre de 1878. Conocemos que llegó a estas tierras concretamente, el día 5 de marzo de 1906, habiendo estudiado previamente otros lugares para su aposento.

Con anterioridad a su establecimiento definitivo en Jaén, había desempeñado el cargo de gerente en una fábrica de calzado en aquella ciudad ilicitana, contando entonces con sólo 17 años.

Aquí se desplazó con su esposa Ana María y tres de sus hijos, Raimunda (mi madre), Rafael y Francisco, tratando de buscar un futuro y un negocio propios.

Se instalaron inicialmente en la plaza de San Francisco, donde se ubicaba el antiguo edificio de Correos... Posteriormente se trasladaron a la calle o Puerta de Barrera, número 9

y más adelante a la Plaza de las Palmeras, lugar desaparecido por el ensanche de la calle de Virgen de la Capilla y anteriormente Julio Burrell. Podría corresponder a un lugar próximo al actual Banco de Bilbao-Vizcaya.

En 1928 su residencia definitiva fue en el lugar que hoy ocupan los Almacenes Antón. Edificio construido por él al unir dos casas.



El famoso "alpargatón" después de ser desmontado de la fachada del establecimiento en la plaza de las Palmeras.- Junto a él, Don José Antón y dentro de él, tres de sus nietos.

Siempre presumía de haberse desplazado con un capital de 150 pesetas, supongo que equivaldría a ir a la aventura o al menos así me lo parece, pero creía en sí mismo y por tanto no le arredraba ni temía al futuro.

Recuerdo en mi niñez, como mi madre contaba que el calzado, que por entonces era a base de alpargatas, lo hacían por la noche para venderlo por la mañana. Digo lo hacían, porque participaban los niños entonces, sobre todo mi madre que era la mayor y por supuesto la abuela.

En sus recuerdos decía, que era extraño que procediendo de una ciudad que contrastaba bastante con el andaluz, supieran entenderle tan pronto y aseguraba que se debía al carácter bondadoso y noble de las gentes de Jaén. Esta forma de pensar puesta en práctica, le sirvió para entrar en la confianza de Jaén, de esta manera fue admitido de pleno derecho como uno más en la comunidad.

Sus inicios los recordaba constantemente, casi presumía de ello, tal vez para darnos ejemplo. Nos indicaba que los medios de distribución y transporte, eran a base de animales de carga y concretamente en un asno, que dudo si acaso fuese de él.

Es difícil para mí hacer una breve síntesis de su vida, de su obra, de su personalidad, pero lo que sí sé es que fue un hombre cabal, bueno y desde luego sincero.

Releyendo sus comentarios, veo que al poco tiempo de instalarse en esta ciudad, ingresó como socio en el Casino de Artesanos. Era su interés darse a conocer en los medios sociales y sentía la necesidad de hacerse amigos. Ya despuntaba su personalidad ante sus convecinos, por lo que decidieron promoverlo en Consiliario de la Directiva en poco tiempo.

Casi simultáneamente, hizo lo propio en el Casino Mercantil, y de la misma manera y tal vez debido a sus cualidades, poco tiempo después, decidieron nombrarle vocal para pasar al cargo de Presidente por unanimidad en Junta General.

Estos lugares no sólo lo utilizaban para ocio, como algunos mayores recordarán, sino que servían para comentar e incluso solucionar problemas comerciales, de la sociedad y de la ciudad en general, bajo una óptica tanto social como empresarial.

Por esa época ya trabajaban con él sus tres hijos varones Rafael, Francisco y Vicente. Trabajo que, aún siendo duro, les exigía el mismo esfuerzo que él se obligaba. Su exigencia en la labor cotidiana la extremaba en su familia antes que a sus empleados, actitud mantenida hasta sus últimos días. Este hecho hacía que fuese querido y respetado por sus colaboradores y amigos.

Fue su intención pertenecer lógicamente, a la Cámara de Comercio y de esta manera entró como vocal, posteriormente fue tesorero, vicepresidente segundo y primero sucesivamente.

Valga como anécdota, que a él se le encargó la compra de la sede de este organismo en la calle de Hurtado. E incluso se decía que había sido el responsable de la colocación de las palmeras de la plaza de igual nombre, hecho que no creo que fuese cierto.

De igual manera, era característico de su negocio, el muestrario pendiente de su fachada, el ZAPATO DE ANTÓN, que por circunstancias que no vienen al caso, le "rogaron" posteriormente su eliminación, hecho que no gustó a la opinión pública ya que llegó a ser un símbolo comercial de nuestra ciudad, e incluso lugar de citas ("te espero bajo el zapato de Antón").

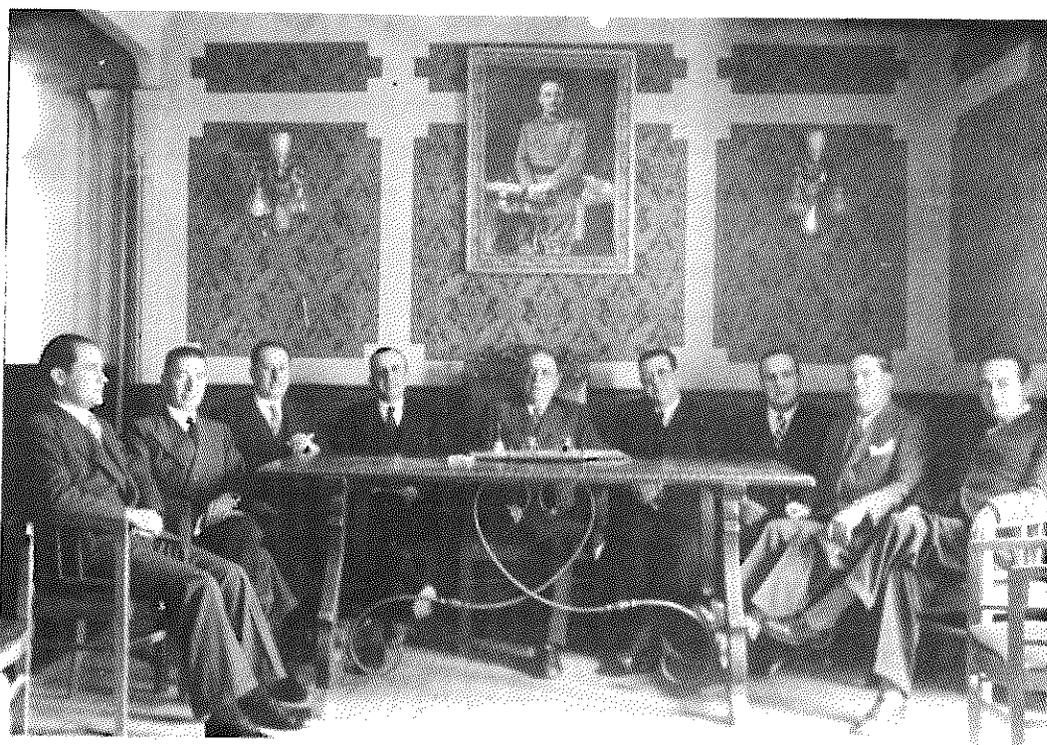
No dejó de lado el movimiento cultural de la época, y que por entonces lo acaparaba la entidad carolicense de la Sociedad Económica de Amigos del País. De esta manera la Junta se acordó de él, por sus dotes, humanidad y profesionalidad. Así ingresó en la Directiva obteniendo al poco tiempo el cargo de Vicetesorero, cargo que desempeñó durante más de veinte años..

Fundó la Sociedad Agrícola Industrial de carácter totalmente apolítico ostentando el cargo de Presidente. La Junta General de esta entidad, lo propuso como edil-concejal del

Ayuntamiento (hecho que enfatiza por no ser de su agrado, pues bajo su forma de pensar, podría parecer que desease adquirir un puesto político, hecho que no le gustaba por ser incompatible con su carácter y forma de pensar).

Era una época anterior a la Guerra Civil Española, llena de intrigas y agresiones políticas y por este motivo, esperaba no obtener la concejaldía, sorprendiéndose de que por unanimidad de votos, amigos, y en cierto modo algunos adversarios, le eligieran. De esta manera se encargó del segundo distrito de San Ildefonso.

Fue vocal de la Cámara Urbana y posteriormente Vicepresidente para luego ocupar el cargo de Presidente de la entidad en una época complicada, pero su equidad y buen hacer le hizo mantenerse en el cargo desde 1936 a 1939.



Primer Consejo de Administración de S.A.D.A. (Sociedad Anónima de Autobuses). Don José Antón presidiendo la primera Junta General Ordinaria el 6 de abril de 1941.

De izquierda a derecha: D. Jose Contioso Fernández.- D. Manuel Choza Jiménez.- D. Manuel Ortega Romano.- D. Antonio Martínez Martínez.- D. José Antón Martínez.- Don Salvador Becerra Liñán.- D. ?.- D. Esteban Tirado Carrillo y D. José Buytrago.

Creó la S. A. D. A. SOCIEDAD ANÓNIMA DE AUTOBUSES. Entidad encargada de comunicar los pueblos con la capital. Hecho importante ya que muchos de ellos se encontraban totalmente desasistidos y aislados. El propio alcalde de Jaén en esa época, el Dr. D. Juan Pedro Gutiérrez Higuera, presidió una Junta General en la que se le nombró presidente de esta entidad, "Por los valores que demuestra poseer", según reza en el Acta.

"Sería interminable dar a conocer los disgustos y desvelos que me ha proporcionado el desempeñar los cargos antes mencionados, pero renunció a comentarlos porque todo lo he hecho, con lo poco que he valido, pero con mucho gusto por creer siempre, que con ello arrimaba mi granito de arena beneficiando a Jaén, que es la patria chica de la mayoría de mis hijos y a la que tanto tengo que agradecer, a esta bendita tierra". Fueron sus palabras textuales hace casi 30 años.



El Gobernador Civil de la provincia, Don Felipe Arche Hermosa, imponiendo al Sr. Antón la Medalla del Mérito al Trabajo.

Podría parecer que carecen de importancia, pero me caló muy profundo: *NO SÉ AÚN POR QUÉ RECIBO ESTE HOMENAJE Y LA IMPOSICIÓN DE ESTA DISTINCIÓN; SEGURO ESTOY QUE SON MUCHOS LOS QUE LA MERECEAN MÁS QUE YO; SÓLO HE TRATADO DE CUMPLIR CON MI OBLIGACIÓN Y SER FIEL A MIS PRINCIPIOS.* Fueron unas palabras emitidas con claridad y con serenidad, pero con autoridad al tiempo que parecía, en cierto modo, perplejo por el homenaje.

No sé si soy el adecuado en encontrar los méritos de mi abuelo, pero en mí dejó una impronta que hizo que tratara de emularle sin conseguirlo naturalmente.

Era un hombre de bien; imponía su personalidad humana; su especial gracejo y proceder; su ejemplar comportamiento; su sentido de la responsabilidad; su criterio firme; sus decisiones meditadas y sobre todo el concepto inequívoco que tenía del honor. En suma, su sentido común, le hacía ser pragmático en sus determinaciones.

Tres pilares le mantenían este proceder: Honor, trabajo y familia.

Siendo yo muy joven, sobre el año 1958, disfruté con uno de los episodios, uno de los momentos más importantes de mi vida. Se trataba de la imposición de la MEDALLA AL MÉRITO EN EL TRABAJO a nuestro abuelo. Lógicamente el acto estaba rodeado de gran boato por la presencia de las autoridades máximas del momento, eran el Excmo. Sr. Gobernador, el Excmo. Sr. Obispo de la Diócesis, los Ilmos. Sres. Alcalde de la ciudad, Delegado del Ministerio de Trabajo entre otros. Ante mis ojos se engrandeció la figura de mi abuelo. Hasta ese momento no supe de su calidad y cualidad así como el respeto que sentía por nuestra ciudad. No pude resistir mi emoción, aún la recuerdo con entusiasmo, y supe que las lágrimas invadieron mi rostro, sobre todo cuando hizo la contestación a las amables palabras del Sr. Delegado de Trabajo y Sr. Gobernador. Fueron palabras sencillas de un corazón sencillo, simples y sin-

Su amor por Jaén, a su querido Jaén, tal vez lo saben muy pocos, así lo repetía siempre que había oportunidad, era como su debilidad.

Hay una evocación cordial que a menudo hacemos de los méritos y excelencias de nuestros mayores; hay una innegable palpitación de muy contradictorios sentimientos. Por una parte, el egoísmo nos impulsa a desear que, mediante el recuerdo, permanezcan espiritualmente a nuestro lado los que ejercieron sobre nosotros una especie de sagrado magisterio. Por otra parte, el orgullo nos hace recordar con íntima complacencia que hemos respirado su mismo aire; que hemos compartido su misma vida; que pertenecemos a su casta.

Pero un sentimiento de timidez respetuosa nos obliga finalmente, a preocuparnos por nuestra responsabilidad, pues somos herederos afortunados de un caudal de gloria, dudando de nuestra propia aptitud, no sólo para acrecentarlo, sino para conservarlo.

Hombre sencillo, humilde, pero fuerte y sin equívocos ante la adversidad. Supo granjearse la amistad de los que le rodeaban, de los que le conocían e incluso de los que competían en su misma profesión.

Se preocupó de concienciar a su familia del bien y del mal, del honor y el descrédito, del trabajo y de la pereza, de la puntualidad y la ineficacia, del respeto a los demás y así mismos, y sobre todo a los más humildes. Marcaba la diferencia entre obtener las ganancias por vía legal y lícita y quiso huir de los beneficios injustos.

Sus consejos nos llegaban como sentencias, ofreciéndonoslos con ejemplos y moralejas: *"Lo que mejor repartió Dios en el mundo fue la Razón y la Bondad, pensad en ello y no creáis que siempre lleváis razón y no os conforméis con lo buenos que creéis ser"*.

Aunque su origen era sencillo, se sentía orgullo de su concreto y sonoro apellido, el cual enarbolaba antes de tomar cualquier determinación, como si quisiera sellar con él cualquier hecho, decisión o compromiso.

Recuerdo que cualquier acto a realizar era encomendado a la Providencia, aceptando los reveses imprevistos con humildad. Pero también es verdad que el tópico de "con el mazo dando", era característico en su actitud.



El autor de este trabajo, junto a su abuelo. Mayo de 1969.

Tanto en mi niñez como en mi juventud, pude comprobar el cariño que todo el mundo le dispensaba. Sobre todo en esas reuniones multitudinarias en las que conseguía reunir, a lo más variado de la sociedad. Todos acudían no sólo por estar en un ambiente distendido, sino por estar con el abuelo, porque su conversación era amena, didáctica, experta por su ya larga vida. No me cabe duda de que siempre se aprendía de sus palabras. Tampoco puedo olvidar como mi padre, que sin ser hijo carnal, le era imprescindible.

Quizás esta actitud, su personalidad, el cariño por los míos, y tal vez por mí mismo, influyera de forma determinante en mi pasión por él.



Don José Antón y su esposa junto a diecinueve nietos.- "Unos se van y otros vienen..."

Le gustaba sobre todo, pues en muchas ocasiones era jovial, reunirse de sus nietos, a los cuales nos dejaba absortos con las peripecias de su vida, sus consejos, a veces tan tajantes que nos sonaban como advertencias para el futuro. Este hecho quedó plasmado en una fotografía que presidía su casa, era un grupo de nietos con los abuelos, tras ellos figura una pancarta en la que se lee: "SI UNOS SE VAN OTROS VIENEN". "Nos vamos pero ahí queda la simiente", parece que quiere decir.

La historia jiennense del abuelo, en su paso por esta tierra de la CARA DE DIOS, es un pasaje que muchos, por el tiempo pasado no la conocen, otros verán en estas líneas poco valor divulgativo o de interés, pero estoy seguro que, de cualquier manera, es merecedor de consideración.

A los pocos días de morir, una personalidad de nuestro Jaén, me afirmó con gran convicción: "Has de saber, que ha desaparecido una de las figuras señeras, que sin ser de Jaén, hizo por esta tierra mucho más que si lo hubiese sido. Se ha ido tal vez el último patriarca de esta época, tu abuelo". Comentario que me hizo reflexionar sobre su persona.

No he pretendido mostrar su valía social, profesional e incluso política. No era ese el motivo de este artículo, primero porque no estoy capacitado para ello y en segundo lugar, porque desde un principio mi decisión era la de mostrar su personalidad como hombre de familia. Su otra faceta, la pública, podría ser biografiada mucho mejor por cualquiera de los mayores que aún nos quedan, pues son depositarios de más datos de los que yo dispongo.

Siguiéndole a él, yo añadiría, que el hombre ha de ser consciente de sus limitaciones; ejercer con humildad su profesión; ser respetuoso y considerado con sus semejantes; fiel a sus principios morales y responsable de sus actos.

No olvidar que las pequeñas cosas mal realizadas, suelen ocasionar graves consecuencias.

Ahora su obra, señera de un oficio, de una profesión honrada, actualmente ha evolucionado lógicamente y ello debido a sus herederos, en la cual se observa el sello típico de la buena conducta y la labor bien realizada, señal inequívoca de que aún persiste el espíritu del buen hacer del abuelo.

Tal vez no tenga un especial interés para la opinión general, esta parcela histórica de D. José Antón Martínez, pero a veces es necesario conocer, al menos someramente, la historia de ciertas personas que sin ser letradas o de profesiones brillantes, han podido dejar su huella en una ciudad a la cual amaba como si fuera la suya.

CASTILLOS

Francisco OLIVARES BARRAGAN

SORIHUELA

Se cree que fue la antigua Solariola. Es una fortaleza árabe que fue conquistada por Fernando III el día 5 de febrero de 1235. En 1240 la entrega al arzobispo de Toledo don Rodrigo y en 1243 por concordia celebrada por don Domingo obispo de Baeza, con el arzobispo de Toledo, se le cedió a este la Diócesis de Baeza. Fue construida sobre una fortaleza romana, ya que en sus inmediaciones se han encontrado dos lápidas, que fueron descritas por don Manuel de Góngora. Según este autor, pertenecen a los tiempos de la baja latinidad.

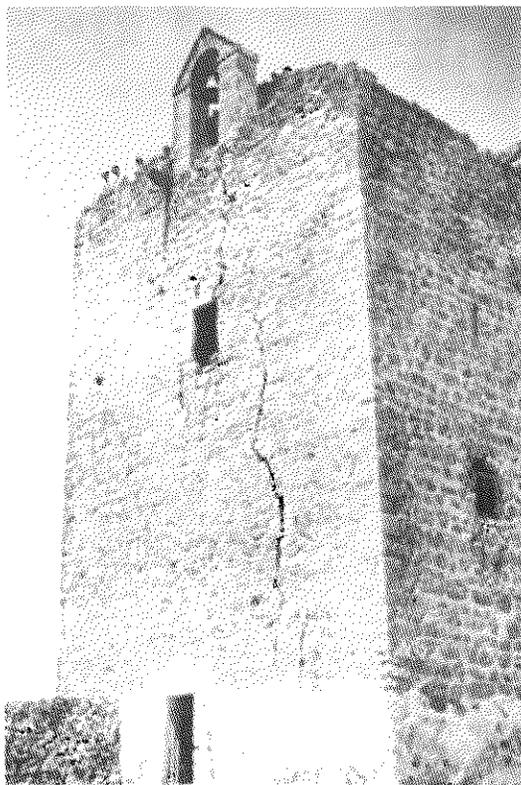
Una de ellas tiene el siguiente texto.

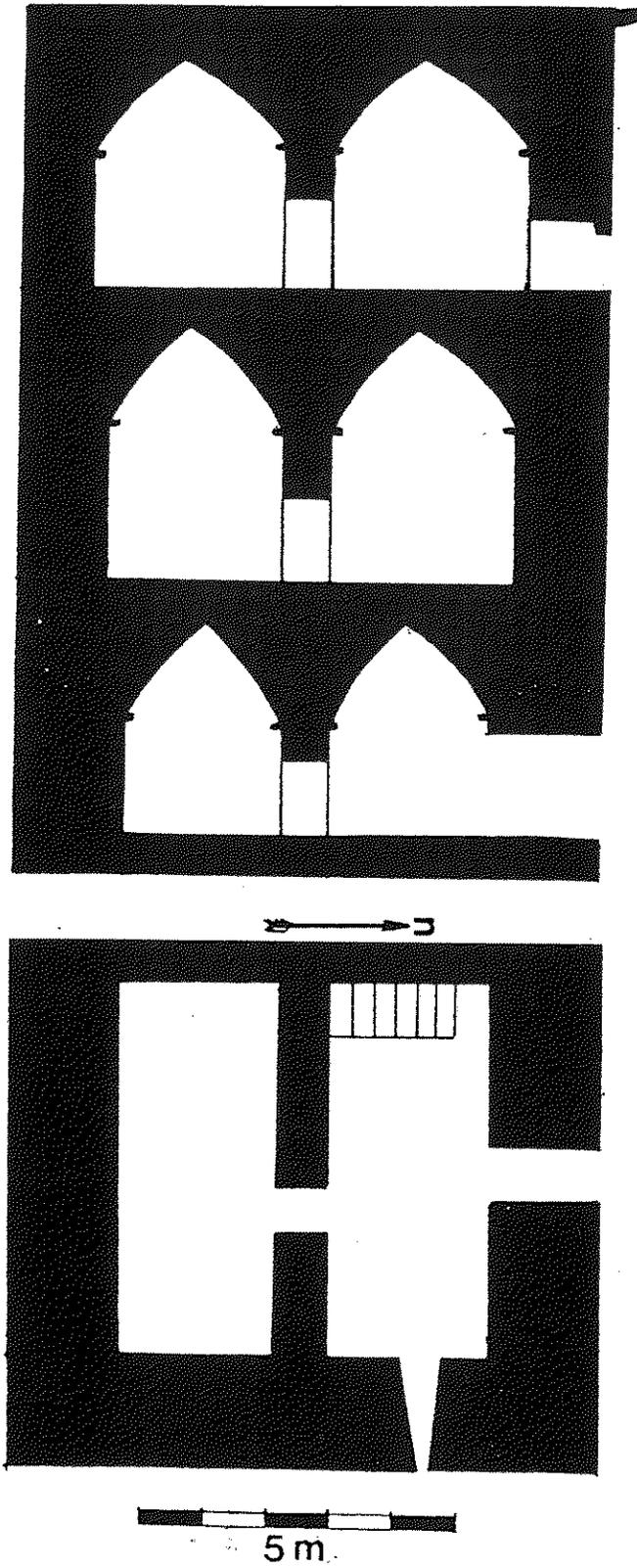
D. M. S. HI... IACET. LAETVS
ANNORUM XXV PIVS IN SVIS COLLE
GIVM. V R B ANVM. E I POSVIT H. S.
EST. S. T. T. L.

El texto de la otra es el que sigue:

D. M. S. FILONI ANNOR VM XXV
PIVS IN SUIIS MEMORIAM. EI.
POSVERVNT. PARENTE in PIENTIS
SIMI S. T. T. L.

En el cerro de Ballesteros y en el Calar de los Tesoros se encuentran unas interesantes ruinas romanas.





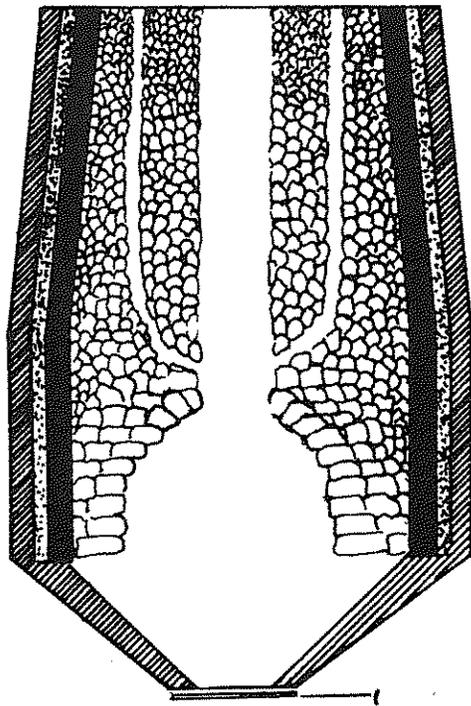
Alzado y planta del castillo de Sorihuela. (Juan Eslava Galán 1981).

UN HORNO ÁRABE DE CAL EN JAÉN

Ascensión FERRER MORALES

A las afueras de Jaén, en la carretera de Torredelcampo, funciona todavía un horno árabe de cal que podría fecharse, por el tipo de algunos ladrillos de su revestimiento interior, en el siglo XII o principios del XIII.

Este horno formaba parte de un conjunto más extenso del que también se conserva un *calerín* u horno menor, excavado en la roca, hoy en desuso. El calerín se alimentaba con leña de acebuche y encina de la sierra.



Esquema del horno de cal árabe de Jaén.

El horno que vamos a describir está excavado en la roca en su tercio inferior. El resto está edificado en sólida mampostería revestida interiormente de ladrillo refractario. Después de construido, el terreno circundante se terraplenó sobre un muro de contención de sólido tapial, de manera que el conjunto quedase térmicamente aislado.

El horno tiene forma cilíndrica ligeramente más estrecha por su parte superior y acabado en tolva por su base. Su altura total es de 8 m. y su diámetro mayor de 3,5 m. (Dibujo nº1).

Actualmente el proceso de fabricación de la cal comienza en una cantera distante tres kilómetros del horno, en la zona de la Fuente de la Peña, de la que se extrae la piedra caliza por medio de explosivos (goma dos o nagolita) que se introducen en la piedra por barrenos.



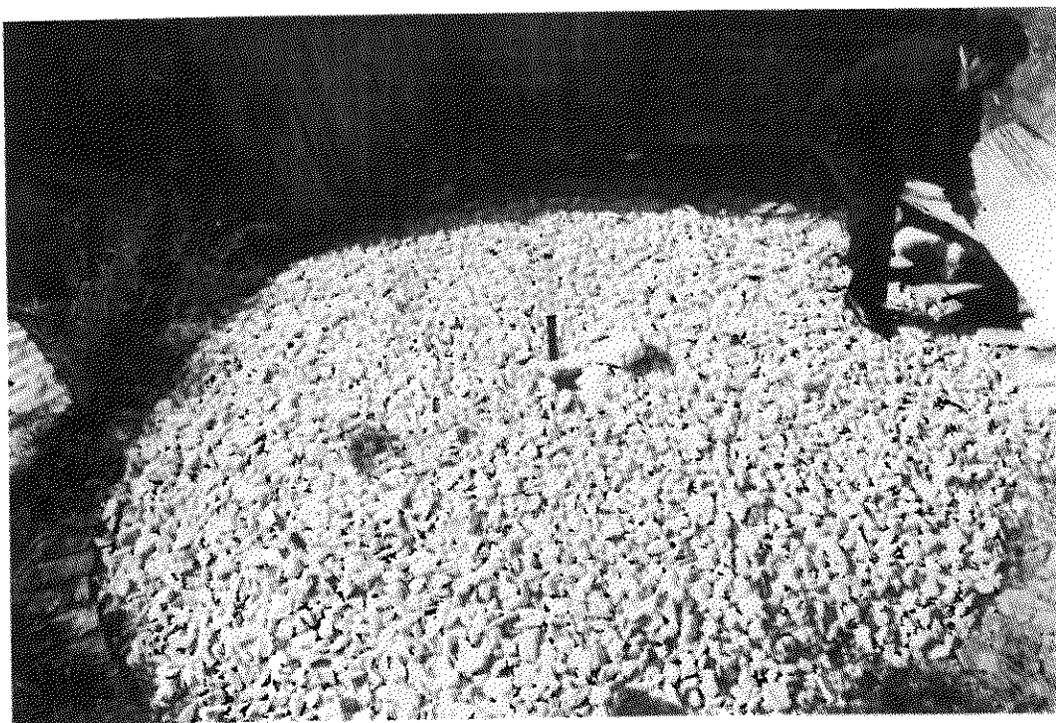
Fotografía n.º 1.- Puertas de acceso al horno árabe de cal. El espacio intermedio es el puente.

Posteriormente se seleccionan las piedras por forma y tamaño de los que dependerá su ubicación dentro del horno. Las piedras pueden ser: maestras, pelotes o casquetes.

- *Maestras* son las piedras mayores. Sus aristas se tallan y perfilan toscamente con un porro para darles la forma de mampuesto regular. Estas piedras se colocan cuidadosamente desde la base del horno formando una falsa cúpula por encima de la tolva que contiene el combustible.

En la zona interior-central del horno, las maestras se colocan en forma de cuña para conformar el apoyo del inicio de la chimenea.

Las piedras maestras cubren, de forma envolvente, los *pechos* de las dos puertas del horno. Estas puertas, de dos metros y medio de altura, están superpuestas y quedan separadas por un espacio llamado puente. (Fotografía n°1).



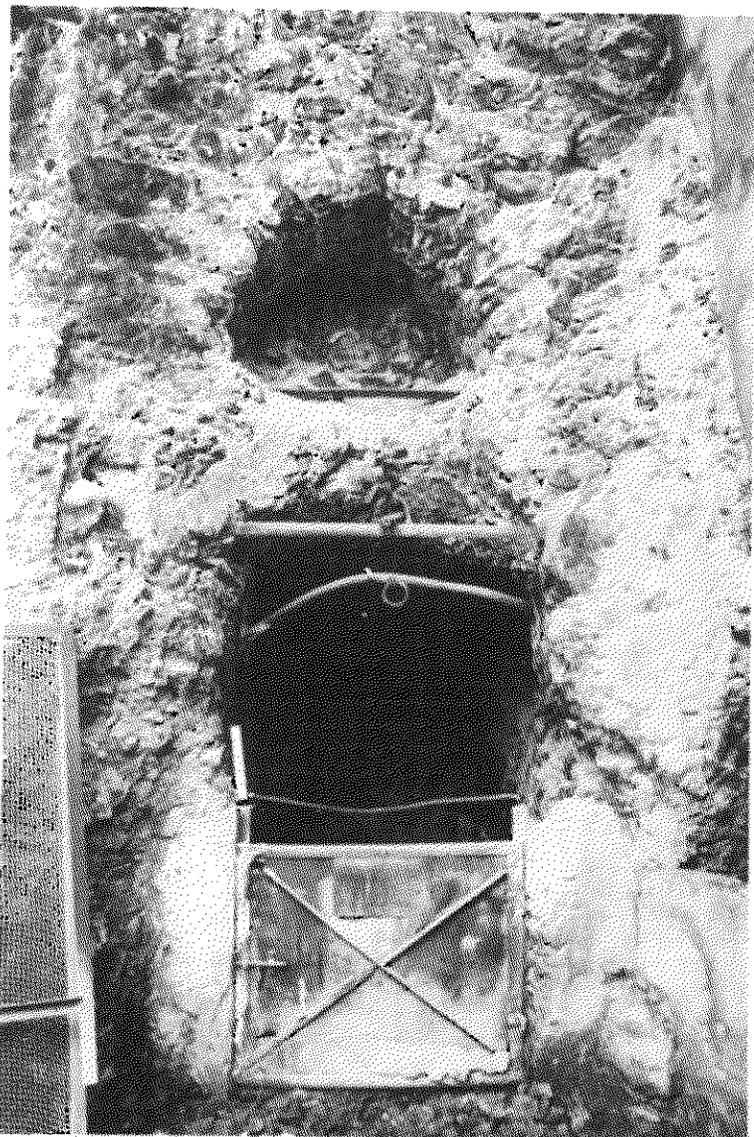
Fotografía n.º 2.- La parte superior del horno, rellena de casquillos, dispuesto para el encendido. La escala señala el orificio de la chimenea central. Cada segmento de la escala equivale a 25 cms.

La boca de la caldera se forma con cuatro piedras maestras colocadas en forma de arco adovelado. Ninguna de estas piedras exteriores se convierte en cal.

- *Los pelotes* son piedras redondas sin clasificar. Se disponen sobre la falsa cúpula de las maestras sin guardar un orden preciso.

- *Los casquetes* son las piedras de más reducido tamaño. Se sitúan sobre los pelotes. Su tamaño decrece paulatinamente con la altura hasta llegar a la cobertura, donde son más reducidas que el puño y se denominan *casquillos*. (Fotografía nº2).

Pelotes y casquillos conforman, en el interior del horno, una chimenea central y varias laterales llamadas *caños de fuego*, según se aprecia en el Dibujo nº1.



Fotografía n.º 3.- Vista de la parte inferior del horno con la trampilla dispuesta para la salida del erraj.

El proceso de cocción es el siguiente:

- Por la boca de la caldera se introduce el combustible (palos y ramón de olivo y/o encina).

La leña tarda en consumirse una jornada aproximadamente. Una vez caliente la caldera, se ceba con orujillo.

La temperatura que alcanza el interior del horno depende de la proximidad de la caldera. Oscila entre 950° C. ó 1.000° C. en la parte alta del horno y 2.500° C en su parte baja;

- Por la compuerta situada en la zona inferior del horno, (Fotografía nº3), se extrae el *erraj*, producto secundario usado en braseros y estufas. Este se apagaba con agua de lluvia que accedía al pilón adyacente por una serie de canales dispuestos en los tejados vecinos.

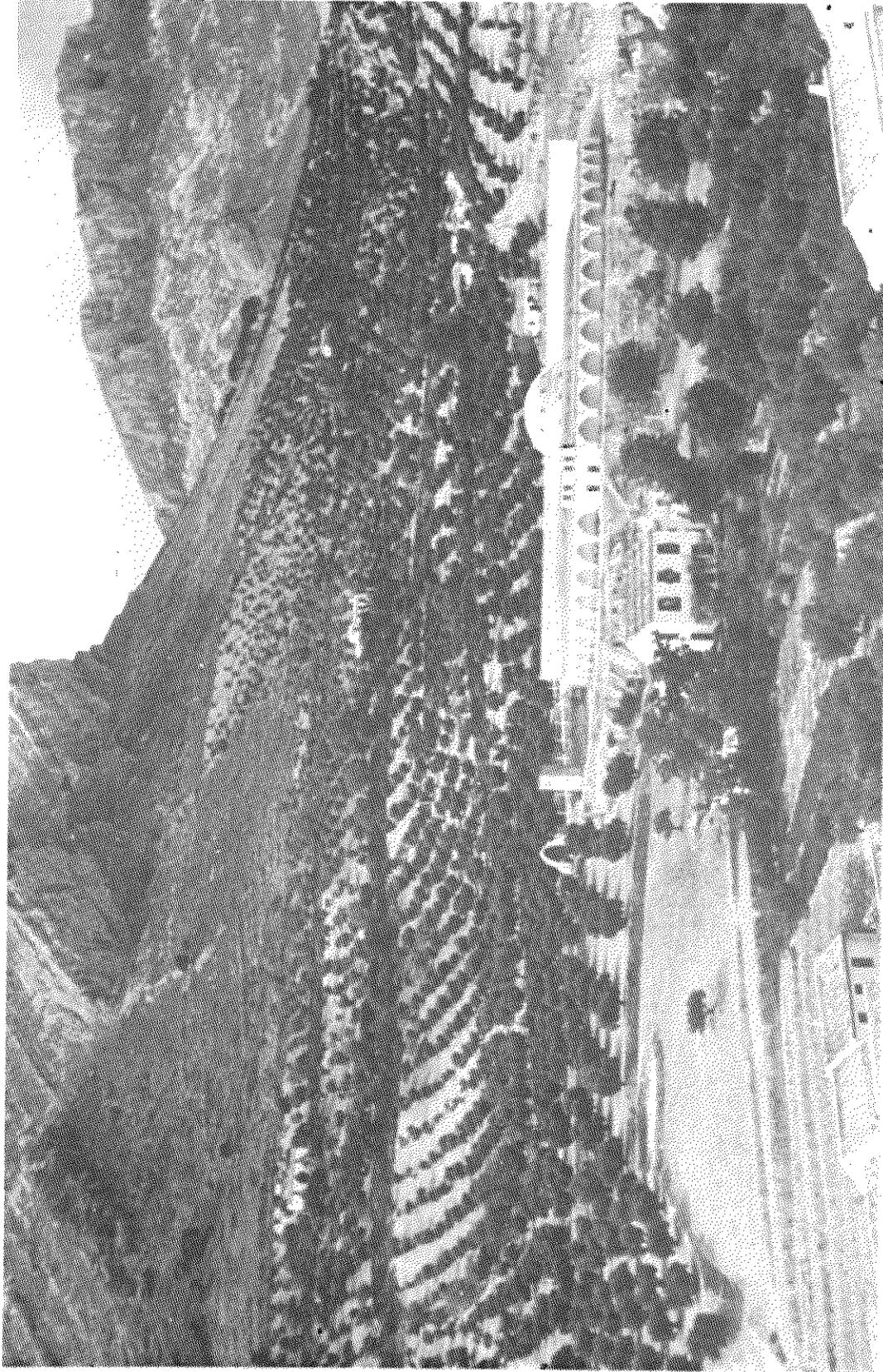
Cuando faltaba agua de lluvia había que acarrearla de los pozos cercanos. En el horno que estamos describiendo se empleó también en ocasiones una bomba de agua muy primitiva. Actualmente se utiliza agua de la red general.

No toda la cal procedente de la cocción es utilizable, hay una parte de la misma que se descompone en el proceso de enfriamiento en el horno y en el proceso de extracción. Esto se aprecia en que la cal se desmorona. Esta cal se apaga y se convierte en inerte, añadiéndole agua muy despacio mientras se va removiendo.

Con esa cal, mezclada con la arena en proporción uno a cinco, se hace el mortero que se utiliza para la construcción en general. Se puede emplear la arena resultante de moler la misma piedra caliza que se ha utilizado para fabricar la cal.

En esta misma región se conservan restos de otros hornos de cal medievales, como el del Castillo de Estiviel, que se estuvo utilizando hasta el siglo XIX.

Está demostrado que la cal fabricada por este sistema es la de mejor calidad. Con los nuevos hornos existentes en la actualidad no sólo no se ha conseguido superar este antiguo método sino que ni siquiera se ha igualado.



Casearía de "La Alberquilla", antigua "Fuente de la Salud", junto al depósito regulador de aguas. Hoy toda la finca forma parte del Barrio de San Felipe. (Foto de Juan de Dios Vico Castilla, cedida por la familia Vico Peinado).

COSTUMBRES Y TRADICIONES

Rafael ORTEGA Y SAGRISTA (1818-1988)

NAVIDAD GIENNENSE y (II)

Otra nota muy clásica de las navidades eran los aguilandos. Fino pretexto para pedir subsidios felicitando. Los repartidores del pan, del periódico, el cartero, el sereno, los mugreros, los acólitos... todos encargaban en la imprenta sus tarjetas, que resultaban baratísimas, incluso con versos alusivos a sus respectivas profesiones, tirando más a malos que otra cosa. Tengo a la vista una de aquellas tarjetitas de finales de siglo que me regaló mi dilecta amiga Visitación Fornés. Representa al sereno con su gorra de visera, su chuzo, su farol y su pito de latón colgado al cuello. Contiene dos escenas tituladas "A la voz de ¡¡fuego!!" y "A la voz de !!socorro!!", en las que se acude a un incendio o se persigue a un ratero. Y unas aleluyas encuadradas en dibujos modernistas que dicen:

Disfrutad grato reposo
de vuestra casa al abrigo
mientras constante persigo
al criminal cauteloso.
Así, llenos de alegría,
mientras velo la ciudad
felices pasad los días
de Pascua de Navidad.

* * *

A las once y media de la noche, empezaban los alegres repiques del primer toque para la misa del Gallo, que iniciaba reglamentariamente la Catedral, sin que ningún otro templo se atreviese a adelantarse.

No es que fuese mucha gente a esta misa, porque la cena y las reuniones familiares se prolongaban sin interrumpirse por la llamada de las campanas. Pero sí acudía la suficiente a los templos, que resplandecían lo mejor posible en la única misa nocturna que había en el año. Se notaba más concurrencia en aquellas parroquias o conventos con misa de pastorela y coro de villancicos. Rito blanco, órgano melodioso y alegre "*Gloria in excelsis Deo*" acompañado de las campanillas que los monaguillos se esforzaba en sacudir sin cesar mientras se cantaba. Era la misa del evangelio de San Lucas, tan descriptivo y tan tierno.

Al salir de Misa, las calles se animaban y había demostraciones excesivas que dejaban rastros de tiestos de zambombas y otros que preferible es excusar.

La segunda misa era la del alba y se llamaba de pastores, por la continuación del evangelio de San Lucas que a ellos se refiere. La gente dormía a esas horas y la asistencia se limitaba a unas cuantas viejas típicas y madrugadoras, vestidas de negro, con su pañuelo a la cabeza, mantón de flecos y piernecillas arqueadas. Yo solo asistí a ella un año, por curiosidad, en la Catedral, y resultaba la más hermosa, la más íntima y sentida, de tres curas, rito doble, gran órgano y volutas de incienso, durante la cual se iban iluminando de colores las hermosas vidrieras, con las primeras luces de la aurora.

La misa del día, con el comienzo del evangelio de San Juan, "*In principio erat verbum*", que se recitaba siempre al final de todas las misas, como no podía repetirse en ésta, se leía como último evangelio el de la Epifanía, de San Mateo.

El 25 era el día de las visitas a las familias y a los nacimientos. Aquellas visitas en que se daban las pascuas con los productos de cada casa, con sus copitas de resol o de anís, y se felicitaban mutuamente, visitas que se prolongaban incluso hasta el día de Reyes, en que terminaban las fiestas navideñas.

* * *

De este modo, se celebraban las alegres navidades en la generalidad. Pero también había las navidades rurales, las navidades de luto, las tristes navidades en las cárceles, o de vela junto a los enfermos del hospital, o de los hogares, y también, las pobres navidades. En ellas no pensábamos los que las celebrábamos con salud, felicidad y abundancia, ni solemos pensar ahora tampoco, pero que existían, se dan y se repetirán irremediablemente en todos los tiempos.

En el campo, la nochebuena tenía la grandeza del silencio, de la paz, de la soledad. Coincidían con la plena recolección de la aceituna, y el cansancio de la jornada no permitía trasnochar demasiado. Agrupadas las familias al calor del fuego, cenaban pronto comidas sencillas, y los chiquillos se distraían con la novedad de la zambomba, muy oronda y rebollua, engalanada de papeles rizados, que su madre les había traído de Jaén en el serón de la borrica. No había campanas en la nochebuena campesina. Afuera helaba y ni los perros resollaban. Solo el gallo de la medianoche, el reloj rural, señalaba las horas con sus espaciados cantos.

Las navidades donde se guardaba algún luto reciente, tenían algo de particular. Era imposible llevar mantecados al horno ni almendra a tostar. La vecindad habría comentado desfavorablemente. Y como en muchos de los hogares había grey infantil, que no entendía

de esas materias, y no era cosa de privarles de todo, se hacía en la casa lo que se podía sin que trascendiera del escalón del portal. Quizá pestiños, quizá alfajolines, que era una especie de alfajor cuya almendra se tostaba, a base de paciencia, en una muñecuela o taleguilla, colgada de la alambra del brasero, removiéndolas de cuando en cuando.



La Adoración de los Reyes Magos. Ilustración en uno de los libros corales de la Catedral de Jaén.

Particular encanto tenían las Navidades en las familias humildes, modestas, de jornaleros.

Veamos un caso de tantos. Me lo contaba la otra noche la protagonista, hija única de un matrimonio que sólo tenía un haza de olivos y el jornal de catorce reales, que ganaba el padre, cuando había trabajo. Gentes cristianas, del barrio labrador de San Ildefonso, a la calle Salineros, o en la de Olid, o de la Plata, supongamos.

Cenaban en casa de la abuela, mientras esta tuvo fuerzas, que luego, ya anciana, era ella la que iba la Nochebuena a la de los hijos. Pero la cena no cambiaba por eso y se guardaba rigurosamente la abstinencia. Primero, un plato de bacalao encebollado que se hacía el día anterior para que tomara bien el gusto y estuviera sabroso. Luego una fuente de sardinas, boqueroncillos y tajadicas de pescada frita y ensalada de apio. Y de postre, uvas negras del parral que tenían en los corrales, y que se reservaban para los días navideños. Y por último, unas batatas asadas que se echaban en leche de cabra hervida y azucarada, con astillas de

canela. Nada de mantecados ni de turroneos que estaban fuera de sus alcances. Y de licor, aguardiente carrasqueño o resol. Y como no les faltaba aceite de su olivar, se preparaban con tiempo sobrado unos gusanillos, que la tía Juana sacaba muy finos, y que se guardaban en una cesta bien tapada con un paño blanco, que se alzaba colgándola de una viga del terrado, para evitar manos inocentes. No obstante la chiquita subía de puntillas al sobrado, y encaramándose en una silla, conseguía extraer alguno que su impaciencia golosa le impedía aguardar a que llegaran los días de pascua.

Y eran felices y vivían ilusionados con estas pequeñas golosinas, sin desear nada mejor. Tierno ejemplo de una época sóbria y laboriosa, que un niño de hoy, hastiado de dulces y de juguetes, no puede comprender, como no puede apreciar lo que tiene.

* * *

Mucho habría que hablar aún del día de los Inocentes, con sus bromas, empaveos –palabra que, por cierto, no encuentro ni en el vocabulario andaluz– e inocentadas, que a veces se pasaban de rosca. O del último día del año en que, según Almendros Aguilar decía en 1847, que se empleaba en el juego de los "estrechos", reunidos con unas copas en torno a una mesa para saludar al año nuevo y despedirse de San Silvestre. Los "estrechos" o "adagios", como popularmente se les conocía, era juego de juventud que se hacía esa noche, y mediante el cual salían emparejados por sorteo las jóvenes y los muchachos, con los consiguientes sobresaltos y rostros encendidos como amapolas en las más vergonzosas. En un montón se ponían los nombres de las muchachas. En otro el de los hombres, y en un tercero los piropos, que a veces eran de subido color, y otros de poesía popular y espontánea, como estas dos muestras:

Eres flor entre las flores.
Eres rosa entre las rosas.
Y de todas mis amigas,
eres tu la más hermosa.

O este otro, muy jaenero:

Si yo tuviere dinero,
como tengo voluntad,
te regalaría a Jaén,
con su hermosa Catedral.

* * *

Para terminar el ciclo navideño, nos vamos a referir a la Epifanía del Señor, a las gozosas vísperas de Reyes, con sus cartitas infantiles, que eran el único ejercicio de caligrafía aceptado sin rechistar, y que sería preciso hacer una antología de las mismas. Días de compras misteriosas y apresuradas, noche de zapatitos puestos en el balcón, en la reja o junto a la chimenea francesa, e incluso en la de la cocina. Noche de inquietudes

inenarrables, en que era preciso acostarse temprano pese a nuestros deseos y nuestra curiosidad infantil.

En el pasado siglo, era costumbre de la chiquillería callejera ir a las entradas de la población a esperar a los Reyes. La mayor parte de las veces, los monarcas de oriente no venían. Y si llegaban era peor, porque acostumbraban salir de alguna taberna arrabalera, vestidos de adefesios, pintarrajeados, con unas risibles túnicas. Y "otras" por dentro, y montados en unos borricos, recorrían las calles arrojando rosetas o galgucérfas de ínfima calidad. Hasta que se perdió costumbre tan pueblerina y desastrosa.

Los regalos que recibían los niños en sus casas eran, por aquellos años, muy sencillos. Por ejemplo: unas rosetas y unos caramelillos puestos en el poyo de la ventana. Luego vino la costumbre de las cestitas. Cesticas de paja trenzada, de fina mimbre, conteniendo anises de colores, almendrillas, piñones, paciencias y quizá algún duro de chocolate, o incluso alguna que otra onza de *Matías López*, o de la *España*, todo revuelto y que producía grande ilusión. Las cestillas eran las mismas de un año para otro, pues las madres las recogían y las guardaban, y cada año para más vistosidad, las adornaban con lazos de cintas y un reborde de papeles llamativos haciendo puntas. Pues los juguetes escaseaban y eran patrimonio de niños ricos. También se "echaban" unas mariposas cuyo cuerpo era una pequeña ampolla de cristal llena de licor de distintos colores siempre vivos, que más que licor era un agüflla dulce con esencia de jarabe, y unas alitas y antenas de cartón estampado pegadas a la ampolla.

En 1902 y a instancias del diputado provincial don León Esteban, el periódico "La Unión", del partido liberal, organizó un reparto de juguetes que se hizo, no para Reyes, sino el 24 de diciembre a las doce de la mañana, en los hospicios de mujeres y de hombres, con asistencia del obispo Sr. Castellote y Pinazo. Para las niñas hubo muñecas, neceseres, cajitas de dulces, zambombas y palillos. Par a los chavales, cajas de soldados de plomo, tambores, panderetas, figuras mecánicas, trompos de música, arlequines, pelotas, coches, escopetas, sables y flautas.

Desde entonces se fueron generalizando los juguetes, pero sin olvidarse las cestitas de golosinas entre la clase modesta, con tal aceptación, que aún persisten en estos tiempos de juguetes carísimos que se adquieren en cómodos plazos de muchos meses.

* * *

Fue en 1928, cuando el académico y castizo escritor don Antonio Alcalá Venceslada, tuvo la feliz idea de organizar una cabalgata de Reyes en la noche del 5 de enero, primera con visos de seriedad que ilusionó a los niños de Jaén. La idea fue acogida con cariño por el también académico don Inocente Fe y por el simpático don Pedro de las Parras, y se recibieron millares de juguetes y donativos.

Figuraba en la comitiva una carroza arrastrada por bueyes con las pezuñas doradas y collares de campanitas; "faroles de un concurso infantil muy grato y original y cortejos reales, y en briosos corceles, Gaspar, Baltasar y Melchor representados por Alcalá Venceslada, don Amador Ramírez Cantero y don Francisco de las Parras Ruiz, vestidos con ricos ropajes. Detrás, la banda de música y numerosas acémilas cargadas de juguetes. Y toda

aquella cabalgata pasaba como algo irreal, a la luz de las antorchas y bengalas de colores, entre una lluvia de caramelos y el estallido de oro de los cohetes en un firmamento estrellado..."

Los Reyes repartieron los juguetes en las escuelas municipales, en las de la Santa Capilla, a los huérfanos de los hospicios y a los enfermitos del Hospital de la Misericordia. Y dejaron también paquetes en ciertas casas del trayecto, que así lo habían solicitado.

Yo, que todavía creía a pies juntillas en los reyes magos, así como la inmensa mayoría de los niños de diez años para abajo, quedé deslumbrado y atónito bajo aquella impresión inolvidable. Y luego no podía explicarme como en el mismo día, los monarcas orientales aparecían retratados por el "ABC" en Madrid y Barcelona. Fenómeno de bilocación, o presencia sobrenatural de una persona al mismo tiempo, como me explicaron con otras palabras a la altura de mi entendimiento, aunque no me convencía del todo.

Desde entonces, la cabalgata de los Magos fue casi constante en todas las noches del cinco de enero, y los regalos se han hecho extensivos a las personas mayores también, lo que excede, a mi juicio, de lo que pasó en el portal de Belén.

Pese a estas cabalgatas y a extenderse la costumbre de regalar a los niños para Reyes, no a todos llegó este uso y, sobre todo, en los ambientes rurales, la infancia siguió analfabeta por muchos años y desconociendo los obsequios propios de tales fiestas.

Me ocurrió a comienzos de los años cuarenta un caso curioso, que me hizo reflexionar sobre tal abandono.

Una tarde de verano, de los primeros años cuarenta, llegué a una apartada casería, sin más acceso que una mala vereda y unos perros que se hacían polvo ladrando, donde había unos caseros de puerta abierta, llegados de un pueblo olvidado, que se quitaban el hambre a tortazos, como vulgarmente se dice. Tenían un chaval de unos siete u ocho años, que me resultó simpático, y viendo que se distraía con unas agallas de chaparro que utilizaba a modo de bolas, le pregunté:

-¿Es que no tienes juguetes?

El niño se quedó un momento pensando, y dirigiéndose a la casera que estaba a su lado, le preguntó:

-Madre, ¿que son juguetes?

La madre, que no debía saber demasiado de ellos, y menos aún como explicárselo, le dirigió una mirada significativa para que callase.

Pero el niño reflexionó, ahondó en el pequeño mundo de sus recuerdos y exclamó:

-¡Ah, sí! ¿será aquel pito, como un caballo que me trajeron del cerro?

¡Pobre chiquillo! pensé, ¡pobre infancia que no había conocido más juguete que un tosco pito de barro que alguien le trajo de la romería de la Cabeza!

Tanto me impresionó aquella escena, que escribí un cuentecillo infantil que se titulaba: "El niño que no sabía lo que eran juguetes", y que con otros cuatro o cinco, lo mandé a un concurso literario de cuentos que no me los premió. Luego se publicaron dos de ellos en una antología de cuentos españoles y otros dos en el diario "Jaén", pero este del caso, creo que se quedó inédito para siempre jamás.

"JAÉN A COLÓN": UN HOMENAJE DE LA CIUDAD EN EL IV CENTENARIO DEL DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA

Manuel María MORALES CUESTA

Ahora que el V Centenario forma parte, queramos o no, de nuestra vida cotidiana, quizá sea bueno volver la vista atrás y observar cómo celebraron nuestros mayores el Descubrimiento de América hace cien años.

En mis investigaciones sobre la poesía giennense del siglo XIX me he ido tropezando con multitud de papeles añejos que reviven la situación social y cultural de Jaén decimonónica. Uno de ellos, a pesar de sus cien años de existencia, puede resultar hoy día de actualidad. Se trata de una publicación de cuatro páginas en la que bajo el lacónico título de *Jaén a Colón*¹ colaboran, con prosas y poesías, destacadas personalidades de la sociedad y la cultura giennenses.

La primera página completa y parte de la segunda está ocupada por una prosa de Antonio Almendros Aguilar, el poeta galduriense de los ojos claros, tan profundamente estudiado por el recordado profesor Alfonso Sancho Sáez², titulada "*El cuento de la verdad*", en la que elabora una poética semblanza de Cristóbal Colón haciendo hincapié en las penalidades que tuvo que sufrir hasta conseguir la gloria.

El segundo en intervenir, con una breve prosa de enfoque religioso, es Manuel María González, obispo de Jaén en aquellos años³. A continuación hallamos un largo poema titulado "*Tierra...*" de José Almendros Camps, hijo de Antonio Almendros e interesante poeta al que José María de Cossío dedica unas páginas en su obra "*Cincuenta años de poesía española (1850-1900)*"⁴. En esta ocasión sus versos, bien contruidos métricamente, en octavas reales, no están exentos de los tópicos propios de este tipo de homenajes.

Le sigue una prosa poética titulada "*Lo que no acaba*", de Montero Moya, el viejo poeta y maestro iliturgitano⁵, en la que compara a Colón con los más grandes personajes de la historia de la humanidad, a la vez que le dedica encomiásticas palabras.

En la tercera página encontramos una serie de breves prosas, sin títulos, de José Moreno Castelló⁶, Eduardo Balguerías, Luis de Tavira, Manuel Piqueras Castro, José Cencillo, Emilio Mariscal, Carlos Folache, José Balén Falero, Enrique de Guindos y Eduardo Claver, todas cargadas con un lenguaje apologético dedicado a la inmortalidad de Colón. Junto a ellos colaboran con prosas de mayor extensión Manuel de Guindos y Antonio de Horna, bajo los títulos de "*Grandezas*" y "*A Colón*" respectivamente.

En la cuarta y última página intervienen con brevísimas colaboraciones en prosa Emilio

NOTAS

1.- Bajo el título aparece la fecha y el motivo del homenaje: *Miércoles 12 de Octubre de 1892-IV Centenario del descubrimiento de América*, y en el centro de la primera página un facsímil de la firma y sello de Cristóbal Colón. Fue impreso por las tipografías de *El Industrial* y *El Liberal*.

2.- Sobre todo en su obra "*Almendros Aguilar, una vida y una obra en el Jaén del siglo XIX*", Jaén, I. E. G., 1981.

3.- El sevillano Manuel María González y Sánchez fue obispo de Jaén desde 1877 hasta 1896, año en que murió en nuestra capital. Sentía una gran afición por la literatura por lo que publicó algunos trabajos y se relacionó con los escritores giennenses de la época.

Como prelado dio un gran impulso al Seminario Conciliar, ampliándolo en Baeza y en Jaén. Siempre mantuvo una gran actividad y durante su pontificado se abrieron en la diócesis multitud de conventos, hospitales y colegios. (Cfr. Montijano Chica, Juan, *Historia de la diócesis de Jaén y sus Obispos*, Jaén, I. E. G., 1986).

4.- La alusión a José Almendros, al que considera Cossío como un poeta de fibra, ocupa las páginas 1162 a 1165 del segundo volumen de esta obra (Madrid, Espasa-Calpe, 1960), fundamental para conocer a la mayoría de los poetas de la segunda mitad del siglo XIX, tanto de primera como de segunda fila.

5.- Manuel María Montero Moya nació en Andújar, pero vivió la mayor parte de sus días en Jaén, donde desarrolló una intensa labor como maestro, periodista, político y poeta, siendo considerado por muchos como el auténtico patriarca de las letras giennenses de la segunda mitad del siglo XIX.

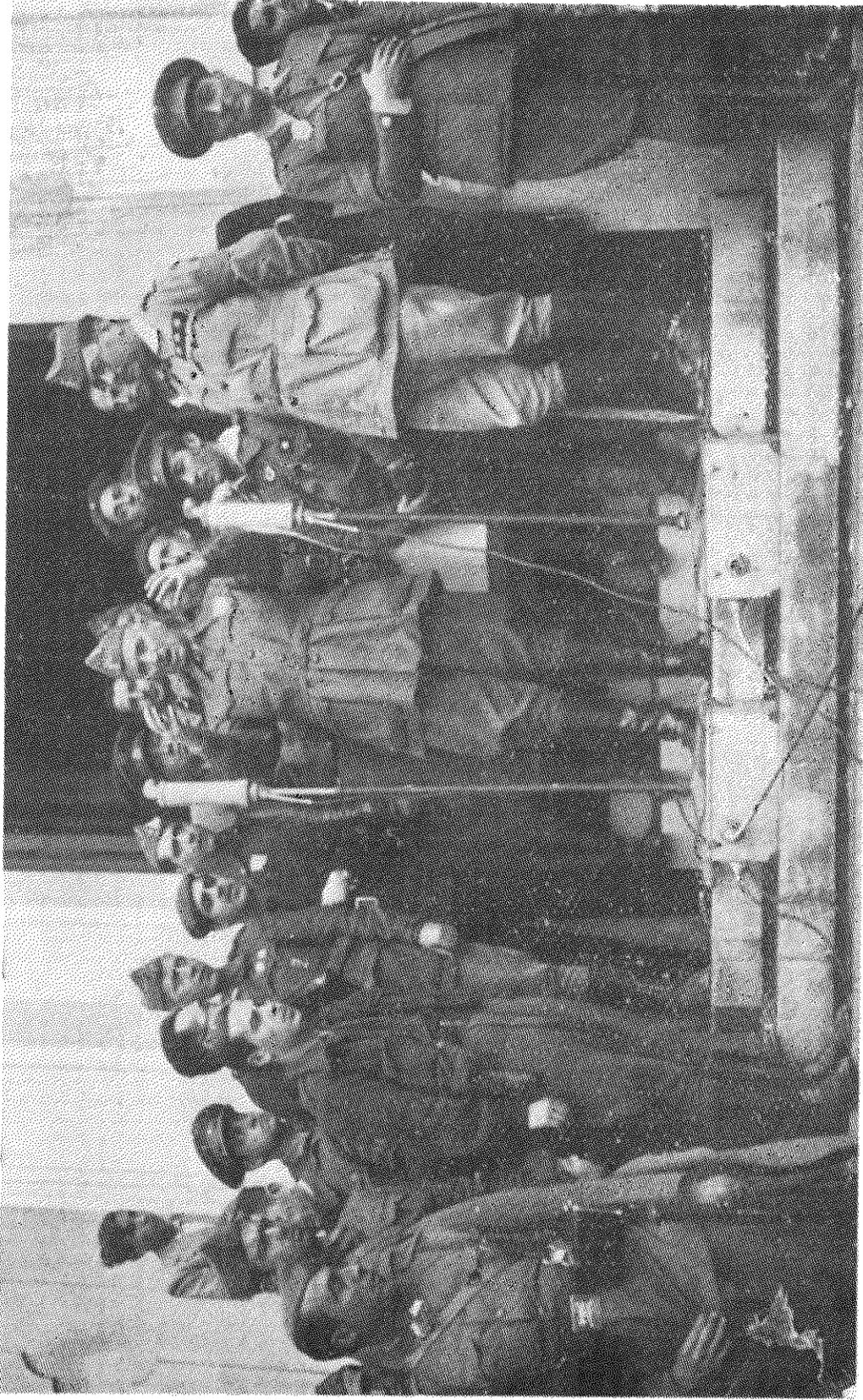
6.- Moreno Castelló formó junto con Almendros Aguilar y Montero Moya la denominada "trimurti" o "trinidad" poética giennense del siglo XIX, según la terminología propia de la época.

Aunque nacido en Sanlúcar de Barrameda (Cádiz), desarrolló la mayor parte de su labor como profesor—fue catedrático del Instituto de Jaén— y como escritor en la capital del Santo Reino.

Recientemente ha sido objeto de un estudio biográfico y literario a cargo de Manuel Urbano Pérez Ortega titulado "La pluma ingrátida" y publicado en el boletín del Instituto de Estudios Giennenses nº 144 (Julio-Diciembre, 1991), pp. 197-223.

6.- Prado y Palacio fue una de las personalidades giennenses más interesantes de los años finales del siglo XIX y primeros del XX. Entre sus muchos cargos políticos podemos destacar los de Ministro de Instrucción Pública, Secretario y Vicepresidente del Congreso, Director General de Agricultura, Industria y Comercio o Alcalde de Madrid.

En Jaén, de donde también fue Alcalde, desarrolló una intensa labor cultural y social, todo lo cual le llevó a ser nombrado primer Marqués del Rincón de San Ildefonso.



Tarde del 30 de marzo de 1939. El General Jefe del Ejército del Sur, Queipo de Llano, arenga al pueblo de Jaén desde la escalinata del edificio de Correos, en la Plaza de San Francisco.

CRÓNICAS DE HISTORIA RECIENTE

Juan CUEVAS MATA

EL BOMBARDEO DE JAÉN

Cuando estamos a más de medio siglo del bombardeo de Jaén del día 1 de abril de 1937, que costó alrededor de un centenar y medio de vidas por efectos directos de las bombas y casi otros tantos en la reacción consiguiente, resulta sorprendente para mi, que como la mayoría de los jiennenses no viví la guerra civil, comprobar como éste sigue siendo un tema del que muchos no quieren ni acordarse, sin caer en la cuenta de que los que no hemos conocido aquellos horrores debemos saber que los hubo, para así mejor contribuir a que de ninguna forma y bajo ningún pretexto puedan reproducirse.

En esta crónica he tratado de reconstruir el bombardeo y sus efectos posteriores a partir de fuentes de archivo, de prensa, testimonios orales y de la escasa bibliografía que de alguna forma habla del tema, de manera que el lector se sienta partícipe de aquella tragedia y ahora, cuando podemos ver hechos similares a los descritos en Europa y en 1992, como el asedio de Sarajevo por las tropas serbias, en los informativos de la televisión, seamos capaces de solidarizarnos eficazmente con ellos, al saber que esas mismas situaciones nos son más cercanas de lo que pudiéramos pensar en un primer momento.

Aunque personalmente me parece inelegante complacerse en detalles y entrar en el juego siniestro de hacer listas de víctimas, en esta ocasión, he creído conveniente incluir la del bombardeo, porque demuestra claramente que los principios de la guerra total, de utilización del terror para demoler la retaguardia y desestabilizar al enemigo, provocan matanzas indiscriminadas intolerables; y la lista de fusilados en represalia por el bombardeo, como muestra de que cuando se entra en la dialéctica de la violencia indiscriminada se pierde siempre.

Por otro lado, considero que ya es hora de que los episodios de la guerra civil desarrollados en tierras de Jaén se integren serenamente en la Historia Local y, por tanto, en la Historia de España, para comprender el pasado y buscar una explicación del proceso histórico, sin "juzgar" a nadie, puesto que la historia y los historiadores no son tribunales ni magistrados.

* * *

La relativa tranquilidad con que Jaén "...dejaba pasar la guerra..."¹, se vio interrumpida por la acción de una escuadrilla de bombarderos el día 1 de abril de 1937. Los aviones, seis trimotores, aparecieron desde detrás de las Peñas de Castro, después de haber rodeado Jabalcuz a baja altura, y encararon la ciudad por el sur. El ataque se llevó a cabo en una sola pasada de dos formaciones en cuña de tres aviones cada una, siguiendo los usos normales, en cuanto a bombardeos se refiere de la aviación de 1937. En el reloj de San Ildefonso quedaron marcadas, por mucho tiempo, las cinco y veinte de la tarde².

Las dos patrullas de bombarderos se desplegaron sobre la ciudad formando un pasillo aéreo de unos 150-200 metros de ancho, atravesándola de sur a norte, en toda su extensión, por la zona central del barrio de San Ildefonso; siendo, probablemente, la iglesia su referencia principal y el lugar que debían sobrevolar los aviones situados en el centro de las cuñas. Las bombas afectaron a las siguientes calles y plazas: calle Fuente de don Diego, calle Olid, plaza de San Félix, calle Juan Izquierdo (Josefa Segovia, calle Bateria, calle Miguel Romera, calle Jorge Morales, calle Pilar del Borrego (Obispo Aguilar), calle los Romeros, calle Azulejos, calle Mesa (Emilio Mariscal), calle Ancha (Muñoz Garnica), plaza de San Ildefonso, calle Hurtado, calle Teodoro Calvache, calle Nicolás Salmerón (Dr. Sagaz Zubelzu), calle Chinchilla, plaza del Deán Mazas, calle Mesones (Federico de Mendizábal), calle Pablo Iglesias (Correa Weglison) y calle Julio Burell (Virgen de la Capilla). También cayeron algunas bombas en las inmediaciones del Barranco Hondo: la Corona y la Huerta Baja, en las afueras de la población³.

Juan Eslava Galán tuvo ocasión de hablar con un piloto alemán que había participado en el bombardeo de Jaén, y ha recreado la visión que éste tuvo de la ciudad desde el aire en su novela *Catedral*. "Yo me acuerdo de una ciudad blanca y roja, en medio de la parte parda del campo y me acuerdo del verdor de los patios con palmeras y de un dedo de humo que se elevaba del horno de un tejedor y de unas sábanas blancas tendidas al sol de una azotea que, movidas por el viento, parecía que nos saludaban, pero sobre todo me acuerdo de la Catedral desde arriba. Parecía un cofre de oro guarnecido de torres y cúpulas, cuadrada, cerrada como un secreto..."

Nadie dio la alarma debido a la sorpresa del ataque, a la rapidez con que se produjo y a la "...imprevisión en los elementos militares, ya que por falta de organización de los mismos ni se dio aviso a la aviación leal para que desplazara algunos cazas, ni en los edificios apropiados como la catedral y sitios como el castillo se tenían emplazadas baterías antiaéreas que la misma tarde del bombardeo se comenzaron a emplear..."⁵. Jaén era una "ciudad abierta", que no contaba con defensas antiaéreas de fortificaciones.

La incursión aérea encontró al vecindario en sus quehaceres cotidianos: en sus casas, en la calle, en los cafés, en los comercios, en los talleres o en cualquiera de las colas que había que guardar desde los primeros meses de la contienda, para comprar pan, carbón, petróleo o algún otro producto de primera necesidad, dependiendo de como estuviera abastecido el mercado⁶. Aquella tarde, salvo los alumnos de los colegios privados con semana inglesa, que descansaban los sábados por la tarde en vez de los jueves como todos los colegios públicos, no tuvieron clase, y estaban en sus casas, entretenidos jugando en la calle o en alguna cola.

Las bombas alcanzaron numerosos edificios resultando muertos o heridos muchos de sus habitantes. "...Los familiares a los que cogió fuera lloraban desesperados en los escombros. Recuerdo a un niño, de unos diez años, muriendo entre una puerta y la pared..."

Todo el tiempo que duró el bombardeo lo pasamos en un patio que había allí muy amplio, y yo hacía lo que veía hacer a los demás. Me ponía las manos en la cabeza..."⁸. Una bomba alcanzó de lleno la oficina de farmacia de don Antonio Espantaleón Molina, situada en la calle Muñoz Garnica, matando en el acto a los cuatro o cinco clientes que se encontraban en ella; don Antonio salvó la vida milagrosamente porque, en ese preciso momento, había bajado al sótano en busca de un medicamento⁹. Martínez, el relojero de la plaza del Deán Mazas, todavía conserva como una reliquia el flexo con el que se iluminaba y resultó agujereado por la metralla de una bomba que cayó en la plaza, dañando de cierta consideración la fachada del edificio de la Económica, de la Delegación de Hacienda, del palacio de los Vilches y la estatua de Capuz, erigida en homenaje al arquitecto Justino Flórez¹⁰. Todas

las casas que había frente a la fachada principal de la iglesia de San Idefonso resultaron destruidas por una bomba menos la que hace esquina con la calle Hurtado, viéndose también muy afectada, como todavía puede verse, la fachada de la iglesia y las dos primeras casas de la calle Martínez Morente¹¹. En la calle Olid murieron nueve personas¹². En la calle Batería una madre y sus tres hijos¹³. Pero la bomba que más estragos produjo fue la que cayó en la calle Fontanilla (principio de la actual calle de Federico de Mendizábal), donde se concentraban varias decenas de personas, sobre todo mujeres y niños, guardando cola para comprar carbón, de las que resultaron veintidós muertos y el resto heridas de diversa consideración¹⁴. Algunas bombas, como la caída en la calle Chinchilla, no explotaron, siendo retiradas por las autoridades ante la expectación del vecindario¹⁵.



FRENTE SUR

PERIÓDICO DE
ALTAVOZ DEL
FRENTE SUR
Se publica dos
veces a la semana
Redacción y Adminis-
tración: Lina, 9-Jaén
Precio: 15 céntimos

AÑO I

DOMINGO 4 DE ABRIL DE 1937

NUM. 3

JAÉN BOMBARDEADO

Sin objetivo militar y con la única justificación de vengarse de las derrotas que nuestro Ejército causa a los invasores, la criminal aviación fascista bombardea ferozmente un pueblo pacífico. Y en su impotencia, se ensaña una vez más en los cuerpos de mujeres y niños

Jaén ha conocido en la carne de sus mujeres y de sus niños lo que es capaz de hacer el fascismo. Los que venden la patria al extranjero, los que traen aviones alemanes e italianos para lanzar metralla contra una población indefensa.

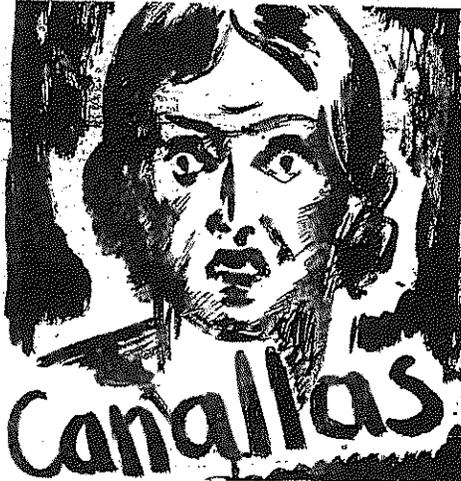
¡PUEBLO DE JAÉN! SERENIDAD

Para defenderse de la aviación deben adoptarse las siguientes medidas:

1. Organización de las señales de alarma con tiempo suficiente para prevenir a la población.
2. Establecer punto de refugio en los sótanos de las casas que reúnan mejores condiciones para ello y a los que se debe acudir al oír las señales de alarma.
3. Organización de equipos de socorro para extraer heridos.
4. Apagar las lucas que dan al exterior.
5. Serenidad y disciplina, con las cuales conseguiremos frustrar las intenciones de los asesinos de mujeres y niños.

Altavoz del Sur, para esto, como para cuanto sea preciso, se ofrece incondicionalmente a las autoridades.

Las víctimas serán vengadas.



¡VIVA EL FRENTE POPULAR!

Todos los hombres útiles de la retaguardia, deben sin descanso, construir las defensas antiaéreas. Serenidad y disciplina

Primera página de "Frente Sur" del 4 de abril de 1937.

El Ministro de Comunicaciones de la República y diputado por Jaén, Bernardo Giner de los Ríos, que se desplazó nada más conocer la noticia desde Valencia "...para asociarme personalmente al dolor del pueblo que ha sido víctima de uno de los más feroces bombardeos; de un atentado criminal, sin objetivo, como no fuera el de hacer el mal por el mal

mismo..."¹⁶, evaluó así los daños: "Ciento cuarenta y tantos fueron los muertos, más de doscientos ochenta los heridos, de ellos ochenta gravísimos. Y en la extensa zona azotada por el crimen, los escombros lo llenan todo"¹⁷.

Los heridos fueron trasladados al Hospital Provincial, Clínica "La Inmaculada" (incautada), Casa de Socorro y Cruz Roja, produciéndose un gran desconcierto entre el personal sanitario y terribles escenas entre los familiares que se agolpaban en pasillos y puertas¹⁸.

Los cadáveres y restos humanos se fueron concentrando en una habitación del cementerio que seguramente ofrecía, en aquél día trágico, la escena más dantesca que jamás ha vivido esta vieja ciudad. Los escombros, debido a las enormes dificultades para encontrar vehículos de transporte, puesto que la mayoría del escaso parque automovilístico había sido acaparado por los frentes de batalla¹⁹, fueron apartados para dejar expeditas las calles. A estos escombros se fue añadiendo posteriormente la tierra procedente de las excavaciones realizadas para la construcción de refugios que se amontonaron en los pocos espacios libres existentes en le estrecho entramado urbano de Jaén: lonja de la catedral, jardín de la Escuela de Artes y Oficios, plaza de los Jardinillos, etc.; ofreciendo la ciudad, hasta el año 1940 en que se retiraron, un aspecto ruinoso y sucio²⁰.

Gran parte de la población huyó aterrorizada al Cerro de Santa Catalina y a las huertas y olivares de los alrededores llevándose algunos enseres y útiles domésticos. Los propietarios de caserías se trasladaron a ellas, algunos hasta el final de la Guerra en una especie de largas vacaciones²¹. Miguel Hernández en un artículo de gran interés testimonial y literario, arremeterá contra ellos desde Frente Sur "¿Ha desaparecido ya Jaén de su modorra incrédula y moruna? Todas sus bocas llaman asesinos, y no se hartan de llamarlos, a los que han cometido en su población un acto más de destrucción inútil. Pero yo veo que muchos de sus hombres se conforman con gritar y se previenen contra otro posible bombardeo, yéndose a vivir debajo de los olivos. Esta actitud estática pasiva, fatalista y torpe exaspera al combatiente más templado. ¿Por qué no se ocupan esos hombres en la construcción de refugios para sus hijos y esposas, o por qué no colaboran con los que llevan nueve meses bajo la lluvia y las balas, conquistando la tierra que a todos nos quieren arrebatar? Hombres veo que, cuando Jaén quedara totalmente destruida, cuando no tuvieran un rincón donde meterse, ocuparían los nidos de los ratones y allí se dejarían matar sin hacer otra cosa que lamentarse"²².

Las muestras de repulsa e indignación fueron unánimes en el bando republicano. La prensa utilizará los más duros calificativos en su condena. El alcalde José Campos Perabá, en el Pleno celebrado el día 2 de abril, toma la palabra para "condenar enérgicamente el alevoso atentado de que ha sido objeto la población civil de Jaén por la aviación facciosa..."²³. A la ciudad llegaron muestras de solidaridad de todas partes de la España republicana y de muchos países democráticos. Se abrió una suscripción popular de ayuda a los damnificados que recaudó una gran suma de dinero²⁴.

En ciertos ambientes locales se ha venido manteniendo que el objetivo del bombardeo del 1 de abril era destruir el Cuartel General del IX Cuerpo de Ejército, que tenía su sede en el palacio de los Cobaleda-Nicuesa, tratando de justificarlo de alguna manera a la vez que acallar algunos complejos "freudianos", puesto que el propio Queipo de Llano, en su alocución desde Radio Sevilla del mismo día del bombardeo se atribuye la responsabilidad del mismo "... en el día de hoy han bombardeado bárbaramente Córdoba, causando bajas entre la población, en el barrio de Cercadilla, destrozando cinco casas de obreros, y en esas

cinco casas han matado a un obrero, a tres pobres mujeres y a bastantes niños... También han bombardeado el Hospital Militar, donde han resultado víctimas varios heridos de los que allí se encontraban y familiares de éstos que han ido a verles... Como el número de víctimas, familias modestas todas ellas, han colmado toda medida, me he visto obligado a ordenar se bombardee Jaén, que ha pagado por consiguiente, la salvajada de los rojos. Yo lamento los efectos espantosos allí producidos, pues según me informan, han sido grandes, pero es necesario que sepan los rojos que en lo sucesivo, siempre que bombardeen una población se les contestará de la misma manera."²⁵

La alocución de Queipo de Llano evidencia, sin lugar a dudas, que el ataque aéreo de Jaén del día 1 de abril de 1937 tenía como objetivo la población civil, que tuvo la desgracia de ostentar el récord en número de víctimas producidas por acciones de la aviación durante los ocho meses y medio de guerra transcurridos, hasta el día 26 de abril, día en que una torpe y cruel acción de la Legión Cóndor alemana y de la Aviación Legionaria italiana, lo superaron netamente en el bombardeo de Guernica²⁶.

A. Olmedo Delgado y el General J. Cuesta, autores de la biografía *General Queipo de Llano*, consideran eficaz el bombardeo, puesto que "... Afortunadamente, se cumplió la sentencia que reza "el loco por la pena es cuerdo", y no tuvo necesidad de ordenar otros bombardeos de represalia".²⁷ Tal vez la aviación republicana no bombardease nuevamente población civil, pero la reacción de las autoridades del Frente Popular, ordenando la ejecución de ciento veintiocho presos, miembros destacados de la derecha de la provincia fundamentalmente, encarcelados en la Prisión Provincial, en aplicación de la Ley del Talión, como represalia de la represalia, parece contradecir esa afirmación, demostrando más bien, una vez más, que la violencia sólo engendra violencia. Los fusilamientos se produjeron durante los días 2, 3, 4, 5 y 7 de abril en el cementerio de Mancha Real. También se endurecieron las condiciones de vida de los presos restantes y en general se aumentó la presión sobre los sospechosos de desafectos al régimen republicano²⁸.

El día 2 de abril se constituyó una comisión compuesta de elementos del Frente Popular local, del Ayuntamiento y de técnicos bajo la presidencia del Alcalde, con el objetivo de dotar a la ciudad de mayor número de refugios antiaéreos²⁹.

Se encargó el proyecto al Arquitecto Municipal, Antonio María Sánchez, y al Arquitecto Provincial, Luis Berges Martínez. Realizado en el tiempo récord de cinco días, fue presentado al Ayuntamiento el 7 de abril. Los refugios proyectados iban dirigidos fundamentalmente a ofrecer cobijo a la población del centro de la ciudad, pues consideraban que los barrios extremos, erigidos en su mayoría en laderas de fuerte pendiente, con espacios descubiertos amplios, estaban dotados con refugios capaces para la población de los mismos. Con estos refugios y los olivares que rodean la Capital, de inmediato acceso para

Avión en domingo

**Grita la madre al niño
—¡Niño, vente a la casa!
El niño corre y corre
con su risita clara.**

**Mañana de domingo.
En los árboles cantan
luces de paz y campo.
—¡Niño, vente a la casa!
Y el niño corre y corre
con su risita clara.**

**Las piedras se enternecen
debajo de su planta
y el viento le acaricia
los bucles de la espalda
con una mano buena.
— ¡Niño, vente a la casa!
—¡Un globo, madre, un globo!
Cayó justo en la plaza
abriéndola sorpresa
feroz de sus entrañas.**

**El niño rojo y rojo
sobre la acera blanca.
Dos brazos enlutados
le llevan a su casa.**

Pedro GARFIAS
Comisario del Batallón Villafraanca

Publicado en "Frente Sur" el 4 de abril de 1937.

las calles que en ellas desembocan, estaban cubiertos, a su juicio, las necesidades de los barrios extremos³⁰.

Se proyectaron un total de seis refugios situados en: la plaza de Moscú (plaza de la Magdalena), plaza de la Merced, Cárcel Vieja (Martínez Molina), plaza de Santiago, Plaza



AL CONSEJO MUNICIPAL DE JAÉN.

Enrique González Miranda, mayor de edad, vecino de esta capital con domicilio en la calle de Jorge Morales num. 21, a V. E. como mejor proceda, tiene el honor de exponer:

Que el día 19 de abril pasado fué bombardeada por la aviación facciosa la casa de su propiedad, ya mencionada, siendo destruida en gran parte, y totalmente la contigua, señalada con el num. 19.

Que los escombros procedentes de estas destrucciones permanecen ocupando el solar y gran parte de la vía pública, por cuya circunstancia no ha sido posible la colocación de valias que impidan el acceso.

Debido a esto, el que suscribe tiene que denunciar a esa Corporación el hecho gravísimo de que tales montones de escombros, trágicos por sí solos y de entre los cuales fueron extraídos numerosos cadáveres a raíz del original atentado, han sido convertidos, no se sabe por quien y con absoluta carencia de toda clase de consideraciones, en un enorme vertedero de basuras e inmundicias, con peligro evidente de la salud y las consiguientes molestias de todos los vecinos de las inmediaciones.

Por todo lo cual,

A V. E. suplico se sirva adoptar las medidas que estime pertinentes a fin de evitar los hechos que quedan denunciados, en beneficio de la salud pública.

Jaén 30 de septiembre de 1937.

Escrito dirigido al ayuntamiento pidiendo que se retiren los escombros producto del bombardeo en la calle Jorge Morales.

en su defecto hagan lo necesario para que estas no sean visibles desde la calle, ya que aunque el alumbrado público está apagado no se consigue el objeto deseado si por puertas y ventanas queda iluminada la vía pública..."³².

A partir del bombardeo del 1 de abril se produjeron, con cierta frecuencia, nuevas incursiones aéreas, pues aunque se instalaron defensas antiaéreas en el castillo y en la catedral, los aviones nacionalistas pudieron actuar casi con completa libertad, ya que éstas consistían en simples ametralladoras y unos tubos del órgano de la catedral que se dispusieron de forma que simulaban una batería antiaérea³³. Afortunadamente los ataques se limitaron casi exclusivamente a la Estación de ferrocarril, pues la organización de la defensa contra aeronaves de Jaén continuó dando muestras de una gran ineficacia, como se desprende de la lectura de las actas del Consejo Municipal del día 28 de mayo "...se censura el hecho ocurrido con el toque de sirena que se ha oído en Jaén mucho después de haber pasado sobre la población los aparatos facciosos..." acordándose nombrar a tres personas de confianza encargadas de vigilar en turnos de ocho horas a la guardia responsable de la vigilancia de la aviación³⁴.

de Largo Caballero (plaza de San Juan) y plaza de Canalejas (plaza de San Ildefonso). El presupuesto total ascenderá a 1.329.971'44 Ptas.³¹.

También se organizó un sistema de señales, que consistió en la instalación de dos sirenas de gran potencia, una en la catedral y otra en la Estación de ferrocarril, para avisar con cierta antelación a la población de la presencia de aviones enemigos. Asimismo se dictaron normas para el oscurecimiento de la ciudad durante la noche, no haciéndose uso del alumbrado público. Las disposiciones tuvieron que repetirse varias veces ante su falta de cumplimiento. El 14 de mayo, el consejero Sr. Consuegra pide que se "apaguen completamente las luces de las viviendas o

NOTAS:

1.- Esa era la opinión de Miguel Hernández expresada en "FRENTE SUR". Periódico de Altavoz del Frente Sur. "La ciudad Bombardeada". 8 de abril de 1937.

2.- testimonios de don Juan Castellano de Dios y don Pedro Casañas Llagostera. Jesús Salas Larrazábal, al describir el bombardeo principal de Guernica del 26 de abril de 1937, dice que ésta era la manera más usual de bombardear en dicho año: aproximación al objetivo aprovechando el relieve para ocultarse hasta el último momento y atacar en cuñas sucesivas de tres aviones presentado un frente de 150 metros, ya que la envergadura los bombarderos (se refiere a los Junker 52) era de 30 metros y la separación entre aviones era igual a su envergadura. SALAS LARRAZÁBAL, Jesús. Guernica. Madrid, RIALP, S.A. 1987. págs. 147-148.

No he podido establecer el tipo de tipos o aviones que realizaron el bombardeo de Jaén. En cambio, sí conocemos el número y tipos de aviones nacionalistas existentes en el Frente Sur el día 31 de marzo de 1937, puesto que la relación ha sido publicada por SALAS LARRAZÁBAL, Jesús. Guernica, pág. 218. Los bombarderos disponibles ese día eran los siguientes: 12 Junker 52 y 10 Breguet XIX, pertenecientes a la aviación española, 6 Romeo 37 y 2 Savoias 81, pertenecientes a la aviación legionaria italiana. La Legión Condor alemana no disponía de bombarderos en el Frente Sur en esos momentos. Por otra parte, otros tipos de aviones podían actuar como bombarderos aunque no fueran esas sus misiones principales.

Iliá Ehrenburg, periodista ruso vinculado a "FRENTE SUR", atribuye el bombardeo a aviones italianos "... En Jaén, aviones italianos habían dejado su huella mortal...". Citado por VIDA ROVIRALTA, M.ª Angeles. "La Segunda República". En Jaén. Tomo II. Granada. Ed. Anel, 1989, pág. 698.

ESLAVA GALÁN, Juan. Catedral. Barcelona. Planeta, 1991, págs. 116-117, al narrar una conversación mantenida, hace más veinte años, con un piloto alemán que participó en el bombardeo de Jaén, habla de "Junker".

Aparte de esta referencia a la nacionalidad de los pilotos que, en todo caso, aclara la de uno de los miembros de las tripulaciones (un bombardero de la época llevaba como mínimo un piloto y un observador), he podido encontrar otra, recogida por José Villar Casanova "Vica" en una de sus columnas del Diario "JAÉN", en la que una persona de la ciudad decía haber participado en el bombardeo, aunque el mismo "vica" no le concede crédito.

Los 12 Junker 52 de la base de Tablada fueron cedidos en diciembre de 1936 a la aviación española, quedando encargada de instruir a los pilotos la Legión Cóndor, por lo que no tiene nada de extraño encontrar a un alemán entre las tripulaciones españolas, aunque la aviación española, la alemana o la italiana mantuviese sus propias unidades. Estos Junker 52 bombardearon Andújar el día treinta de marzo (SALAS LARRAZÁBAL, Jesús. "Los aprovisionamientos al Santuario de Santa María de la Cabeza". *Revista de Estudios Históricos de la Guardia Civil*, n.º 7), en una acción realizada con "mucho estilo", como la califica con ironía CORDÓN, Antonio, *Trayectoria*, refiriéndose también al bombardeo de Jaén.

El bombardeo se produjo exáctamente a las cinco y veintidós minutos de la tarde, según testimoniaron varias decenas de relojes de la Relojería Martínez de la plaza del Deán Mazas, que pararon su tic-tac por los efectos de la onda expansiva de una bomba. BRAVO, Luis. "Juan de Dios Martínez Vilches: un artesano relojero". "JAÉN", 16 de enero de 1986.

3.- ARCHIVO MUNICIPAL DE JAÉN (A.M.J.) (Fondo Arco de los Dolores). Legajo 2969, 786.20 y 803.8. Y testimonios de D. Juan Castellano de Dios, Pedro Casañas Llagostera, Antonio Martínez Lombardo, José Ureña Castro y otros.

Giner de los Ríos da la cifra de 72 bombas lanzadas sobre Jaén. "Entrevista con el Ministro de Comunicaciones Sr. Giner de los Ríos". "RENOVACIÓN". 9 de abril de 1937.

Las bombas debieron ser de varios tipos, según se desprende de los efectos producidos en los distintos lugares donde cayeron. Don Antonio Martínez Lombardo vio una bomba, que le aseguraron procedía del bombardeo de Jaén, de unos quince o veinte centímetros de altura y unos diez de diámetro. Don José Ureña Castro cuenta que su padre vio como sacaban una bomba sin explotar de la calle Chinchilla y la echaban en una espuerta, por lo que tampoco debía ser muy grande. Por otra parte, la que derribó las tres casas situadas frente a la fachada principal de la iglesia de San Ildefonso e inclinó las dos primeras de la calle Montuno Morente, debía ser de un tamaño mucho mayor.

El "Informe sobre las experiencias de la Legión Condor (preparado por von Knauer)", publicado por SALAS LARRAZÁBAL, Jesús. *Guernica...*, págs. 265-267, hace un estudio muy exhaustivo de los efectos de las bombas que extracto a continuación, exceptuando las de 500 kilos, empleadas en el mar y las incendiarias, que parece no fueron empleadas en Jaén puesto que no hubo ningún incendio como consecuencia del bombardeo. "... Las casas con este tipo de construcción (se refiere a casas de ladrillo, en tierra lisa o piedra natural, con techumbre débil y dos o tres pisos) fueron destruidas totalmente por las bombas de 50 kilos. El empleo exhaustivo de bombas de 50 kilos en los ataques a construcciones livianas es adecuado al objetivo, pues así hay que esperar más impactos plenos. Contra un tipo de construcción más pesado y macizo, no se puede imponer la bomba de 50 kilos con espoleta retardada...

La bomba de 100 kilos (fabricación italiana) destruye el interior de una casa de cuatro pisos completamente.

La bomba de 250 kilos produce la caída de una casa entera a excepción de las paredes laterales, y daña las casas vecinas..."

4.- ESLAVA GALÁN, Juan. *Catedral...*

5.- A.M.J. Libro de Actas del Ayuntamiento Pleno, Sesión del día 2 de abril de 1937. Intervención del consejero don Nemesio Pozuelo Expósito.

6.- COBO ROMERO, Francisco. "Las dificultades económicas de la retaguardia republicana. La construcción de refugios antiaéreos en la provincia de Jaén (1937-1939). *Revista de Estudios Empresariales*, n.º 2 (Jaén). Y testimonio de don Juan Castellano de Dios.

7.- Testimonio de don Juan Castellano de Dios.

8.- MANRESA, Josefina. *Recuerdos de la viuda de Miguel Hernández*. 2.ª ed. corr. y aum. Madrid, Ediciones de la Torre, 1981.

Ilia Ehrenburg describe así los efectos de los bombardeos: "En España existen muchas casas que se entregan a la mirada de los curiosos: casas ruinas. Escaleras que no suben a ninguna parte; cómodas fantásticas colgadas en el aire; tazas ventradas que, por un milagro, quedaron intactas entre las piedras de las ruinas; un tabique y, sobre él, una pequeña mancha leonada y un reloj que aún guarda la hora de la muerte. Madrid, Alicante, Valencia, Guadalajara, Alcalá, Jaén, Andújar..."

9.- Testimonio de don Ramón Espantaleón Jubes.

10.- BRAVO, Luis. "Juan de Dios Martínez"... Y testimonio de don Juan Castellano de Dios.

11.- Testimonios de don Juan Castellano de Dios y de don Manuel López Pérez.

12.- REGISTRO CIVIL. Libro correspondiente a abril de 1937.

13.- Ibid. Probablemente se refiera a este hecho Ilia Ehrenburg cuando dice: "...Un hombre a quien trataban de impedir que se acercara a las ruinas de su casa, en las que había quedado su mujer y sus hijos sollozaba: ¡dejadme, ya no me queda nada...!". VIDA ROVIRALTA, M.ª Angeles. "La Segunda República"....

14.- Testimonio de don Juan Castellano de Dios.

15.- Testimonio de don José Ureña Castro.

16.- "Entrevista con el Ministro...". "RENOVACIÓN"...

17.- Ibid. En realidad los muertos a consecuencia del bombardeo de Jaén fueron 155, según los datos elaborados a partir del "Libro Registro del Cementerio de Jaén. 1935-1937", A.M.J. La lista de "Movimiento demográfico de "LA MAÑANA", del día 9 de abril de 1937. Y el Libro correspondiente a abril y mayo de 1937 del REGISTRO CIVIL.

**RELACION NOMINAL DE MUERTOS A CONSECUENCIA
DEL BOMBARDEO DE JAÉN DEL DÍA 1 DE ABRIL DE 1937**

	Apellidos	Nombre	Edad	Domicilio
1	Aceituno Coca	Miguel	14	Merced Alta, 6 (N. Jaén)
2	Aguilar Campos	Clara	7	Mesones, 12 (N. Jaén)
3	Agut Pascual	Vicente	31	(N. Castellón)
4	Alba López	Manuela	19	(N. Bobadilla de Alcaudete)
5	Alzaga Arroyo	José	9	(N. Andújar)
6	Árbol Cobo	Ana Del	24	P. San Félix, 15 (N. Jaén)
7	Aras Merino	Juan José	16	Olid, 1 (N. Jaén)
8	Arias Merino	Luis	3	Olid, 1 (N. Jaén)
9	Bailón Ruiz	Virtudes	78	(N. Alcalá la Real)
10	Barrero Basallo	Rafael	27	Mesa, 15 (N. Jaén), (N. Córdoba)
11	Beltran Castillo	Juana	26	Olid, 5 (N. Jaén)
12	Calatayud Sierra	Antonio	8	Julio Burel, 7 (N. Jaén)
13	Calderón Ruiz	Bernardino	16	(N. Porcuna)
14	Campos Nieto	Luciano	34	Huertas (N. Jaén), (N. Fuensanta)
15	Canales Bueno	Francisco	19	Julio Burel, 10 (N. Jaén) (N. Lopera)
16	Cañada Anguita	Pedro Antonio	38	Las Cruces, 8 (N. Jaén) (N. Torredonjimeno)
17	Cañas Romero	Manuel	42	(N. Santiago de Calatrava)
18	Cañada Méndez	Ramona	75	Juan Izquierdo, 8 (N. Jaén)
19	Cardenas Bernal	Dolores	47	Cruz Verde, 5 (N. Jaén)
20	Cardenas Bernal	Gracia	18	Cruz Verde, 18 (N. Jaén)
21	Castro Laguna	Enriqueta	13	(N. Linares)
22	Castro Laguna	Julio	14	(N. Linares)
23	Cobo López	Juan	77	Los Romeros, 9 (N. Jaén)
24	Cobo Sánchez	Dulcenombre	6	Mesones, 12 (N. Jaén)
25	Cobo Simón	Ricardo	6	(N. Porcuna)
26	Collado Amaro	María	27	Batería, 2 (N. Jaén)
27	Collado Collado	Antonio	7	Batería, 2 (N. Jaén)
28	Collado Collado	Juan	4	Batería, 2 (N. Jaén)
29	Collado Collado	Pedro	2	Batería, 2 (N. Jaén)
30	Contreras Morales	Roberto	15	Empedrada, 28 (N. Jaén)
31	Cruz Campos	María	5	Nicolás Salmerón, 10 (N. Jaén)
32	Cruz Castillo	Manuel	13	(N. Jaén)
33	Cruz Expósito	Francisco	65	(N. Jaén)
34	Cruz Recio	Carlos	15 d.	Mesa, 3 (N. Jaén)
35	Delgado Calahorro	Rafael	6	(N. Jaén)
36	Delgado Melero	Manuel	29	(N. Lopera)
37	Dueñas Tejada	Fernando	9	(N. Úbeda)
38	Expósito Cuerva	Pedro	27	Almendros Aguilar, 73 (N. Jaén)
39	Expósito Expósito	Carmen	62	Merced Baja, 9 (N. Jaén)
40	Expósito Ruiz	Soledad	20	Cruz Verde, 5 (N. Jaén)
41	Feliu Feliu	Josefa	29	Hotel Cervantes (N. Jaén) (N. Madrid)
42	Fernández García	Manuel	60	(N. Jabalquinto)
43	Fernández Jódar	Martín	35	(N. Jabalquinto)
44	Ferrandiz Carbonell	Rosa	65	(Relient, N. Alicante)
45	Franco Anguita	Ricardo	12	(N. Higuera de Calatrava)
46	Gallo Gutiérrez	Gloria	7	Mesa, 7 (N. Jaén) (N. Torredonjimeno)
47	García Expósito	Luis	41	Portillo de San Jerónimo (N. Jaén) (N. Andújar)
48	García Garrido	Carmen	60	Abades (N. Jaén)
49	García González	Araceli	11	Pablo Iglesias, 4 (N. Jaén)
50	García Rueda	Juan	13	Egido de Belén (N. Jaén)

N.º orden	Apellidos	Nombre	Edad	Domicilio
51	Gilbert Pérez	Antonio	42	Callejón del Conde (N. Jaén)
52	Gómez Calle	Ildefonso	8	Josefa Sevillanos, 8 (N. Jaén) (N. Torredonjimeno)
53	Gómez Fonseca	José María	50	Callejón del Conde, 4 (N. Jaén) (N. Pegalajar)
54	Gómez Gallego	Pedro	9 m.	Teodoro Calvache (N. Jaén)
55	Gómez Delgado	Teresa	5 m.	Miguel Romera, 7 (N. Jaén)
56	González Reyes	Dolores	4	Ramón y Cajal (N. Jaén)
57	González Rosales	Matías	66	(N. Alcalá la Real)
58	González Sánchez	Joaquín	27	(N. Noguerones de Alcaudete)
59	González Toledano	Irene	9	(N. Jaén)
60	Herrera Ballesteros	Encarnación	4	Fuente don Diego, 2 (N. Jaén)
61	Herrera Ballesteros	Manuel	8	Fuente don Diego, 2 (N. Jaén)
62	Herrera Ballesteros	Purificación	4	Fuente don Diego, 2 (N. Jaén)
63	Hidalgo Espinosa	Luisa	10	Juan Izquierdo, 12 (N. Jaén)
64	Jiménez Cardenas	Antonio	7	Los Romeros, 24 (N. Jaén)
65	Jiménez Casalilla	Juana	32	(N. Torredelcampo)
66	Jiménez Peña	Luis	55	(N. Espejo, Córdoba)
67	Jiménez Serrano	Julián	55	Salineros (N. Jaén)
68	Lacal Expósito	Enrique	70	(N. Alcalá la Real)
69	Laguna González	Enriqueta	42	(N. Linares)
70	Lara Risquez	Manuel	42	Pablo Iglesias (N. Jaén)
71	Lendínez Parras	Diego	60	Las Higueras, 12 (N. Jaén)
72	León Chica	Joaquín	34	(N. Baena)
73	Liebanas García	María Josefa	7	Egido Belén, 17 (N. Jaén) (N. Pegalajar)
74	Ligero Díaz	Antonio	74	(N. Archidona, Málaga)
75	Lombardo Carrillo	Dolores	2 m.	Juan Izquierdo, (N. Jaén)
76	Lombardo Carrillo	Isabel	4	Juan Izquierdo, (N. Jaén)
77	López Aguilar	Juana de Dios	63	Jorge Morales, 19 (N. Jaén)
78	López Aguilar	Francisca	67	Jorge Morales, 19 (N. Jaén)
79	López Aguilar	Petra	5	Jorge Morales, 19 (N. Jaén)
80	Lopez Chica	Juan José	36	Mesones, 1 (N. Jaén) (N. Cambil)
81	López Valenzuela	Juan Ramón	28	(N. Cabra de Santo Cristo)
82	Lozano de la Torre	Francisco	9	Nueva (N. Jaén)
83	Lozano Mesa	Manuel	9 m.	
84	Luque Campaña	Rafael	12	(N. Baeza)
85	Martín García	Mercedes	6	Pablo Iglesias, 7 (N. Jaén)
86	Martínez Lorite	Carmen	57	Almendros Aguilar, 3 (N. Jaén)
87	Martínez Lorite	Juana de Dios	55	Roldán y Marín (N. Jaén)
88	Martínez Martínez	Josefa	44	Olid, 10 (N. Jaén)
89	Martínez Parras	Manuel	24	(N. Valdepeñas)
90	Martínez Pérez	Antonio	7	Miguel Romera, 12 (N. Jaén)
91	Martínez Pérez	Rosalía	18	Miguel Romera, 12 (N. Jaén)
92	Martos Hernández	Carmen	4	Puentezuelas, 19 (N. Jaén)
93	Méndez Ramírez	Enrique	35	Fuente don Diego, 11 (N. Jaén)
94	Mignón Garma	Martina	87	(N. Andújar)
95	Millán Ortega	Ángel	38	(N. Porcuna)
96	Montero Lorente	Rosario	7	Jorge Morales, 18 (N. Jaén)
97	Montes Montilla	Juan José	47	Fernando IV (N. Jaén) (N. Valenzuela, Córdoba)
98	Montoro Beltran	Ignacio	4	Olid, 5 (N. Jaén)
99	Montoro Beltran	José	2	Olid, 5 (N. Jaén)
100	Montoro Peragón	Juan	24	Cuesta Careros (N. Jaén)

	Apellidos	Nombre	Edad	Domicilio
101	Mora Martos	Josefa	21	Miguel Romera, 12 (N. Jaén)
102	Moral Ortega	Avelino	8	Cambil, 12 (N. Jaén)
103	Moreno de la Torre	Manuel	66	Puerta de Martos (N. Jaén)
104	Moreno Millán	Miguel	9	Mesones, 9 (N. Jaén)
105	Morente del Pino	Purificación	46	(N. Mengíbar)
106	Moyano Cárdenas	Juan de Dios	14	P/ San Agustín, 1 (N. Jaén)
107	Ocaña Jodar	Juan	17	Carretera de Granada, 12 (N. Jaén)
108	Olmedo	Consuelo	52	Cuatro Torres, 2 (N. Jaén) (N. Cabra de Santo Cristo)
109	Olmedo Rodríguez	Ricardo	45	Cuatro Torres, 2 (N. Jaén) (N. Cabra de Santo Cristo)
110	Ortega Sánchez	Dolores	9	Carretera de Granada, 4 (N. Jaén)
111	Ortíz Fuentes	Isidro		
112	Ortíz Mendoza	Isidro	28	(N. Baena)
113	Pancorbo Parras	Manuel	30	(N. Torredelcampo)
114	Pasadas Ángel	Juan Agustín	59	(N. Tocón, Granada)
115	Peláez Huertas	Moisés	46	(N. Porcuna Refugiado en Mengíbar)
116	Pérez Alcalá	Francisca	10	(N. Lopera)
117	Pérez Rodríguez	Gertrudis	50	N. (Jaén)
118	Portellano Amate	Ana	14	San Miguel (N. Jaén)
119	Ramírez Rodríguez	Carmen	18	Olid, 3 (N. Jaén)
120	Ramírez Rodríguez	Josefa	22	Olid, 3 (N. Jaén)
121	Ramos Collado	Diego	32	(N. Hinajar, Córdoba)
122	Recio Cebrián	Agueda	32	Mesa, 3 (N. Jaén) (N. Guadalajara)
123	Reyes Megías	Agustín	24	(M. Aguilar de la Frontera, Córdoba)
124	Reyes Quesada	Aurora	33	P. San Francisco (N. Jaén)
125	Rodríguez Moyano	Teresa	32	Ancha, 19 (Jaén) (N. Andújar)
126	Rodríguez Ramírez	Remedios	50	Olid (N. Jaén)
127	Rodríguez Ruiz	Santiago	50	Magdalena del Prado, 8 (N. Jaén)
128	Rodríguez Rojano	José	48	(N. Baena)
129	Romero Urefia	Mariano	14	(N. Jaén)
130	Saénz Hervás	Andrés	43	Sacramento, 39 (N. Úbeda)
131	Sánchez Amor	Manuela		
132	Sánchez Ansino	Eduardo	52	(N. Fuensanta de Martos)
133	Sánchez Pérez	M ^a del Valle	50	Ancha, 10 (Jaén) (N. Ecija)
134	Serrano Serrano	Domingo	40	Nueva (N. Jaén)
135	Terrón Fernández	Luis	10	Cañizares, 5 (N. Jaén) (N. Granada)
136	Torre Ortega	Manuel de la	11	
137	Torres León	M ^a Antonia	12	(N. Pegalajar)
138	Vadillos Santamaría	Rafael	6	Abades (N. Jaén)
139	Vargas Machuca Serrano	Rafael	36	Ayuntamiento (N. Jaén) (N. Córdoba)
140	Vidal Megías	Francisco	38	Santa Cruz, 1 (N. Jaén)
141	Yerón Reina	Pilar	5	Avda. de la Libertad (Jaén) (N. Puente Genil, Córdoba)
142	Zafra Valera	Antonio	30	Emilio Castellar, 69 (N. Jaén)
143	Zafra Valera	Manuel		
144	Un hombre desconocido		45-50	

N.º orden	Apellidos	Nombre	Edad	Domicilio
145	Un hombre desconocido		35	
146	Un hombre desconocido		35-40	
147	Un hombre desconocido		35	
148	Un hombre desconocido		55	
149	Un hombre desconocido		40-45	
150	Una mujer desconocida		50-55	
151	Una mujer desconocida		40	
152	Una mujer desconocida		55	
153	Un niño desconocido		6-7	
154	Un niño desconocido		7-8	
155	Un niño desconocido		9-10	

A continuación los datos de las dos primeras fuentes citadas arriba, como muchos otros, me han sido facilitados por don Manuel López Pérez, con la generosidad que le caracteriza, ayudándome en gran medida en la realización de este trabajo, por lo que le doy desde aquí mis más sinceras gracias.

18.- Testimonio de don Antonio Martínez Lombardo que en aquel momento era mozo de la Farmacia del Hospital Provincial. Los médicos del Hospital Provincial adoptaron el acuerdo de establecer diversos puestos de socorro, para prevenir otros posibles bombardeos. "Establecido esto, cada médico sabrá donde ha de dirigirse rápidamente con lo que el servicio de ayuda médica a los heridos sería prestado más rápidamente y en mejores condiciones"". A.M.J. Libro de Actas del Ayuntamiento Pleno. Sesión del día 2 de abril de 1937. Intervención del concejal Sr. Castillo García-Negrete.

19.- COBO ROMERO, Francisco. "Las dificultades...".

20.- Testimonio de don Juan Castellano de Dios.

21.- Ibid.

22.- HERNÁNDEZ, Miguel. "La ciudad bombardeada". "FRENTE SUR". 8 de abril de 1997.

23.- A.M.J. Libro de Actas del Ayuntamiento Pleno. Sesión del día 2 de abril de 1937. Intervención del Alcalde José Campos Perabá.

24.- El bombardeo de Jaén no tuvo la repercusión en la opinión pública que le hubiera correspondido por ser el que causó mayor número de víctimas hasta ese momento, debido a la campaña de prensa que a nivel internacional promovió la República ante el bombardeo de Guernica, tratando de conseguir el aislamiento internacional del Gobierno de Burgos.

La Comisión Recaudadora de las ayudas destinadas a los damnificados del bombardeo estaba compuesta por: José Campos Perabá, Alcalde; José Olmedo Martínez, Manuel Valenzuela Cuevas, José Aroca Núñez y Rafael Sagrista Bonilla, concejales; Francisco Pamos Ucles, Miguel Ruiz Aguilar, Bartolomé García Pozuelo, Antonio Catena Sanjuán y Sebastián Sicilia Fernández, por el Frente Popular local; y José González Romero, tesorero. El día 7 de mayo se llevaban recaudadas 36.059'40, según "LA MAÑANA" de ese día.

25.- CUESTA MONEREO, José y OLMEDO DELGADO, Antonio. General Queipo de Llano (Aventura y audacia). 2.ª ed. Barcelona. A. H. R. 1958. Pág. 245-246.

26.- SALAS LARRAZÁBAL, Jesús. Guernica...

27.- CORO ROMERO, Francisco. Conflictividad campesina en la provincia de Jaén durante el período 1931-1939. Tesis doctoral. Universidad de Granada, 1991. Inédita. El autor ofrece la lista de fusilados en represalia por

el bombardeo de Jaén tomando como fuente el "Informe remitido por el Director de la Prisión Provincial de Jaén al Fiscal Instructor de la Causa General de Jaén". ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL. Causa General de la Provincia de Jaén. Caja 1009. Pieza 3.

**RELACIÓN NOMINAL DE LOS FUSILADOS EN EL CEMENTERIO DE MANCHA REAL LOS
DÍAS 2, 3, 4, 5 Y 7 DE ABRIL DE 1937 EN REPRESALIA DEL BOMBARDEO DE JAÉN
DEL DÍA 1**

2 de Abril de 1937:

Manuel Romero Castilla, Angel Bueno Herrera, Eduardo Gallo Ruiberriz, Melchor Cobo Medina (ex-alcalde de Jaén, donde había ejercido la primera representación municipal durante el "bienio negro"), Veremundo Fernández Sanz, Ángel Barrionuevo López-Obrero, Vicente Mesa Rivilla, Ángel Torres Suca, Baldomero Bergel Guerrero, Ángel Alcalá Cruz, Jesús Martín de Argenta, Antonio Martínez Malo, Antonio Arévalo Peña, Miguel Fernández Morales, Carlos Colomo Gallo, José Armenteros Ortega, Antonio Marín Acuña, Ildelfonso Jiménez Quero, José Orozco Esteban y José Navarro Picó.

3 de Abril de 1937:

Manuel Cabezado Astrain, Enrique Castillo Folache (diputado a Cortes en las constituyentes de 1931, miembro de Derecha Liberal Republicana), Juan Atazua Madariaga, José Montané Ramirez, Manuel Sepúlveda Ayllón, Juan Rafael Martos Martos, Gabriel de la Riva Galán, Felipe Serrano Tabares, Salvador Misuf y Macón, Ángel Méndez Orbeagozo, Manuel Gutiérrez Ortega, Baltasar San Martín Arredondo, Miguel Rivera de la Rosa, José Muñoz Redondo, Federico Vega Peinado, Eloy Tobaruela Lara, Ildelfonso García Martínez, José Herrera Cano, Melitón Vano Crespo, José Ortega Torres, Manuel Poves Gámez, Francisco Padilla Gutiérrez, Andrés Sánchez Torres, Miguel Barberán Juan, Esteban Violla Moreno, Pedro Cortés González, Francisco Morales Aballe, Francisco Sánchez Vilches, José García Medinilla, Lucas Díaz Fernández, Antonio Calabrús Calabrús, Antonio Justos Rico, Francisco Contreras Moreno, José Valenzuela Valenzuela y José Parras Parras.

4 de Abril de 1937:

Miguel García Talero, Manuel Gallego Romero, Tomás García Polo, Francisco José Romero Labrador, Juan Peinado García, Emilio Rojas Gallego, Salvador Villacañas López, Juan José Pérez Muñoz, Alfonso Barrio Porras, Cándido García Polo, Tomás Peinado García, Francisco Gallego Calero, Enrique Martos Marín, Bartolomé Moreno Gómez, Emilio García Polo, Manuel Gallego Herrera, Francisco Jimena Medina, Juan Gallego Gallego, José María de Dios Ruiz, Antonio Moral Vargas, Andrés Martínez Morales, Ángel Cobo Palomo, Antonio Gallego Blanco, Cándido García Peinado, Francisco Polo Medina, José Fuentes Casado, Feliciano Martínez Úbeda, Juan J. García Polo, Miguel Gallego Medina, Antonio García Lanzas, Francisco García Talero, Francisco González Jarcoño, José González Alvarado, Pedro Barrio Morales, Alejandro Boyano Alonso, Antonio Castillo Francés, Francisco Solís Pedrajas (cura-párroco de Mancha Real), José Herrera Carrillo, Manuel Fuentes Casado, Manuel Palop Ramírez, Ángel Bueno Bueno, Francisco Álvarez Rojas, Eduardo Tiscar de la Torre, Pablo Gallego Medina y Francisco Antonio Moreno Pérez.

5 de Abril de 1937:

Bartolomé Perales Jurado, Juan Ramírez Dávila, Cesáreo Pérez López, Miguel Casas Fernández, Claudio Ortega Leiva, Antonio Moreno Álvarez, Juan Pérez López, Antonio Jaiñaga Herrera (ex-alcalde de Mancha Real donde ejerció la primera representación municipal durante el "bienio negro", miembro del Partido Republicano Radical), José García Lanzas, Francisco Iglesias Martín, Juan Martínez Delgado, Emilio Delgado Moreno, Santos Hernández Carretero y Miguel Gámez Moreno.

7 de Abril de 1937:

Pedro Molina Jiménez, Juan Granados Amezcua, Juan Amezcua Gámez, Antonio Cuadros Martínez, Manuel Rodríguez Torres, Sebastián Moya Gámez, Ildelfonso Gutiérrez Torres, Florencio Polo Herrera,

Dionisio Gadea Puche, Rafael Torres Torres, Trinidad Torres Torres, Feliciano Villa Vilches, Alfonso Contreras Massoliver y Ezequiel Sierra Quesada.

Agradezco al autor la gentileza que ha tenido conmigo al enviarme fotocopias de su trabajo.

28.- A. M. J. (Fondo Arco de los Dolores). "Refugio antiaéreos, 1937". Leg. 803.

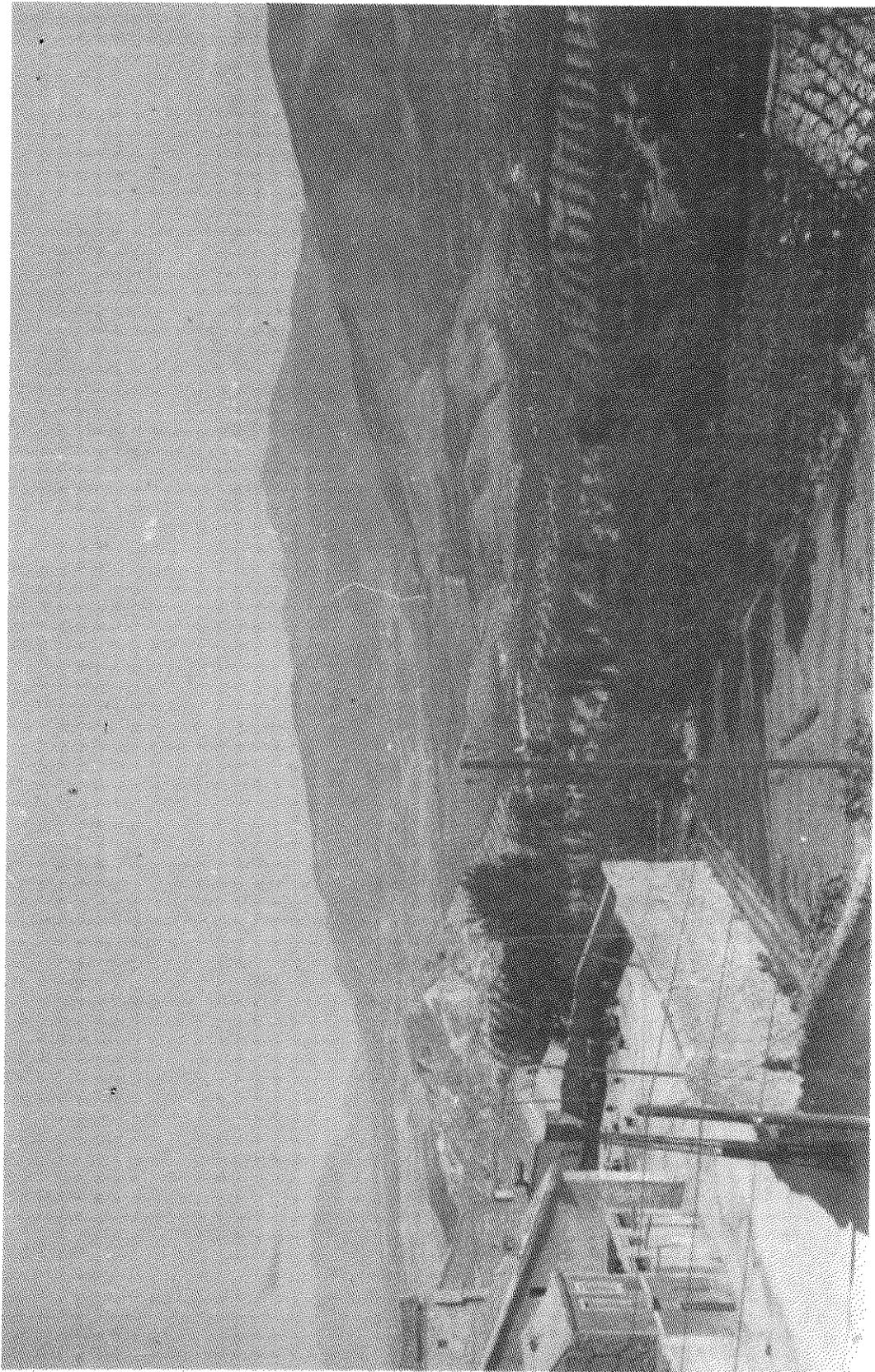
29.- Ibid.

30.- Ibid.

31.- A. M. J. Libro de Actas del Ayuntamiento Pleno. Sesión del día 14 de mayo. Intervención del consejero Sr. Consuegra Camacho.

32.- Testimonio de don Juan Castellano de Dios.

33.- A. M. J. Libro de Actas del Ayuntamiento Pleno. Sesión del día 28 de mayo.



"El Recinto" -hoy Adarves Bajos- y la "Huerta Baja", en 1937, lugares donde cayeron las primeras bombas. (Foto cedida por Doña Carmen Carrillo Martínez).

TRANSGRESIONES DE LA NORMA (DIALECTAL)

0. Cuando en 1892 José María Sbarbi adelanta veinticinco artículos de lo que va a ser (y no fue) su *Diccionario de andalucismos*, el sacerdote gaditano llama la atención del lector señalando el elevado número de palabras andaluzas que se incorporan a las páginas de la quinta edición del *Diccionario* de la Real Academia Española, publicado en 1817. Para confirmar su apreciación, pide a quien disponga de tiempo y paciencia que compare con la edición anterior del repertorio académico (4ª ed., 1803) la desmedida proporción que guardan los andalucismos recogidos en una y otra. La causa: el asentamiento forzoso de polítics y entusiastas liberales españoles en Cádiz. Como es sabido, este hecho favorecerá a los pocos años la difusión nacional de lo andaluz. La esencia de este pueblo nuestro, fuertemente aderezada con el exotismo de los gitanos y la flamenquería, va a tomar carta de naturaleza en la sociedad española del siglo XIX y contará con una aceptación inusitada a todos los niveles, una moda que se prolongará hasta bien entrado el siglo XX. Las consecuencias de esta ensalada étnica, espiritual y lírica han alcanzado dimensiones insospechadas, y a estas alturas todavía se cuentan por millones quienes siguen en la confusión más absoluta, necesitados, sin lugar a dudas, de datos precisos para saber qué es cada cosa o al menos qué es lo esencialmente andaluz, aunque tengamos que hablar por condicionamientos geográficos y de extensión territorial de dos o tres o cuatro esencias andaluzas. Es, por tanto, muy de lamentar que en los tiempos que corren no pocos se mantengan empeñados en que el río siga revuelto, cuando sin discusión damos por sentado que la convivencia e interferencias de diversas culturas enriquecen sobremanera a los pueblos.

De esta etapa de emergencia datan formas generales del español aceptadas hoy con grafía que representa la pronunciación dialectal andaluza: *juerga* por *huelga*, *jolgorio*, *jaleo* y otros. Por otro lado, ni que decir tiene el reconocimiento social y oficial a términos del caló.

En el último cuarto de nuestro siglo, la configuración administrativa del estado español favorece la exaltación de ciertos rasgos particulares de identidad cultural. De tal manera que destaca con insistencia sobre los demás el incondicional apoyo institucional y privado a las lenguas minoritarias y a las variedades dialectales de la lengua histórica, empeño este, sin duda, meritorio y nada desdiable; sin embargo, no debe olvidarse por un momento que quienes tenemos por lengua materna un idioma con más de trescientos millones de hablantes gozamos de un privilegio que desearían para sí no pocas lenguas con mayor tradición literaria, un privilegio, por otra parte, inalcanzable para las restantes lenguas y variedades peninsulares dado el momento histórico que les ha tocado vivir —ya se entienda este en una dimensión nacional ya internacional. En este sentido, en nuestra comunidad hablante ha habido intentos de diverso tipo: desde proponer la creación de una lengua andaluza hasta escribir en español reproduciendo la pronunciación dialectal y cargando el texto de mil vulgarismos, ambos proyectos con el ánimo de contrarrestar aquello de «hablar hablamos en andaluz, pero escribir escribimos en español». En el primer caso, afortunadamente, semejante e injustificado desatino no prosperó; en cuanto al segundo, sólo fue el vano intento al que arrastra el desconocimiento de nuestra historia social y lingüística, y que supone, sin duda, conceder flaco favor a una variedad dialectal del español —las hablas andaluzas— que parece haber descubierto ese mágico punto de equilibrio entre evolución y tradición. Semejantes despropósitos no han impedido el auge y la estima adquiridos por nuestra variedad dialectal en los últimos años, sobre todo si pensamos en la proyección social que se ha logrado, auspiciada fundamentalmente por la oficialidad, algunos medios de comunicación y las circunstancias generales mencionadas arriba. Esta fortuna deja sin luz, a pesar del corto espacio de tiempo, la continuada efervescencia del siglo pasado, salvando, claro está, notables diferencias entre uno y otro fenómeno. Sin lugar a dudas el curso de los acontecimientos satisface tanto a los más exigentes como a los más radicales.

1. Desde que se empezó a vislumbrar el alcance social que iba a tener el andaluz, se iniciaron los debates para fijar una norma integradora —norma dialectal—, no sin reconocer de antemano las dificultades que entraña un proyecto de semejante alcance. Hubo propuestas de diverso tipo, satisfactorias sólo en parte, puesto que la realidad administrativa —el espacio geográfico— no se corresponde con una realidad lingüística más o menos uniforme. Razones de muy diversa índole así lo impiden. Por ejemplo: ¿Qué rasgos dialectales abarcan el conjunto total de Andalucía y gozan de exclusividad? Ni siquiera el más característico de todos, la abertura de la vocal final como signo de plural, responde a ese principio integrador que justifica cualquier norma lingüística: ¿La aspiración de la *-s* implosiva? ¿El seseo? ¿La *s* coronal, la *s* predorsal...? Ante interrogantes con respuestas escasamente conciliadoras, por un lado, y puesta la mirada serena en la historia, por otro, la cuestión de la norma dialectal, parece ser, ha quedado aplazada. Sin embargo, la enseñanza del español en Andalucía se lleva a cabo, mayoritariamente, insistiendo en los rasgos diferenciadores de las distintas variedades, de las distintas hablas andaluzas, actitud lícita que supone la defensa —encarnizada, a veces— de normas locales, comarcales, provinciales, etc. Esta libertad de criterio, desconcertante si atendemos a la exigida uniformidad que

debe haber en la enseñanza de la lengua materna, aún me permite proponer dos caminos encontrados: o bien el profesor de español se atiene a su recto criterio personal, a su modelo lingüístico ideal, o, desde otra perspectiva, se rige por la norma general española y se olvida de la posible norma dialectal, dejando que regule el aprendizaje esa «norma inmanente» de toda lengua, de toda variedad dialectal y de todo idiolecto, cuyo mecanismo interno permite la coordinación del uso individual con el uso más general.



«La enseñanza del español en Andalucía se lleva a cabo, mayoritariamente, insistiendo en los rasgos diferenciadores de las distintas variedades, de las distintas hablas andaluzas, actitud lícita que supone la defensa —encarnizada, a veces— de normas locales, comarcales, provinciales, etc.»- (*«La escuela»*. Rafael Zabaleta).

Mi recomendación hace por el último camino: la «norma inmanente» opera en la competencia lingüística del hablante de tal forma que, de acuerdo con su formación idiomática y cultural, el individuo reorientará permanentemente sus registros y sus niveles de uso. Así, en función de la estima en que se tenga la variedad dialectal o la lengua nacional se empleará una u otra, y en función también de las distintas situaciones comunicativas en que se encuentre, el individuo pondrá en práctica un nivel u otro (culto, estándar o coloquial).

Esta última propuesta parece haber sido la solución adoptada por los hablantes cultos andaluces, al menos parece haber sido la solución adoptada por el hablante giennense. Mientras que en los niveles estándar y coloquial siempre se usa la variedad dialectal, en el nivel culto la opción es doble: en aras del prestigio recientemente adquirido, existe una mayoritaria tendencia hacia el uso culto del español marcando las diferencias dialectales, en tanto que el resto procura el empleo de la pronunciación normativa española.

A pesar de esta balumba de consideraciones, lo cierto es que las diferencias entre una postura y otra responden «casi» exclusivamente a diferencias de pronunciación (a nadie se le escapa la trascendencia fonológica de la aspiración de *-s* como signo de plural o el seseo). Por lo que se refiere a los niveles gramatical y léxico, el hablante culto giennense –sujeto de las observaciones de este capítulo– no es plenamente consciente de estar haciendo gala de usos dialectales. Valga como ejemplo para el primer caso, la penetración del *leísmo*; y en cuanto al nivel léxico, la permanente rectificación de *oliva* por *olivo*.

2. En las líneas que siguen, me ocuparé de señalar aquellas transgresiones de la norma (dialectal) con carácter más general, todas ellas recogidas en actos públicos –conferencias, lecciones, entrevistas, distintas intervenciones, etc.- en los que el hablante culto giennense se ha mostrado marcadamente dialectal. Estas transgresiones aparecen precedidas por un asterisco.

El fenómeno más destacado de cuantos caracterizan el español de Jaén es la aspiración de la *-s* implosiva, cuyas consecuencias en el sistema fonológico y en la pronunciación dialectales son de sobra conocidas, ya se produzca la aspiración en posición final de palabra ya ocurra en posición final de sílaba. En ambos casos las soluciones adoptadas por el hablante son bien distintas. (a) Si nos atenemos a un punto de vista histórico, cuando la aspiración ocurre en posición final de sílaba, el primer paso consistió en la consabida y citada aspiración [h], para en una segunda fase desaparecer y provocar la abertura de la vocal, proceso que dio lugar a los característicos plurales de la Andalucía oriental:

-os > -o^h > o

-as > -a^h > a

(b) En sus orígenes, la aspiración en posición final de sílaba responde a las mismas características del anterior (la aspiración), si bien el siguiente paso acarrea una asimilación con la consonante de la sílaba siguiente. Dicho de otra manera: se produce una geminación. Por ejemplo:

cesta > cetta

ascua > accua

isla > illa

prisma > primma

asno > anno

espera > eppera

De acuerdo; este es un fenómeno aceptado y justificado dialectalmente, por tanto principio riguroso si tuviésemos que dictar una norma. Ahora bien, quienes en el uso culto del español aplican este principio dialectal, se les detecta paralelamente el mismo fenóme-

no de la geminación en grupos consonánticos donde ya no encontramos -s implosiva. Veamos la serie de ejemplos registrados:

apto > *atto
diptongo > *dittongo

atlético > *allético
atmósfera > *atmóffera

acto > *atto
directo > *diretto

abdicar > *addicar
abnegación > *annegación

adlátere > *allátere
admisión > *ammisión

magdalena > *maddalena
dogma > *domma



«Tal vez el único exceso que pueda permitirse un giennense, lo tenga con *magdalena*. *Maddalena* en boca de un jaenero alcanza cotas insospechadas y plenamente identificadoras para la ciudad de Jaén: *magdalena* > *maddalena* > *madalena* > *malena*».- («*El lagarto de la Malena*»).

Se puede llegar a pensar que la geminación de estos grupos sea un fenómeno paralelo al anterior y provocado por la caída del resto de las consonantes finales en posición final de palabra, muy generalizada dicha caída en el nivel coloquial. Nada más lejos de la realidad,

si esta consideración la aplicamos a la modalidad que nos ocupa (nivel culto con rasgos dialectales), puesto que lo que se produce es una simple relajación de la consonante implosiva, y no la aspiración y pérdida como ocurre con *-s*:

ama^r corazónⁿ
 pa^z liberta^d

Tal vez el único exceso que pueda permitirse un giennense, lo tenga con *magdalena*. *Maddalena* en boca de un jaenero alcanza cotas insospechadas y plenamente identificadoras para la ciudad de Jaén: *magdalena* > *maddalena* > *madalena* > *malena* (*El lagarto de la Malena*).

A pesar de la facilidad que muestra el hablante culto giennense para las consonantes geminadas –según acabamos de ver–, sorprende sobremanera cómo, por el contrario, relaja la pronunciación en:

accidente > *acidente	lección > *lección
atracción > *atración	redacción > *redación

Tanto es así que uno de los gentilicios más aceptados para llamar a los nacidos en Jaén, es, precisamente, el resultado de descuidar la pronunciación de consonantes iguales: *jiennense* > *jiense*. La aceptación general de esta forma reducida impide colocarle el asterisco.

Atendiendo, muy parcialmente, al vocalismo, las transgresiones registradas responden a dos fenómenos opuestos: la creación de falsos hiatos o diptongos, por un lado, y la monoptongación, por otro. En el primer caso, destaca la aceptación y extensión de **coaligarse*, originada por el cruce entre *coligarse* (lo realmente correcto) y *coalicción*. Respecto a la monoptongación, tristemente, cada vez abundan más los cambios de este tenor:

homogeneidad > *homogenidad	inaugurar > *inagurar
divertimiento > *divertimento	veintiuno > ventiuono

Esta observación sobre el vocalismo no sólo es válida para el hablante objeto de nuestras consideraciones, sino que afecta en la misma medida, cómo iba a ser de otra manera, a aquel que hace uso de la norma culta española, no en vano una y otra, *mutatis mutandis*, son una misma cosa. Y dirigidos a ambos tipos de usuarios van los datos que se ofrecen en el apartado siguiente.

3. Sólo a vuela pluma señalaré algunos registros correspondientes a las tradicionalmente llamadas *figuras de dicción* o *metaplasmos*. Abro este breve comentario por aquellos ejemplos cuya sola enumeración supone desdoro para una de las virtudes dialectales achacadas a los hablantes giennenses: la fonofagia. Voy a ocuparme, como es deducible, de la adición de sonidos innecesarios. Y el primero de ellos es un caso flagrante de prótesis: «Una de las **precondiciones* para crear la Universidad de Jaén...», donde aparece un prejiño *pre-* que debe entenderse redundante por innecesario. ¡Cuándo repararán nuestros ilustres patricios en que a un correligionario ingrato se le *defenestra*, y que resulta lingüísticamente imposible **desfenestrarlo*? Aunque este fuera el único caso de epéntesis,

merecen el varapalo; mas ahí quedan los innumerables **unámosnos* por *unámonos*, **dejemosnos* por *dejémonos*, etc., etc. Si bien en esto de añadir sonidos aún queda el más difícil de evitar: la *s-* paragógica de la segunda persona del pretérito perfecto simple: **dijistes* por *dijiste*, **andastes* por *anduviste*...

Y para los fines que pretendo con este capítulo, creo que los datos expresados son más que suficientes.

4. No habrá lector que no haya reconocido desde el título mismo que *transgresiones de la norma (dialectal)* es igual a *vulgarismos, figuras de dicción, metaplasmos, etc.*, sinónimos del fenómeno a los que podría unirse, habida cuenta las circunstancias expuestas arriba para las hablas andaluzas, la denominación de *falsos dialectalismos* -justificada ya en otro capítulo. Hablé entonces de falsos dialectalismos porque trataba de demostrar el gravísimo error en que se encuentran no pocos giennenses cuando identifican las incorrecciones generales de la lengua con dialectalismos o peculiaridades propias de su variedad lingüística. A ello lo ha llevado, en mi opinión, tanto el escaso aprecio en que se tiene hoy el buen uso del español como el auge de las variedades dialectales en una búsqueda desesperada de señas de identidad, cuestiones ambas que, en definitiva, ocasionan no pocos perjuicios a la formación idiomática del hablante e influyen negativamente en la creación y consolidación de una conciencia dialectal.

En el uso culto del español, a mi parecer, debe ponerse especial empeño en la pronunciación normativa. Con ello no me opongo al empleo de esa posible norma dialectal, al contrario, la respeto, siempre y cuando razones lingüísticas e históricas hayan avalado el consenso; ahora bien, debe tenerse en cuenta que el empleo del español en el nivel culto marcando las diferencias dialectales provoca, en un considerable número de usuarios, interferencias que deslucen intervenciones brillantes. Entre otras razones, y me refiero tanto al hablante que lee como al que habla, porque el empleo de la pronunciación dialectal -general en el nivel medio o usual- provoca miméticamente la aparición de registros inapropiados para el nivel en que se está usando la lengua, justificación que tienen, desde mi punto de vista, los casos señalados con asterisco. En este mismo sentido, se aprecia con facilidad el fenómeno contrario, es decir, el hablante culto con pronunciación dialectal no puede sustraerse a la naturaleza misma de la lengua materna y en determinados períodos de sus intervenciones, habladas o leídas, dejan de señalarse esos rasgos dialectales.

Opino, por tanto, que es provechosa la estimación que han adquirido las variedades dialectales, pero no debe tolerarse que este reconocimiento suponga una concepción equivocada de la lengua histórica, de la lengua nacional y supranacional. De aquí el papel tan decisivo que en esta tarea tiene la enseñanza obligatoria y los medios de comunicación hablados. Una visión reposada de lo dialectal proyecta al individuo hacia una dimensión mucho más amplia, más universal; totalmente contraria, desde luego, al espíritu de campanario que inspira la desmedida exaltación de ciertas peculiaridades.



Subida al Tiro Nacional, Puente de Santa Ana y Carrera de Jesús. La flecha indica la caseta del Fielato de la Puerta de Granada. (Fotografía de Manuel Romero Avila).

UN FRAGMENTO DE LA VIDA, CON HISTORIA Y SIN FINAL

Aurelio VALLADARES REGUERO

Parece Jaén más bien tierra de poesía que de narración. Sería difícil encontrar en nuestra provincia algún pueblo que no cuente con su poeta o sus poetas. Ahora bien, ¿cuántas de estas poblaciones, en cambio, pueden presentarnos un novelista? Seguro que nos sobre algún dedo de las manos para el recuento. Los casos de los "planetarios" Juan Eslava Galán y Antonio Muñoz Molina constituyen la excepción (si bien honrosísima) que confirma la regla.

¿Habría que recurrir al condicionamiento geográfico para explicar esta situación? Sinceramente no lo creo necesario. Aunque bien es cierto que el arte narrativo exige una mayor maduración y un proceso de elaboración más lento. Soy de los que opina que a los dieciocho o veinte años puede estar fraguado un excepcional poeta, pero no un gran novelista.

Por eso, la aparición de la obra narrativa de algún comprovinciano merece, cuando menos, el reconocimiento por la gallardía del empeño. Y esto es lo que vamos a intentar aquí, a través de unas pocas líneas, con *Una historia y un final*, novela publicada muy recientemente por el Ateneo de Jaén (1992).

Su autor es Juan Bautista Serrano Cueva (Jódar, 1951), un profesor de E. G. B., atraído por la musa literaria, cultivada tras una preparación técnica, no en vano, durante algún tiempo, con no poco esfuerzo y tesón, alternó la docencia con los estudios de Filología en la Universidad de Granada, donde logró el grado de licenciatura.

Esta preparación de base teórica ha sido el primer eslabón que ha hecho posible la aventura de adentrarse en la ficción narrativa, como lo prueba la confección de varias obras, todavía inéditas, siendo la que vamos a comentar la primera que tiene el honor de haber salido a la luz pública.

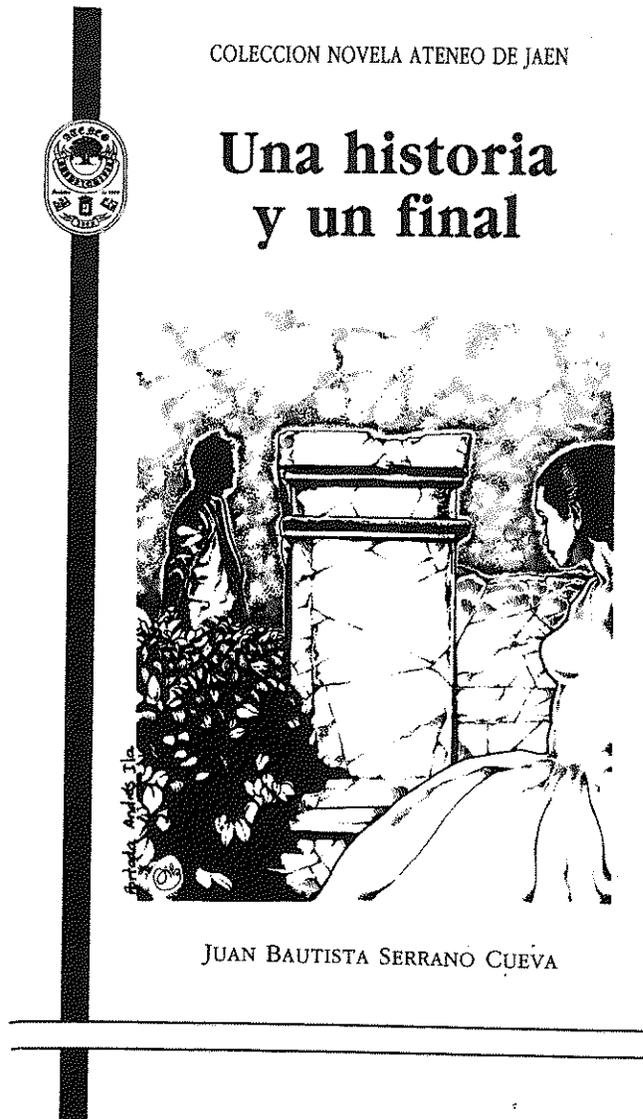
En la presente ocasión Juan Bautista Serrano ha recurrido a su pasado inmediato: una experiencia sindical de catorce años que ha dejado marcada su conciencia social. Porque él es, como afirma el prologuista de la obra, "un hijo frustrado del mayo francés del 68".

Una historia y un final no es una novela de construcción sinuosa, complicación técnica, cronología zigzagueante o configuración de caracteres fuera de lo normal. Es simplemente el fragmento de la vida de unos personajes sacados de la realidad, donde muchos lectores podrán verse reflejados. Se trata de una "historia" sencilla, no más (aunque tampoco menos), que tiene su desarrollo y su "final".

Alfredo, un joven inmerso en actividades de reivindicación sindical, se reencuentra, después de algún tiempo, con Carolina. Son dos personas, de inquietudes distintas, que

buscan complementarse en esa etapa crítica y difícil que supone ir cimentando ya el futuro. Varias conversaciones telefónicas irán preparando sucesivos encuentros, aspectos ambos a través de los cuales discurre el eje argumental de la narración.

Pero la novela no es, como pudiera parecerlo a primera vista, una historia de amor propiamente dicha, sino más bien la experiencia de una frustración. Una primavera y un verano serán el marco cronológico del encuentro entre dos seres fuertemente condicionados por sus ataduras vitales: el mundo sindical en el caso de Alfredo y el familiar en el de Carolina.



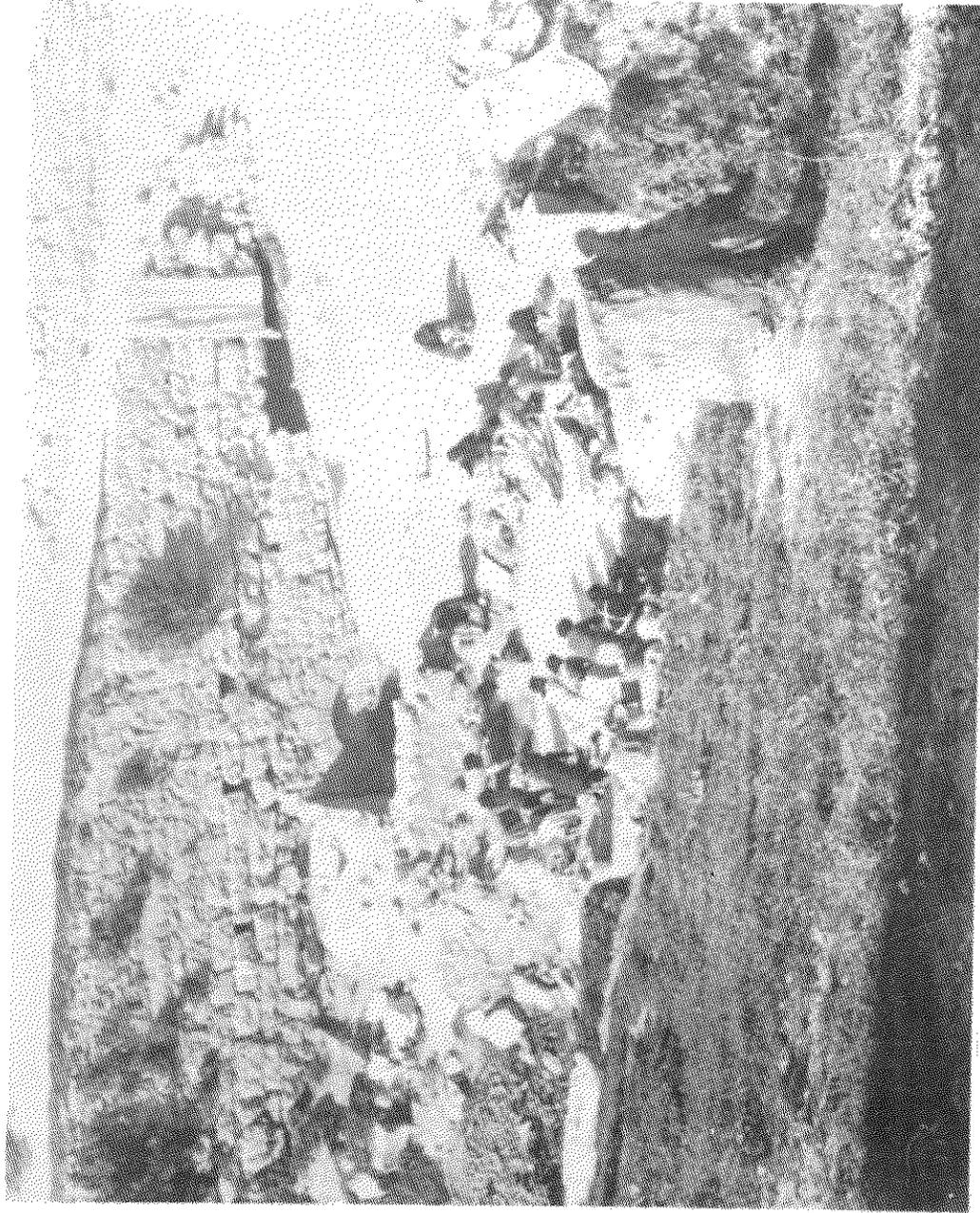
La primera entrevista programada resulta ya un fracaso por la confusión de fechas de Alfredo, absorto en sus luchas reivindicativas, que le hace acudir a la cita en día diferente al previamente convenido por ambos. No deja de ser, en cierta forma, un presagio del final de esta historia.

El protagonista masculino tiene a sus espaldas una apretada experiencia que le hace intentar acelerar los acontecimientos, quizá con el mismo entusiasmo con que afronta los problemas laborales de sus compañeros. Carolina, por el contrario, es más titubeante, más reflexiva. Influye en ella con intensidad la duda sobre los verdaderos sentimientos de Alfredo, del que conoce antiguas aventuras amorosas. Son dos seres, en definitiva, cuyos ritmos de vida marchan a distinta velocidad. Ambos configuran dos líneas paralelas, no convergentes, que, desde el comienzo, parecen abocadas a no confluir nunca.

Ni algunos encuentros en la ciudad, ni el contacto con la naturaleza con ocasión de un viaje a la sierra, ni la cita atrevida en casa de Carolina consiguen hacer variar las líneas de sus vidas hacia la convergencia. La cuerda no da más de sí y vuelve de nuevo a romperse, esta vez de forma definitiva. A los pocos días Alfredo encuentra la muerte, al ser atropellado por un automóvil durante una manifestación. Unos versos aparecidos en su agenda, dedicados a Carolina, configuran el "final" de la "historia". ¿Desenlace pesimista? Quizá. Pero es la única salida narrativa a la ficción. ¿Qué hará después Carolina? ¿Qué hubiera hecho Alfredo de no ocurrir el trágico accidente? Aquí es donde el lector hará divagar a su imaginación para agregar su propia conclusión a la historia que él ha revivido y recreado a la par que ha ido conociendo las vivencias de los dos protagonistas.

Suele afirmarse que la obra literaria es del autor hasta el momento de su plasmación en material impreso, pero que, una vez vista la luz, es el lector, como destinatario del mensaje, su único dueño.

Quien se acerque a las páginas de esta novela verá reflejadas en ellas gran parte de sus experiencias, porque todo ha sido real y verosímil, como la vida misma. Cada lector encontrará un fragmento de su vivir, con su "historia", aunque esta vez "sin final".



Lavadero conocido popularmente como *La Poceta*, a la vera del Puente de Santa Ana. (Fotografía de Manuel Romero Avila), 1956.

Expansiones campestres en el Jaén del pasado siglo.

Tradicionalmente el vecindario giennense acostumbraba en los días de San Juan y San Pedro desplazarse a las cercanías de la ciudad en solaz expansión, lo que en muchos casos daba lugar a incidentes que solían terminar en desgracias, como se desprende de un escrito que en el año 1858 dirigía el Alcalde Constitucional interino de Jaén Don Miguel Gutiérrez, al Gobernador Civil de la Provincia en este sentido.

Comienza relatando la costumbre aludida de salir el vecindario en los días indicados a divertirse al campo y que los lugares más frecuentados eran las huertas del río desde el Puente Nuevo hasta el Puente Tablas, el Arroyo de Valparaíso, el Jardín del Obispo y la Fuente de la Peña hasta los Baños de Jabalcuz.

Añade, que a la vista de las desgracias que en años anteriores han ocurrido y los grandes excesos que se cometen, era conveniente extremar la vigilancia en estos lugares a fin de evitar por todos los medios que se repitiesen semejantes situaciones y, a este fin, indica que por parte del Ayuntamiento se va a cuidar de la tranquilidad pública en la Fuente de la Peña, Jardín del Obispo y Arroyo de Valparaíso, solicitando para más eficacia algunos números de vigilancia pública y algunos celadores.

Termina el escrito solicitando que para los Baños de Jabalcuz y las Huertas del Río era conveniente el envío de números de la Guardia Civil, por la imposibilidad de personal del municipio y la eficacia de este cuerpo.

Hemos de suponer la frondosa vegetación de aquellos tiempos en estos tan entrañables lugares, en elocuente contraste con el río de hoy, prácticamente sin huertas, un Jardín del Obispo, una Fuente de la Peña y unos Baños de Jabalcuz que no son ni la más leve sombra de lo que fueron y representaron para nuestro natural entorno y estos esparcimientos giennenses.

A. H. M. J.

.....

Que el Obispo pueda usar sillón y almohada en la Procesión del Corpus.

Duras polémicas suscitó este particular asunto entre las autoridades civiles y eclesiásticas, en tiempos naturalmente pretéritos. Se trataba de una añejísima costumbre que se convirtió con el correr del tiempo en privilegio real, por el cual durante las procesiones del Corpus que presidía el Obispo, se portaba un cómodo sillón y un mullido almohadón o amplio cojín, para que su ilustrísima descansara en las paradas que hacía la comitiva y la almohada para hincarse de rodillas cuando debiera hacerlo.

Así se venía haciendo hasta el final del siglo XVI en que fue tan grande la queja del poder civil, suscitado en la gran mayoría por los Cabildos Municipales, que en 1600 el rey Felipe IV, en carta que dirigió al Arzobispo de Toledo, Cardenal Moscoso y Sandoval y a otros prelados, les prohibiese de usar *de semejante exterioridad*. Sin embargo con el tiempo y generalmente aduciendo vejez o enfermedad, la mayoría de los Obispos siguieron haciéndolo, siempre con la protesta de estos Cabildos municipales.

En el año 1720, el Cardenal Belluga, Obispos de Cartagena, del Consejo de S. M., hizo ostentación sacando silla y almohada en la procesión con lo que la Ciudad enojada protestó. A instancia de este Obispo, el rey Felipe V, envió un Real Despacho a todos los municipios donde hubiese Obispo, ordenando que en lo sucesivo pudiesen los prelados utilizar de este privilegio: *"...teniendo presente cuan digno es de mi católico celo el que a los Prelados eclesiásticos en mis reinos se les dé y conserve todo aquel honor que le es debido a la dignidad de Vice-Dioses en la tierra, en cuyas manos ha puesto el Señor las llaves del cielo, y que lo ha hecho dispensadores de sus gracias y constituidolos caudillos del pueblo cristiano para que conduzcan a los fieles a la tierra de promisión..."*.

Finalizaba este Real Despacho, indicando que así se haga con estos Obispos como en sus sucesores, porque así es de mi Real agrado y voluntad *"... y no hagais en contrario que sería de mi Real desagrado"*.

De esta Real Resolución, se dió cuenta en el Cabildo que celebró la ciudad de Jaén el 31 de enero de 1721, acordándose obedecerlo y que se ejecutara en todo y por todo conforme al mandato de S. M.

Debió perdurar este privilegio o añeja costumbre casi hasta nuestros días, ya que hasta hace algo más de un año, se conservaba en las galerías altas de nuestra Catedral, un hermoso sillón con asas a los lados para un más fácil traslado, sillón que debieron utilizar los prelados giennenses hasta finales del pasado siglo y muy probablemente hasta principios del actual. El cuanto al cojín grande o almohadón, portado durante la procesión para el objeto al principio indicado, se ha venido utilizando hasta hace muy pocos años.

A. H. M. J.

.....

Más datos sobre el Capitán Don Felipe Aranda y Valenzuela.

En los *Papeles Viejos* insertos en el número catorce de *Senda de los Huertos*, dábamos algunos datos sobre el Capitán Don Felipe de Aranda y Valenzuela, que nada tenía que ver con el otro famoso capitán Don Bartolomé Aranda, señalando además la probabilidad de que la calle Capitán Aranda que hay junto a la Merced debiese su nombre al que hoy nos referimos.

Como una aportación más para el conocimiento de este militar, he querido reproducir el acuerdo del Ayuntamiento de Jaén de 17 de noviembre de 1681 a él referido.

"En este Cabildo se presentó petición por Don Felipe de Aranda y Valenzuela, Capitán de Infantería, vecino y natural de esta ciudad, en que dijo que habiendo servido al Rey nuestro señor, más tiempo de veintiocho años continuos en los ejércitos de Cataluña y Extremadura y para poder gozar de los privilegios y fueros que le tocan como tal capitán, S. M. que Dios guarde, fue de servido de librarle su Real Cédula de que hizo demostración, con el juramento necesario, su fecha en Madrid a 9 de mayo del año pasado de 1680, referenda por Don Juan Antís López de Carrete, Secretario de S. M., suplicando a la Ciudad se sirviese de honrarle como había hecho S. M. por dicha su Real Cédula y que gozase de las preminencias que en ella se mencionan.- En su cumplimiento y entendido por la Ciudad de dicha conformidad, acordó se guardase al subsodicho los privilegios, franquezas, honores y libertades que S. M. manda por su Real Cédula y se le diese testimonio de este acuerdo y se le devolviese dicha Real Cédula para guarda de sus derechos".

Independientemente de los honores y privilegios a que se hace referencia, el Capitán gozaba de una renta de por vida de cincuenta y cinco mil ochenta maravedís al año, renta y honores que de la Real Cédula se derivaban, que disfrutó hasta el año 1695 en que murió el día 8 de julio.

A. H. M. J. Actas.

.....

El Aeródromo de Vaciacostales.

Aunque Jaén no ha tenido ni creo que tendrá nunca un regularcillo aeropuerto, sí que al menos dispuso de un modestísimo aeródromo entre las décadas de los veinte y treinta.

En el año 1923 y siendo alcalde de Jaén Don Fermín Palma García – alcalde práctico y eficaz –, se llevó a cabo por parte del Ayuntamiento el alquiler de unos terrenos que sirvieran de aeródromo a la vez que de estación en la línea aérea Madrid-Melilla.

Ante el notario Don José Azpitarte Sánchez, comparecieron el día 23 de Noviembre de 1923, Don Fermín Palma García, en representación y con poderes del Ayuntamiento de Jaén, y Don Francisco del Moral Aranda, propietario de un pedazo de tierra en el sitio llamado Casa Tejada, del término de Jaén, con una extensión de cuarenta y cuatro fanegas, al objeto de otorgar escritura de arrendamiento de un trozo de esta finca, con una extensión de quince hectáreas, para dedicarlo a aeródromo o estación de la dicha línea aérea Madrid-Melilla.

El arrendamiento se estipuló por un espacio de tiempo de diez años que comenzaron a contar desde el día uno de septiembre de 1921 y terminarían el 31 de agosto de 1931, pudiendo prorrogarse por acuerdo de las partes. La renta que se convino fue la de diez pesetas por cada cuerda de seis mil doscientos sesenta y dos metros del marco usual de esta ciudad, resultando las veinticuatro fanegas a que correspondían las quince hectáreas a la cantidad de doscientas cuarenta pesetas anuales que se pagarían vencidas cada quince de agosto.

Los linderos de la parcela arrendada, correspondían al este y norte con el resto de la finca, al oeste con la línea férrea Linares-Puente Genil y al sur con el Cortijo de la Asperilla o Vaciacostales.

Y este último nombre de Vaciacostales ha sido con el que siempre se llamó a este modestísimo aeródromo, que al fin no se utilizó para el servicio Madrid-Melilla y sí para escasísimos usos en los años treinta.

A. H. M. J.

.....

La Exposición Provincial de Ganadería de 1891.

El más destacado exponente de la Feria y Fiestas de San Lucas del año 1891, fue sin duda alguna la gran Exposición Provincial de Ganadería, organizada por el Ayuntamiento de Jaén, con el propósito y buen deseo de fomentar y proteger los intereses materiales que se derivan de la riqueza ganadera de la provincia.

La iniciativa se debió a la inquietud y buen hacer para con Jaén que mostraba desde la alcaldía Don José del Prado y Palacio, cargo que veía desempeñando desde el primero de julio del mismo año.

Dentro de la sencillez y los medios que se contaban para el caso, la exposición tuvo una gran acogida, celebrándose en todo el entorno de la Alameda de esta ciudad, durante los días, 20, 21 y 22 de octubre.

El Jurado estuvo compuesto por los ganaderos" Marqués viudo de la Merced; Don Juan de Dios San Juan; Don Luis Carlos Tirado; Don Andrés Teruel; El Conde de las Almenas; El Marqués de la Laguna; el Marqués de Villalta; Don Diego Muñoz-Cobo y Ayala; Don Mateo Candalija y Uribe; el Marqués de la Fuente del Moral; Don José María Carrillo; Don José Huesa y Pancorbo; Don Toribio de la Parra y Don León Esteban. Los Concejales: Don Antonio de Horna y Ambrona; Don Mariano de la Torre Rodríguez y Don Cristóbal Nogueras Frías. Los Diputados provinciales: Don Tomás Pérez y Pérez; Don Juan Antonio Soriano; Don Ignacio Lillo y Don Antonio Moya. Por el Arma de Caballería: el General Don Juan Guerrero. Los Ingenieros Agrónomos Don Manuel Ruiz Aguilar y Don Cecilio Benítez y como Delegado de Veterinaria Don Vicente de la Torre Consuegra.

Como unos de los fines era fomentar la riqueza ganadera de la provincia, todos los premios iban condicionados para animales *nacidos* y *criados* en la misma.

En ganado caballar: Al mejor caballo semental de silla, de cinco años en adelante, de pura raza española. Premio, un objeto de arte. Al mejor caballo de tiro ligero, un objeto de arte. Al mejor lote de dos o más potros de tres o cuatro años de edad, cuatrocientas pesetas. Al mejor lote de cuatro o más yeguas de vientre de cuatro años en adelante, quinientas pesetas.

En ganado asnal: Al mejor asno semental de cuatro años y a la mejor burra de tres a cinco años, ciento veinticinco pesetas.

En ganado Vacuno: Al mejor toro manso de simiente, de casta española, trescientas pesetas. Al mejor lote de tres o cuatro vacas de vientre, cuatrocientas pesetas. A la mejor vaca de leche, que será sometida a la prueba de ordeño, ciento cincuenta pesetas.

En ganado lanar: Al mejor lote de seis o más sementales de tres años, de lana entrefina blanca, cien pesetas. Al mejor lote de diez o más ovejas de lana entrefina blanca que traigan sus crías, cien pesetas.

Ganado de cerda: Al mejor lote de cuatro o más berracos de un año en adelante, setenta y cinco pesetas. Al mejor lote de cuatro o más puercas de vientre, setenta y cinco pesetas.

Ganado cabrío: Al mejor lote de tres o más machos cabríos sementales, de una misma señal, setenta y cinco pesetas. Al mejor lote de seis o más cabras de una misma señal, de vientre, cien pesetas.

En Perros: Al mejor perro guarda de ganado, de raza Mastín, cincuenta pesetas. Al mejor perro o perra sin distinción de raza, para guarda de ganado, cincuenta pesetas.

Aves de Corral: Al mejor lote de un gallo y cuatro o más gallinas, Medalla de plata. Al mejor lote de un pavo y cuatro o más pavas, Medalla de plata.

Todo el recinto de la Exposición fue cerrado. Los expositores tuvieron que hacer la propuesta de los ejemplares a presentar, antes del día 15 de octubre, asignándoles el lugar a ocupar. Finalmente, el precio que se cobró al público para acceder al recinto, fue de veinticinco céntimos.

A. H. M. J.

.....

Matanza de Gorriones.

Hoy que tanto se mira el aspecto ecológico de nuestro entorno, lo mismo en el orden vegetal como animal, chocan grandemente algunos acuerdos municipales del pasado siglo y anteriores, si bien es verdad que las cosas hay que enjuiciarlas situándose en cada momento.

Uno de estos acuerdos – de los muchos encontrados sobre el tema – es el referente a las matanzas de gorriones que anualmente se llevaban a efecto mandados por el ayuntamiento de la ciudad a instancia de órdenes superiores.

En el Cabildo de 29 de mayo de 1833, acuerda la Corporación publicar un bando, al igual que en años anteriores, exigiendo al vecindario la presentación de seis o doce cabezas de gorriones señalándose para la clase y ocupación de los vecinos, así doce cabezas habrían de entregar los labradores, hortelanos y vegueros, y seis el resto de los vecinos, todos ellos en un plazo de quince días a partir de la publicación, bajo la multa de cuatro ducados de *irremisible exacción* y sin perjuicio de obligarlos a entregar el citado número de gorriones, siendo todo ello en beneficios del común, debido a los cuantiosos daños y perjuicios que causaban en las siembras y después en las mieses.

A. H. M. J.

.....



Las Carnicerías en la plaza de San Francisco, según óleo del pintor Antonio Latorre. (Colección Montero Solá).

MIRANDO AL V CENTENARIO

Manuel LÓPEZ MOLINA

UN GIENNENSE OIDOR Y ALCALDE DEL CRIMEN EN LA AUDIENCIA DE SANTIAGO DE GUATEMALA

La aventura americana comenzada a fines del siglo XV, atrajo la atención durante las centurias del XVI y XVII de muchas personas de los distintos reinos de España, las cuales desde los puertos del Atlántico gaditano embarcaban a las más diversas zonas del nuevo Continente.

En estas expediciones a América, el Reino de Jaén, mandó un considerable número de hombres de distinto estado, condición y formación que desempeñaron las más variadas funciones. Pues bien, de entre ese caudal humano, en este artículo, vamos a mostrar algunas noticias acerca de un giennense que en la segunda mitad del siglo XVII, desempeñó un puesto de alta responsabilidad judicial en Guatemala, según aparece en dos cartas de Poder y una escritura de Tutoría de menores, hechas ante el escribano público de la ciudad de Jaén Juan Sevillano Carvajal.

En la primera de ellas, vemos como el día 21 de Mayo del año 1670, D. Cristóbal Manuel de Pancorbo y Fuente el Rey, vecino de la ciudad de Jaén, Tutor y Curador de las personas y bienes de D. Melchor Francisco y D. Benito Calancha Balenzuela, menores hijos del Licenciado D. Cristóbal Calancha Balenzuela, del Consejo de su Magestad y su Oidor y Alcalde del Crimen que fue de la Real Audiencia de Santiago de Guatemala y Visitador General de las Cajas Reales, Minas y Azogues de la Nueva España, dijo: "*Que por quanto por escritura ante el presente escribano a veintidós días del mes de Abril del año pasado de mil seiscientos y sesenta y ocho, otorgué carta de Poder a Diego del Castillo mercader de plata, vecino de la ciudad de Mejico y a otros consortes para que en dicha ciudad pusiesen*

cobro a los bienes y hacienda que quedaron por muerte del señor D. Cristóbal Calancha Balenzuela y tocasen a sus menores hijos en qualquier manera ó por qualquier titulo y tengo noticias que el dicho Diego del Castillo a usado de dichos poderes aprobandolos y ratificandolos y dejandolos como los dejo en su fuerza y vigor de un grado y buena voluntad otorgo que doy mi Poder cumplido como de derecho se rrequiere y en nezario para valer a el Capitan Pedro Belazquez y Larios vecino de la ciudad de Cadiz y por su ausencia a el Capitan Juan Franco de Horcados para que en mi nombre y en el de los dichos menores ayan y rrecivan del dicho Diego del Castillo y de otras qualesquieras personas, justicias, tesoreros, tenedores y depositarios todas las cantidades de maravedis, reales y ducados, pesos de oro y plata, joyas y demas cosas que estubieren y pasaron en poder de los susodichos y que ansi quedaron por muerte del dicho señor D. Cristóbal Calancha Balenzuela y toquen y pertenezcan en qualquier manera a dichos menores..."¹.

En la segunda carta de Poder otorgada ante el mismo escribano el día 18 de Junio de 1672, podemos leer entre otros párrafos, el que sigue: *"Que por quanto el Licenciado D. Cristóbal Calancha Balenzuela murió y pasó desta vida en la villa de Tacubaja cerca de la ciudad de Méjico donde se enterró en los Reynos de las Indias y por su muerte y aber sido abintestado, yo D^a Ana de Calancha Balenzuela como tal su hermana subzedí en la herencia de todos sus bienes, derechos y acciones, por lo que por la presente carta de Poder por lo que me toca y puede tocar a los menores hijos de D. Cristóbal Calancha otorgamos y conocemos que damos todo nuestro Poder cumplido el que de derecho se rrequiere a el Capitan José Agustín de Estrada, vecino y regidor de la ciudad de Guatimala y a el padre Francisco Gallegos religioso y Provincial de la horden de nuestro padre Santo Domingo, para que en nuestro nombre y representando nuestras personas por lo que a cada uno nos toca, parezcan ante el excelentísimo Birrey Gobernador y Capitan General de la Nueva España y Presidente de la Real Audiencia de Mejico y ante la persona ó personas a cuyo cargo fuere su gobierno y ante los Presidentes y Oydores de la Real Audiencia de la ciudad de Guatimala y señores juezes de bienes de difuntos della y demas juezes y personas que conbengan y presenten una cédula de su Magestad la Reina nuestra señora Gobernadora de España, ganada a pedimento de mi marido D. Juan de Navarro y Cabrera en mi favor como heredera del dicho mi hermano y en su birtud y los demas ynstrumentos necesarios que estan remitidos, generales órdenes y despachos que conbengan para que se ajuste la cuenta de lo que se quedó debiendo al dicho señor D. Cristóbal Calancha Balenzuela mi hermano de sus salarios del tiempo que sirbió la dicha plaza de Oydor de la Audiencia de Guatimala..."².*

Por último, en una escritura de tutoría y curadoría ad litem de D. Benito Calancha, hecha en Jaén el 27 de mayo de 1673 ante el escribano Juan Sevillano Carvajal encontramos que: *"Por quanto por fin y muerte del Licenciado D. Cristóbal Calancha Balenzuela del Consejo de su Magestad y su Oydor en la Audiencia de Guatimala en Indias se hizo cuenta y partición entre D^a Ana Calancha Balenzuela su hermana y D. Melchor y D. Benito Calancha menores hijos naturales del dicho D. Cristóbal por ante el presente escribano a que se remiten, de la plata labrada, joyas de oro y reales de a ocho que se remitieron de Indias y por la dicha cuenta le tocaron a D. Benito de Calancha por su parte, la cantidad de quatrocientos y quarenta y un mil quinientos y quarenta y nueve maravedies liquidos de moneda de vellon que hacen doce mil novecientos y ochenta y seis reales y veinticuatro maravedis y por petición que presentó ante la justicia desta ciudad Francisco Cobo Aguilar, Procurador del número della, nombro por tutor y guardador de D. Benito Calancha a D. Baltasar de Berrio y a su mujer Josefa Medina..."³.*

Del contenido de los textos anteriores podemos sacar como conclusiones más significativas las siguientes:

a) El giennense D. Cristóbal Calancha Balenzuela debía de ser no solo una persona de un notable prestigio en el mundo del derecho –sus cargos así lo atestiguan– sino que debía de gozar de gran estima y confianza en la Corte española, que le designó la importante misión de Visitador General de las cajas reales, minas y azogues de la Nueva España, con las responsabilidades de todo tipo que tal puesto conllevaba.



Fachada de la Catedral antigua de Guatemala.

b) Debió de reunir una fortuna apreciable, pues, según los datos que nos proporciona el escribano Juan Sevillano, sólo a D. Benito Calancha le correspondieron 441.549 maravedies y como había dos partes más, es evidente su herencia superó con creces el millón de maravedies; suma, que aún en una época de gran inflación, como fue la de aquellos años, era muy digna de tenerse en cuenta.

c) Su muerte ocurrió en tierras de Méjico y observamos con curiosidad en una persona de sus conocimientos, que no había hecho testamento, circunstancia que a nuestro juicio indica que tuvo que ser una muerte sorpresiva, pues, la costumbre en aquellos tiempos era llamar al escribano cuando la enfermedad que se padecía empezaba a mostrar claramente que el individuo no se iba a recuperar y para dejar expresa su última voluntad y descargar su conciencia, se otorgaba el oportuno testamento.

NOTAS

- 1.- Archivo Histórico Provincial de Jaén. Escribano Juan Sevillano. Legajo 1704. Folio 113.
- 2.- Archivo Histórico Provincial de Jaén. Escribano Juan Sevillano. Legajo 1704. Folio 184.
- 3.- Archivo Histórico Provincial de Jaén. Escribano Juan Sevillano. Legajo 1704. Escritura del año 1673. Folio 88.



Aspecto que ofrecía la flamante Plaza de Toros de Jaén el día de su inauguración, 18 de Octubre de 1962. Se lidiaron reses de Don Carlos Núñez para los diestros: Diego Puerta, Paco Camino y Palmeño.

ARCO DE SAN LORENZO

Pedro Enrique MARTÍNEZ FERNÁNDEZ

Sinopsis de los actos celebrados por la Asociación Cultural "Amigos de San Antón" durante el segundo trimestre del Curso de 1991-92.

176.- Fecha 23 de enero de 1992. "CONCIERTO DE GUITARRA POR FRANCISCO CUENCA". La asonancia de sonidos de la guitarra de Francisco Cuenca, abrió las actividades del segundo trimestre del Curso 1991-92, después del breve descanso Pascual de Navidades.

Las notas que el joven profesor arrancó de las cuerdas de su guitarra, se agrandaron en éste concierto bajo la bóveda del salón alto del Arco de San Lorenzo. La ladrillería de sus paredes, adornadas con grises de sombras, dieron la resonancia a las cálidas notas musicales componiendo el marco adecuado para escuchar el concierto.

Desde un Linares prosegucioso del arte guitarrístico, desde que la estela ejemplar y virtuosa del genial comprovinciano Andrés Segovia paseara mundialmente su artística habilidad y dominio de la españolísima guitarra, nos llegaba Francisco Cuenca Morales, nacido en la cordobesa ciudad de Puente Genil, y que en la actualidad, lleva en Linares la dirección del Conservatorio de Música.

El concierto, fue un acierto espectacular a la contemplación auditiva, en el que colaboraron el deseo de los asistentes y el entusiasmo que puso en la ejecución el concertista. Fue emocionante desde el principio en un auditorio envuelto en un pético silencio sobrecogedor. Con esta expectación inició su andadura armoniosa por un programa variado de autores. Inició su repertorio con dos sonatas de Domingo Scarlatti, compositor italiano nacido en 1685, autor de acertadas composiciones, entre las que se encuentran varias óperas. Este autor, fue el iniciador de la transformación del primer movimiento con que dio sentido moderno a la sonata, que luego, perfeccionaron otros compositores que también la cultivaron, entre los que se encuentran Philip, Bach, Haydn, Mozart y el indiscutible maestro de esta composición musical: Beethoven, que compuso más de treinta sonatas.

Las dos sonatas que ejecutó con soberbia expresión el señor Cuenca, tuvieron un carácter muy melódico, cuyo ritmo, fue bien marcado y dio ocasión para el lucimiento

técnico aprovechado con buen gusto. En una de las sonatas, aunque las dos son bellísimas, el juego musical trafa en sus entonaciones el recuerdo de ese aire español de danza de movimiento muy moderado que procede de las seguidillas, llamado bolero. Siguió en el programa, *FANDANGO VARIADO* de Dionisio Aguado. Esta composición sacada de la danza puramente española, de signo popular, llamada *FANDANGO* que también es una variante de las *seguidillas*, y que en este caso, servido para concierto es puramente instrumental. Magnífica la ejecución de esta versión del *fandango* que realizó el concertista.

Le siguió, conforme anunciaba en el programa, la conocida *DANZA ESPAÑOLA* del malogrado compositor español, Enrique Granados, que fue interpretada con un mimo notable con el que volvió a lucir la magnífica técnica del buen guitarrista.

Y para cerrar el magnífico concierto, tenía anunciado a Isaac Albéniz con su *MALAGUENA* y con *LEYENDA* quedaba completado el programa, que hubo de ampliar con otra admirable interpretación de "propina" ante los insistentes aplausos con que le premió la concurrencia.



El concertista Francisco Cuenca en el Arco de San Lorenzo.

El concierto de Francisco Cuenca en el Arco, ante un público que llenó a reborar la sala, fue muy interesante por lo bien escogido de las obras que se interpretaron y el virtuosismo que puso el concertista, deslumbrante.

Toda la ejecución de Francisco Cuenca, estuvo llevada de un control y un sentido de la medida que logró una sutileza de colosal brillantez en la ejecución del estupendo concierto. El premio, fue la larga ovación que siguió a cada actuación, y al final, se prolongó varios minutos.

Este primer acto de 1992, tuvo la frescura que le puso el tiempo invernal, el clasicismo de la buena música, el deleite de un rato muy agradable, y la genialidad que puso este magnífico concertista de guitarra.

177.- 7 de Febrero de 1992.- CONFERENCIA DE JOSÉ MARÍA SUÁREZ, SOBRE NOMBRES DE PUEBLOS.

Llevado de una feliz sugerencia, vino al Arco José María Suárez, para hablar de una geografía muy especial que le ha irradiado motivo, y le ha dado pie, para que con humorismo, hacer se conozca esos puntos geográficos asidos a nuestra seria España, ya que en su toponimia figuran. Son nombres que a veces hace sonrojarse a los nativos de estos lugares.

Siempre los nombres privativos de cualquier cosa, nos mueve a hilaridad, peninsular, e incluso haya traspasado a Hispano-América, donde aldeas, pueblos, villas o ciudades con nombres peculiares, es motivo que a veces nos parece de chascarrillo. No nos podemos imaginar que a la hora solemne de bautizar, aunque sólo sea un palmo de tierra de nuestra corografía, se pueda aplicar una denominación que muchas veces raya en lo denigrante, humillante y deshonesto.



José María Suárez Gallego.

El conferenciante, es Cronista Oficial de un pueblo con nombre que además de feo, es chocante. Perseguido por la indagación, sintió curiosidad por el tema de las asignaciones con que han sido calificados infinidad de núcleos de población. Tuvo la genial idea de hacer una detallada labor investigadora partiendo del propio municipio al que sirve como historiador.

La materia para realizar este estudio, y buscar la causa del epónimo que le ha dado tal apelativo, lo encontró al realizar la preparación para una reunión de cronistas que se habría de celebrar en tierras gallegas, y allá llevó su trabajo que tituló: "De los nombres de la real población del sitio de Guarromán". Dió explicación

de su labor considerando que había infinidad de casos análogos que merecían estudiarse, y así nació el concebir este proyecto que ahora se convertirá en libro, sobre el que trabaja.

Antes, parece ser, que tendrá lugar una reunión en Guarromán de personas que tengan algo que ver o contar, y estén interesadas con esta temática de los pueblos y lugares con nombre enrarecido, y que sientan curiosidad por su historia. Esto dará ocupación a los participantes, y estas sesiones contarán con personajes especializados en el estudio y dominio del lenguaje y de la descripción histórica.

La preocupación por estos temas tiene antigüedad. Parece ser que ya obsesionaba a finales del siglo XVIII, luego se hizo con más rigor en el XIX, y de que sea más completo el estudio parece ser que será la tesis de Suárez Gallego, quien además de ser un estudioso del tema, tiene una fabulosa vena humorística para con cierto gracejo observar las cosas, y al explicarlas, le hacen valer mucho como narrador, haciendo sus disertaciones muy amenas, que unido a la rigurosidad de sus trabajos, despierta interés la exposición del propósito que desea conseguir con su empeño.

En su "GEOGRAFÍA DE LA SONRISA" dijo sentir o no poder perdonar que el genio de las letras hispanas Miguel de Cervantes, nos dejara con la duda del lugar de la Mancha donde inicia la aventura del Quijote. El nombre que no quiso recordar es una eterna pesadilla para curiosos y estudiosos de su obra, como lo es por dejarnos sin ese topónimo que de haberlo dicho hubiera quitado más de un dolor de cabeza a los que se han tenido que conformar en hacer conjeturas del lugar que elípticamente omitió por no querer acordarse y hablando de pueblos y lugares, nos refirió su experiencia, y nos enseñó la forma honesta, habilidosa y sana de vivir en pueblo. Hoy viviendo en pueblo se puede estar al mismo alcance que un ciudadano cualquiera que reside en una ciudad o capital de provincia o del Estado. El mejoramiento de vivir, nos ha puesto con su avance, el poder disfrutar desde el más apartado rincón de nuestra geografía, de unos medios que en otras ocasiones no se pudieron disfrutar. Es fácil adivinar lo que ha motivado esta avanzada. Los medios de transportes están al alcance de cualquiera. El automóvil ha hecho más accesible cualquier lugar. La televisión nos pone al alcance de nuestra vista en el momento mismo de los hechos, lo sucedido por lejano que esté. La maquinaria ha perfeccionado los trabajos y ha quitado la dureza del esfuerzo al conseguir disminuir la fatiga corporal. La tanda de electrodomésticos de que puede disponer un hogar, se pueden usar en cualquier lugar a donde haya llegado la evolución. Vivir en pueblo siempre fue un arte, hoy quizá sea una ventaja que el habitante de Madrid no tiene cuando padece el síndrome del año 30 al tener que llevarse dos horas y media metido en un coche. En ese tiempo se pueden hacer muchas cosas. Hubo una época en que se creía un desprestigio vivir en pueblo y trabajar en el campo. Los años 60 marcaron esta década que arrastró a los habitantes de pueblos a vivir a las grandes ciudades.

El conferenciante culpa a la sociología que se impuso en este tiempo el que se desacreditase tres cosas: el uso del "mono" para el trabajo, el dejar de usarse la bicicleta y el vivir en los pueblos. El "mono" en muchas ocasiones era sustituido por una bata, y así podía verse en un garaje a un señor que parecía médico en vez de mecánico. La bicicleta, el vehículo más universal de la postguerra, empezó a relegarse, si bien se empezó a fabricar la "bici de mujeres", sin barra y de rueda chica. Y el desprestigio de vivir en pueblo fue tal, que había gente a la que le daba vergüenza decir que vivía en pueblo, y si encima el pueblo tenía nombre feo, imaginemos el sonrojo que debía sentir cuando servía de auténtico pitorreo el saber era de un sitio raro.

El señor Suárez recalca lo que puede imaginarse de un maestro que dice está ejerciendo en un pueblo que se llame San Pedro de los Burros (Asturias) o a un médico en Calamocos, o en Benamocarra. Igual imaginamos a una joven que se ofrece de cocinera y al preguntarse de dónde es natural dice ser de Cebolla (Toledo) o de Onceollas.

Refirió a un señor, que le escribió desde Gustomeao, en Orense, agradeciendo hubiera alguien se acordara del pueblo, que parecer ser por culpa de una presa está a punto de desaparecer. Hay dos Villameá, en Orense y otra en Lugo. Igualmente refirió que en los años 40, se cambiaron algunos nombres, como el del actual Miraflores de la Sierra (Madrid) que con anterioridad era Porqueras de la Sierra. El actual Valderrubio en Granada que antes fue de nombre Asquerosa, y que está en las inmediaciones de Fuentevaqueros, cuna del poeta Federico García Lorca. Cuando era adolescente, vivió allí, y cuando escribía, en las cartas, ponía el remite al apeadero de San Pascual, Pinos Puente. Se ve le daba rubor nombrar el pueblo.

Igualmente se refirió a lo poco acústico que resulta nombrar infinidad de pueblos y lugares como por ejemplo el contrasentido que tiene llamar a la entrada de Andalucía, Despeñaperros. "Perros" se les llamó a los moros que perdían una batalla. Y si ahora honramos la bandera con los colores nazaritas que legaron los árabes, no tiene sentido llamar a esta zona que da entrada a la parte de España que más conserva de aquellos reinados, de forma tan humillante.

No todos los pueblos son dados a disfrutar de nombre raro, mal sonante o al menos poco agradable. Si hay cinco Villaviciosas el más chocante es el dado a nombrar con Villaviciosa de los Perros, Follaga se lo debe a sus muchas hojas. En contraste hay pueblos con nombres agradables como Villafeliz, Villadecencia, Virtudes, Villahermosa y podíamos añadir Villamiel (Cáceres) Muchamiel (Alicante) Villasbuenas (Salamanca).

José María Suárez se propone en este recorrido por la España rara, compartir la necesidad del humor con el espíritu de la observación. Consigue imprimir a la narrativa de sus comentarios sobre estas exploraciones geográficas, la gracia suficiente para que el aburrimiento no llegue, cuando explica su "geografía de la sonrisa". Tal vez sabe que el paraíso es aburrido, y ha buscado estos lugares, a veces muy perdidos, de nuestra península, que no necesitan comentario sobre la trascendencia de la ironía que despiertan con sólo nombrarlos.

Así al referir cuando Cristóbal Colón inició su primer viaje para lo que sería el Nuevo Mundo, el motivo de salir del Puerto de Palos, parece se correspondió con el concepto que se empleó para colonizar aquello.

Al referirse a los nombres que se dieron en América a los pueblos, es fácil encontrarse con títulos como Palizas, (que puede tener alguna correspondencia con el Puerto de Palos), Guatemala, Cometierra, Somamao, La Sin Nombre, Maldonado. Refirió la broma gastada por los indios a los antiguos colonos por lo que tomó el nombre de Idaho el Estado de este nombre en los E.E. U.U. Les dijeron que Idaho significaba Perla de la Montaña, y ahora al estudiarse la lengua aborigen de los indios por las universidades, se ha podido ver que el significado era muy distintos, Idaho quiere decir mierda de Búfalo.

El conferenciante fue presentado por otro cronista oficial, Enrique Fernández Hervás, que lleva a su cargo la historia y la investigación de Campillo de Arenas. Dio a conocer la

personalidad, profesionalidad e inquietudes del orador. Hizo un detallado estudio del compañero, sirviendo sus palabras para abrir esta simpática reunión en la que la sonrisa fue el factor dominante tras la expectación y el éxito que consiguió José María Suárez hablando y dando a conocer esos lugares insólitos y originales por su denominación. Fue largamente aplaudido al final del acto y recibió muchas felicitaciones de los asistentes que llenaron a rebosar el salón.



Juan Pedro Martos y Nery Rojas. Conjunto AMÉRICA-2.

178.- 20 de febrero de 1992.- CONCIERTO OFRECIDO POR EL DUO "AMÉRICA-2".

El hecho de estar en los albores del 92, y contando con que sólo faltaban días para que se inaugurara la EXPO-92, que estaba despertando un señalamiento importante por los aspectos lógicos del acontecimiento, este revuelo que aspiraba a acaparar la atención mundial, y que para dar su relación con este acaecimiento se han utilizado distintas vías, entre las que figura la cultura, la Asociación Cultural de Amigos de San Antón, quiso ofrecer en una de sus tertulias de los jueves, como es habitual, un acto, que a la vez que cultural, sirviera de deleite a sus habituales asistentes, y que dedicado a esta efemérides hablara de las tierras

hermanas. En España, y más concretamente en Andalucía, que era donde se estaba ordenando todo ese fausto que ahora está dando el éxito esperado por la motivación del Descubrimiento.

El móvil de esta conmemoración, y considerando la existencia paralela de culturas, el entendimiento artístico entre los dos continentes junto a un calendario de celebraciones programadas en donde la perspectiva histórica da la vuelta para recuperar del olvido lo que el tiempo a través de cinco centurias dejó en una profunda estela y que es una importante parte de nuestra historia que empieza en Santa Fe (Granada), a orillas casi de nuestros confines provinciales, y sobre todo porque el mítico acontecimiento, también contó con hombres de nuestra tierra, y hoy gracias a sus huellas, figura en la toponimia americana los nombres de Jaén, Linares, Baeza, Úbeda, etc.

Ya, esta revista, anticipando los acontecimientos, SENDA DE LOS HUERTOS en su número 18, publicó trabajos literarios de varios jiennenses sobre esta efemérides dando valor literario a esta realización en su paso obligado por la cultura. Y siguiendo con ese acervo cultural, en esta ocasión ya más cercana la fecha de la inauguración de la Exposición Universal, los Amigos de San Antón, quisieron llevar a su tertulia otro medio cultural como es la música y contaron con la generosa aportación del DUO AMÉRICA-2, formado por Juan Pedro Martos y Nery Rojas, que pusieron su arte y buena voluntad, para salir de los establecimientos que regentan, como son la "Taberna del Indio" y "Mesón Juan Pedro", de nuestra capital, para con su canto y ritmo Hispano-americano ofrecer una selección escogida de su magnífico repertorio.

Supieron acercarnos el mito musical americano, que tiene el desgarró de su origen, fruto de la conexión de la música autóctona de sus cantos y danzas con música culta europea. Su mayor florecimiento está en Méjico, Argentina, Brasil y Chile, le sigue Venezuela, Colombia y Cuba.

En esta muestra musical con que nos acercaron a las tierras sureñas americanas a los compases de la bien manejada guitarra y las voces encendidas con que arrastraron esos viejos dichos populares que han quedado reflejados en la milonga, la zamba, el tango, el corrido, la ranchera y demás motivos del festivo folklore que en dulces melodías no tiene pasado ni presente, es siempre actualidad porque no mueren.

El auditorio numerosísimo llenó por completo el espacio del bello salón alto del Arco. Y a gala pueden tener los geniales cantantes Juan Pedro Martos y Nery Rojas, el hacer que desde sus primeros tonos, pusieran a los asistentes sorprendentemente apasionado con la estructura poética y combativa con que hicieron la canción. Fue un concierto memorable que se hizo corto por el ritmo con que fue llevado, con un hermoso decir experimentado al que supieron poner como natural la sencillez de la perfección. En ello ayudó la gracia y el misterio de la música popular sudamericana que tiene un sabor inusitado que cala hondo, tan profundo, porque sus raíces trasciende de sus tierras, de su vivir y de sus tradiciones.

Esta muestra musical de los pueblos hermanos, con notas pegadizas, rítmicas y románticas, traídas por aurales cantantes que supieron elevar, haciendo patria, más allá de sus fronteras, la cultura y el sentir de aquellas tierras. Este artístico duo, trajeron en su excelente repertorio, desde las viejas chacareras y bagualas de Yupanqui, pasando por el contagioso y alegre ritmo de los ecos de todo el continente americano, hasta el romántico bolero.

Otra vez sirvió de decoración el bello entorno del monumento, y quizás contribuyendo a crecerse la significación ritual de ese símbolo del folklore que dio florecimiento a este acto. El duo, formidable, también se superó ante los fervorosos aplausos con que fueron premiados al finalizar cada actuación y al dar por terminada su intervención, sonó un palmoteo de gala que ellos correspondieron con frases agradecidas. Este artístico deleite se recordará en mucho tiempo.

179.- Fecha 12 de marzo de 1992.- CONFERENCIA DE DANIEL TIRAPU, SOBRE MATRIMONIO.

Daniel Tirapu Martínez, profesor titular de Derecho Eclesiástico de la Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas de Jaén, dio una conferencia para discurrir sobre matrimonio, cuyo título "EVALUACIÓN SOCIOLÓGICA DEL SISTEMA MATRIMONIAL EN JAÉN", fue, según dijo, una breve explicación de un trabajo que anteriormente había hecho, mediante el cual, había estudiado lo que puede acontecer sobre la Ley de reforma del Derecho de Familia, que entró en vigor en 1981, al reformarse el sistema matrimonial español, según los acuerdos firmados por el Gobierno español con la Santa Sede, con la cual se creaba un nuevo sistema matrimonial.

El anterior sistema de matrimonio civil, se obtenía al contraerlo canónicamente ante la iglesia, si antes no se indicaba que no se ejercía la religión católica.

Con el nuevo sistema se introduce el divorcio. En Jaén el divorcio marca una media baja, y la separación se viene realizando como trámite anterior al divorcio. Lo marca el hecho de ser igual el número de separaciones al de divorcios.

Casi siempre la separación, la suele solicitar la esposa, en tanto que los divorcios es el esposo quien lo promueve. Se da el caso que en los que han obtenido el divorcio con una edad superior a los 40 años, los varones suelen encontrar compañera con una superior facilidad con mujeres mucho más jóvenes en contra que a las mujeres les es más difícil el realizar un nuevo matrimonio, triplicando los hombres a las mujeres.



Daniel Tirapu Martínez.

Como ha ocurrido en otros sectores de la sociedad, la familia también ha evolucionado, experimentado cambios en consonancia con el entorno social en que se mueve la época.

Dentro de la sociedad tradicional, tiene un sentido amplio las relaciones familiares, que ayudan a que puedan identificarse los vínculos matrimoniales duraderos.

En Jaén el número de matrimonios celebrados en la Iglesia católica sigue rebasando mayoritariamente a los otros matrimonios, con un 95 o 96 por ciento. Siendo sólo de un 3 o 4 por ciento los civiles, lo que puede valorarse en España la proporción de 80 a 95 por ciento los matrimonios católicos y en un 15 por ciento los civiles.

La nulidad civil, apenas existe. El divorcio ha hecho que no se valore si el vínculo es o no válido.

El conferenciante se sorprendió al comprobar que en Jaén en 1985 se efectuasen 74 matrimonios en religiones no católicas. Siendo después de Córdoba, Jaén la segunda de Andalucía en esta clase de matrimonios. Dijo puede ser debido a la presencia de inmigrantes como los musulmanes que residen en la zona de Linares y a la influencia de los testigos de Jehová y otras religiones.

Fue una exposición clara y comparativa la que dio en su conferencia el profesor Tirapu Martínez, con una oratoria sencilla para que pudiera trascender a los oyentes con una precisión de datos con lo que aseguró el interés por conocer nuestra regulación en este tema que siempre levanta curiosidad, porque de Jaén y de uno de sus aspectos sociales se trataba.

Fue muy aplaudido por la sala que contó con el lleno que permite, y fue felicitado por su brillante intervención en otro jueves más de los que la Asociación Amigos de San Antón viene celebrando en el presente curso.

180.- Fecha 23-3-1992.- PROYECCIÓN DE LA PELÍCULA REALIZADA POR ÁNGEL VIEDMA SOBRE *JOSEFA SEGOVIA*.

El proyectar Ángel Viedma su película sobre Josefa Segovia, dio origen a una nueva salida de las tertulias, para celebrarla en otro sitio. Esta vez era la Casa de la Cultura en la que se celebraría la reunión en su sala de conferencias. Allí se dio cita a los contertulios para pasar la película por ser el salón alto del Arco insuficiente para acoger al numeroso público que se esperaba concurreniera a este acto.

Las previsiones no fueron mal calculadas, y conforme se esperaba sucedió. El lleno fue, como se dice en el símil taurino, hasta la bandera. Esta vez, había una dualidad de motivos: Las imágenes que se aguardaba ver reflejadas en la pantalla, se debían a la pulcra realización que se presumía había conseguido del tema que se anunciaba, este loable confeccionador de secuencias cinematográficas, Ángel Viedma, experimentado en anteriores empeños con el mejor de los éxitos. El otro motivo, es el que la película, estaba dedicada a una excelsa figura, cuyo renombre, tiene una estimación muy especial en nuestra ciudad, aparte de la ganada por universales motivos. El nombre de María Josefa Segovia es imponderable junto al del Padre Poveda.

He aquí las dos buenas razones que había para no perderse la proyección anunciada, y así lo entendió el numerosísimo público que acudió a la cita con este director, que en cada obra suya, levanta una bandera de amor y de combate. De amor, a su tierra. Para ello, convoca a su espíritu inquieto en una constante superación por plasmar el extracto de las aromas jaeneras que quedan reflejadas en cada toma de su cámara. En su servir al arte

cinematográfico, hace redivivo además de su ilusión, su sentir y su fe por lo jaenero. Toda su obra, nos muestra un pedazo bien elegido en cada película de su Jaén. Su aspiración suprema parece ser servirle con hidalguía, amor y desinterés a este señor de sus ensoñaciones que alguien le llamó la ciudad del Santo Reino

Y su bandera de combate, la levanta para enfrentarse con todos los obstáculos con que tiene que luchar, para con sus medios, conseguir un trabajo excelente. De forma quijotesca, el sabe cabalgar lanza en ristre, por las áridas llanuras de la cinematografía con toda dignidad. Tiene traspasada la finalidad de considerársele simple aficionado, por poseer talento demostrado de profesionalidad bien ganada. Cada trabajo que presenta, es una bien madurada idea moldeada con mucho mimo y lograda de atrayente originalidad. Sus temas son muy diversos, pero todos, llevados a esa importancia de hacer historia con lo tradicional. Habla de su tierra con imágenes, y goza con enseñar lo venerable de su ciudad. Cada secuencia, es un logro que lleva la expresión brillante de una idea feliz, y sus trabajos le salen bien, porque hay en ellos la genialidad de muchas ideas felices que contagian describiendo la calidad poética de temas que además de ser de interés local, son puro arte, y que al volverse imagen, son una consecución de valores educativos.

Ángel Viedma, desde su silla de dirección, utiliza lo que hay de positivo en el cine. Sus realizaciones están entre el documental y el sentir que propugna un acercamiento sincero al hombre y a su obra. Aparta su cine de lo revulsivo y transformador de la psicología de las masas. El ha creado su propio lenguaje artístico, sus propias fórmulas para visualizar el interés de sus propias técnicas, y así conseguir el mérito de su propósito estético con el que da sentido a ese séptimo arte de su perfeccionada afición.

La película cuyo título es: "JOSEFA SEGOVIA: UNA VIDA, UNA OBRA", está filmada sobre guión de MARÍA MONTILLA, y la voz en off que sirve a la narración de las secuencias, se la ha puesto Indalecio Morales, prestigioso locutor de Radio Jaén.



Angel Viedma Guzmán.

La película es biográfica, como se puede ver por el título, y ha sido confeccionada para la ocasión de celebrarse el centenario del nacimiento de esta jiennense irrepetible. Los actos conmemorativos empezaron a dedicársele en octubre del noventa y uno, y en marzo

del presente año, coincidiendo con el aniversario de su fallecimiento, se continuaron las jornadas de dedicación a esta figura digna de evocar, siendo por entonces, cuando se estrenó la película de Ángel Viedma.

La película hace su comienzo con unas palabras de Ángel Viedma, en las que explica, como se forjó la feliz idea de llevar al celuloide los principales trazos de la vida de Josefa Segovia, y lo más afín de su obra.

La filmación, tiene como escenarios naturales paisajes y motivos de Jaén, Linares y Madrid principalmente. La figura de Josefa Segovia está conseguida por fotografías que dan su expresión a la semblanza de su efigie. Lo mismo ha valido para presentar al Padre Poveda.

La película es un documental muy bien elaborado y mejor conseguido como filmación. Se sirve de entrevistas que hacen el reportaje sugerente de interés para conocer mejor la obra de esta mujer, a la que el Padre Poveda, le pidiera continuara su labor.

Toda la película es un continuo recuerdo hacia este dulce personaje que vivió consagrada a la enseñanza y al humanismo de una institución religiosa. Esta ferviente colaboradora de Pedro Poveda, queda reflejada en la película con ese toque espiritual que es fundamental en los seres escogidos por deidad. Su semblanza rezuma atractivos, su vida es una constancia espiritual, llena de lealtad y de nobleza, gastado en un horizonte de fe que fue su más dilecta identidad hacia la Obra Teresiana.

La película, basada en una documentación ágil y exhaustiva de la biografiada, está filmada con mucha pureza artística, que se corresponde con la experiencia adquirida por su director tras muchos pasos de manivela, y después de recrear muchos planos para conseguir el avance técnico que le justifica como estupendo realizador. Auxiliado por un reducido grupo que va desde la guionista hasta el narrador que ha prestado la voz, todos han hecho una labor eficaz, que sin duda se ve reflejada en el éxito del largometraje.

El estruendo de la ovación final no bastó para dejar constancia del éxito de la proyección; la concurrencia tuvo merecidos plácemes y fue felicidísimos. Un meritorio triunfo a una nueva ilusión que Ángel Viedma ha visto lograda.



Acto homenaje en el año 1927, al Coronel Don Leocadio López López natural de Jaén, con motivo de su ascenso a General de Estado Mayor. De pie: Un Camarero.- El Sastre Don Manuel Jiménez.- Don Julio Gómez Blanes, Contable.- Don José Montiel, Labrador.- El Farmacéutico Don Ramón Espantaleón Molina.- Don Francisco Espinar Barranco, Pintor.- Don Miguel Jiménez, Pintor y el fotógrafo Don Alfonso Pez. Sentados: Don Federico Castillo Extremera, Médico.- El homenajeado Coronel Don Leocadio López López.- Don Juan de Dios López Jiménez, sobrino del homenajeado y el Industrial Don Enrique Cañada Pérez. Sentados en el suelo: Don Andrés Pagón, Ayudante de Vías y Obras en la Compañía de Ferrocarriles, y Don Jesús López Jiménez, también sobrino del homenajeado. (Foto cedida por D. Manuel Ocaña Martínez).

PRIMER TRIMESTRE DE 1992 CONSIDERACIONES Y NOTAS SOBRE ACTOS CULTURALES.

¡Al fin hemos llegado al significativo año! Ya estamos en el 92, cota de muchas anticipadas ilusiones, que no quiera Dios frustradas. Los proyectos van a ser ahora realidad. Se forjaron como puentes entre lo pretérito y lo futuro; exaltación o, al menos, respetuoso recuerdo de lo que fue y muestra de lo que podrá ser, si no desmaya el inicial entusiasmo.

Un año tan preñado de efemérides como éste exige crónica iniciada con sonoridades armónicas con que atemperar desarmonías, que ya amagan. Valgan conciertos contra desconciertos. Atinados estuvieron, por eso, los que programaron el concierto que ofreció el pianista ANDREU RIERA (día 3 de Enero, en la Económica), porque tras una primera parte integrada con obras de Mozart, Beethoven y Brahms, en la segunda parte, Andreu Riera demostró ser cualificado intérprete de Música Española (P. Soler, Mompou, Falla) y haber merecido el Primer Premio y Premio Especial por tales interpretaciones en el concurso Internacional "Fundación Guerrero", de Madrid.

¡Si con más frecuencia se nos diera ocasión de escuchar la inigualable música española, bien interpretada! Cuando menos, durante este año, que, pese a algunos, ha de rezumar españolidad.

No insinuamos con este aserto que hayamos de distanciarnos ni un ápice de nuestra proyección –integración, como ahora se dice– europea; sino que hemos de realizarla sin desarraigo de lo nuestro, más bien con reflexiva y afectiva estimación de lo que constituye nuestro bagaje histórico, cultural... y económico! Y todo ello, sin remilgos en elogiar lo bueno que tengamos, ni temores en señalar las mediocridades que arrastremos. Nuestro pasado –nacional, provincial, local– está ahí, inmodificable, sólo discutible, sólo opinable.

Participando, quizá, de este criterio, nuestro Ayuntamiento, en gestión de su Concejalía de Cultura y su servicio de publicaciones, ha llevado a cabo la del libro debido al estudio y trabajo de D. JUAN MANUEL MOLINA DAMIANI y que él titula *"Aljaba y Advinge (1951-1955) en la España poética del medio siglo"*.



Juan Manuel Molina Damiani, F. Javier Aguirre, Concejal de Cultura y Rafael Quintana, en el acto de presentación del libro *"Aljaba y Advinje (1951-1955) en la España poética del medio siglo"*.

En este libro, con el que, por cierto, la Editora Municipal abre la colección denominada "Huellas", se consignan de modo exhaustivo las que dejaran, dejamos diré, pues quien esto cuenta también puso algunas, aquellos si no interesantes, si desinteresados colaboradores de las Revistas poéticas que fueron primeros clarines giennenses de las inquietudes literarias de aquellos años.

Meritorio trabajo el de Molina Damiani, que permitirá a futuros estudiosos rastrear huellas de pasados que quizá interesen a venideros. El libro ha supuesto para su autor muchos días de búsqueda, muchas horas de lectura, mucho trabajo de ordenación. Esto avala al libro, independientemente de los más o menos acertados juicios de valor que sobre obras y nombres en él se contienen.

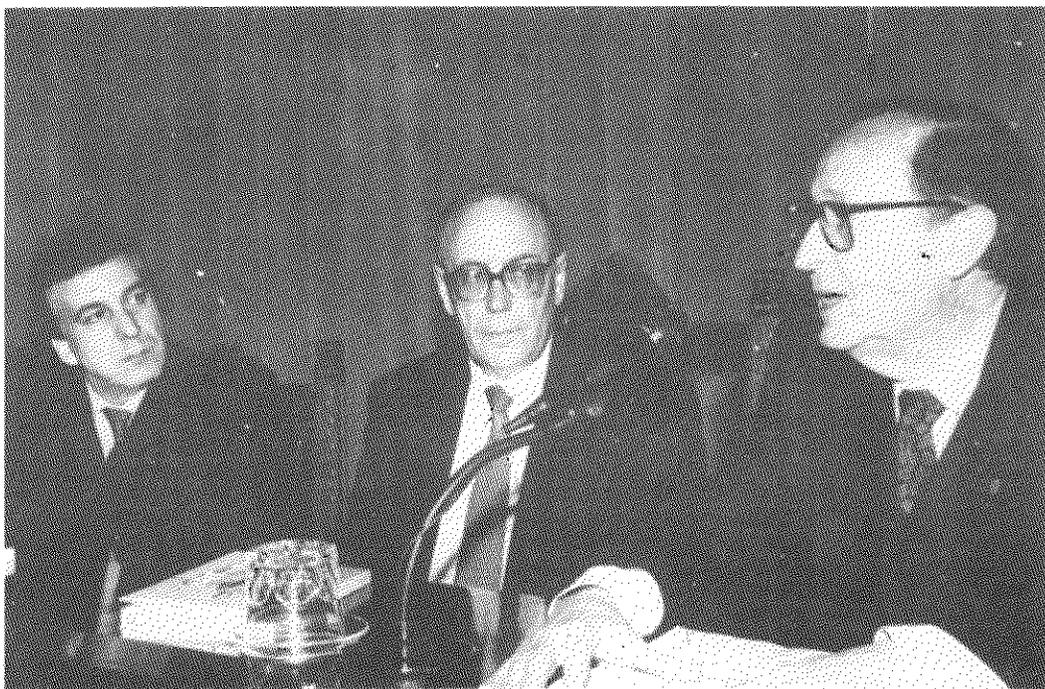
Esta obra, magníficamente impresa, como acostumbra la Editora Municipal, fue presentado el día 10 de Enero, en el Salón Mudéjar del Palacio del Condestable. Las palabras de introducción las pronunció D. RAFAEL QUINTANA, redactor de RNE quien tenía que moderar también el coloquio, pero no lo hubo.

Por cierto, que en este mismo Salón, días antes, tuvo lugar la presentación, muy cumplida, de la obra que el Diario IDEAL de Granada, inicia con la edición de fascículos,

regularmente entregados con el periódico, y en los que se recoge la historia del Reino granadino, en sus etapas musulmana, cristiana y moderna (la proyección americana), con amplias referencias –incluidas, claro está– a la participación que en todas ellas, en todas esas etapas, tuvo el Reino de Jaén. Intervinieron en el acto ilustres catedráticos de la Universidad de Granada.

Los poetas del pasado reciente, tan próximo que todavía no es del todo "pasado" por la terquedad de algunos en seguir vivos y ejercer de escritores, han sido materia (¿materia?) del estudio de Molina Damiani. Pero también los poetas del pasado remoto, al menos uno de ellos, el imprescindible Juan Ruiz, Arcipreste de Hita, nos ha sido acercado por la ilustre historiadora D.^a CARMEN JUAN LOVERA. Y con tal fervor nos lo ha aproximado, que nos hemos enorgullecido, por las vías de credibilidad, del andalucismo giennense del genial creador de D. Melón de La Huerta y de D.^a Endrina.

D.^a Carmen disertó sobre este tema en conferencia del día 17 de Enero y en el Salón de la Real Sociedad Económica. La presentación de la conferenciante, hartamente conocida y estimada en los círculos intelectuales y académicos de nuestra provincia, la hizo D. JOSÉ LATORRE GARCÍA, persona no menos relevante.



El profesor Joaquín Gil Sanjuán, en la presentación del libro *La Inquisición en Jaén*, del que es autor Luis Coronas Tejada –en el centro–. A la izquierda, Ignacio Ortega, Diputado de Cultura.

Abundando en la idea de lo conveniente que es volver los ojos al pasado y contemplarlo con serena mirada crítica, D. LUIS CORONAS TEJADA, ese investigador infatigable cuya serenidad de juicio es grato asidero en esta época de apasionados vaivenes, nos regala y nos documenta con su libro "*La Inquisición en Jaén*".

Editado por la Corporación Provincial, hizo de él cumplida presentación, D. JOAQUÍN GIL SANJUÁN, Profesor de Historia Moderna en la Universidad de Málaga. Fue el día 24 de Enero en el Aula Provincial de Cultura.

Con este rigor científico y erudición histórica de ahora, creo que nunca antes se había hablado ni escrito de nuestra tierra giennense. Pero, ¿cómo hablan los que la pueblan? ¿Es nuestro lenguaje, ortológicamente y semánticamente considerado, andaluz o castellano? ¿Qué ha prevalecido más en nuestras formas actuales de expresión, la influencia mozárabe o la ejercida por los repobladores castellano-leoneses, tras la reconquista?

De este interesante tema nos habló el excelente Decano de la Facultad de Humanidades del Campus Universitario de Jaén, el profesor D. IGNACIO AHUMADA, en la conferencia ofrecida el día 22 de Enero y en el incomparable marco de la Sacristía Mayor de nuestra Seo.

Tras un análisis de los antecedentes históricos y consideraciones precisas de nuestra lingüística actual, el Dr. Ahumada asume la conclusión de que nuestro uso del español se acerca, en general, más a Castilla que al resto de Andalucía, lo que hemos de confesar sin empacho, porque es la historia (esto es: las circunstancias determinantes de realidades vividas) la que justifica estos fenómenos coincidentes.

Felicitemos a la Asociación de Amigos del Archivo Histórico Diocesano, cuya fue la convocatoria.

Esta Asociación, que preside el antes mencionado D. José Latorre García, nos dio también oportunidad de escuchar interesante conferencia del Dr. ANTONIO LINAGE CONDE, Notario de Madrid, Cronista Oficial de Sepúlveda, sobre un tema inédito: *Una irradiación ultramarina de Andalucía y Jaén: Washintong Irving*.

La Real Sociedad Económica que de modo tan loable –y continuado– se empeña en la exaltación y difusión de nuestro patrimonio cultural, nos convocó el día 8 de Febrero para una visita al Museo de Arte y Costumbres de Jaén, sito en el Palacio de Villardompardo. Esta gira está comprendida en el programa *"Itinerarios Giennenses"* (Centros culturales, edificios y su época, paisaje urbano, patrimonio arqueológico) que con tanto acierto y oportunidad ha puesto en marcha la Económica.

Hubo una charla informativa previa, a cargo de la Conservadora del Museo, D.^a LOURDES AVELLÁN DELGADO.



Arsenio Moreno, Director del Museo de Bellas Artes de Sevilla, durante su conferencia en "Los Jueves del Museo" de Jaén.

Y hablando de museos, hay que decir que se han reanudado las sesiones del ciclo denominado *"Los Jueves del Museo"*, centradas en el Provincial de Jaén. La conferencia inaugural la pronunció la profesora de la Universidad Complutense, D.^a TERESA CHAPA BRUNET, y el tema desarrollado fue "El poblamiento Ibérico en el Guadiana menor" (6 de Febrero).

En sucesivas intervenciones, tuvimos oportunidad ponernos al día, como se dice, en temas tales como:

"Juan Almagro y su pintura". (20 de Febrero. D.^a Teresa Almagro, pintora.

"Mosaicos en el Museo de Jaén". (27 de Febrero. D.^a Francisca Hornos Mata, arqueóloga).

"Elementos arquitectónicos conservados en el Museo". (5 de Marzo. D.^a María Dolores Pegalajar, historiadora del arte).

"El Museo de Bellas Artes de Sevilla y los orígenes de la museística en Andalucía". (Día 12 de Marzo. D. Arsenio Moreno, director del Museo de Bellas Artes de Sevilla.

"Mis vivencias en el Museo". (Día 26 de Marzo. D. Costantino Ungueti, escultor).



Aránzazu Aguado, Directora General de la Institución Teresiana, durante su intervención del acto celebrado en el Aula Magna del Campus Universitario, con ocasión del centenario del nacimiento de María Josefa Segovia, cofundadora de este Instituto Secular.

D. JUAN ENRIQUE NIEVES CARRASCOSA ha escrito un libro que trata de *"La desvinculación de la propiedad en la comarca de Jaén durante la primera mitad del siglo XIX (1798-1845)"*. Y el Ayuntamiento de Jaén que lo galardonó en la primera convocatoria del Premio JAÉN de Investigación "Rafael Ortega y Sagrista", lo dió a su Servicio de Publicaciones, y el día 8 de Marzo se hizo presentación de lo editado, de la que se encargó D. JUAN GAY ARMENTEROS, profesor de Historia Contemporánea de la Universidad de Granada.

A la puerta ya de la Semana Santa, era de rigor que se nos hablara sobre la saeta. Así lo entendió la Real Sociedad, que nos convocó a conferencia de D. JOSÉ LUIS BUENDÍA LÓPEZ, profesor de Literatura de la Facultad de Humanidades de Jaén, el cual disertó con su acostumbrada maestría sobre "La Saeta, liturgia popular del pueblo andaluz". Ilustrando sonoramente la acertada palabra del profesor, nuestra sin par ROSARIO LÓPEZ, nos llevó del conocimiento erudito al sentimiento emocionado.

La Institución Teresiana celebra el primer centenario del nacimiento de JOSEFA SEGOVIA en Jaén, esa santa giennense que a fuer de humilde y evangélicamente pobre, parece esconderse en los intrincados caminos de la canonización. Aunque "Josefa Segovia fue una mujer para el mundo" (tal el tema de la conferencia que dio D.^a ANGELES GALINO CARRILLO, de la Real Academia de Doctores, en el acto inaugural), la vemos mejor mujer para el Cielo.

La "vimos", imagen y recuerdo, durante la proyección de la magnífica película dirigida y realizada por D. ANGEL VIEDMA, que tan acostumbrados nos tiene al deleite de ver por la pericia y buen gusto de su quehacer fotográfico.

A continuación, como solemos hacer en estas anotaciones, damos noticia escueta de otros actos culturales habidos durante el primer trimestre, advirtiendo que lo sucinto de la mención se debe sólo a límites de espacio, no a poquedad de méritos.



El barítono Sergio Sala en un momento del recital lírico promovido por *Cajasur*, en el Teatro Asuán.

CONCIERTOS:

Orquesta Filarmónica del Danubio - Programa de Valses, polkas y marchas.- Día 5 de Enero.- Teatro Asuán. Patrocinado por el Ayuntamiento de Jaén y la Diputación Provincial.

Concierto de Arpa.- Elisa Redón.- 28 de Enero.- Real Sociedad Económica.

Concierto de piano.- Ricardo Peñalver Valverde.- 7 de Febrero.- Conservatorio Oficial de Música.- Diputación Provincial.

Duo Koncar/Gamulin.- Violín y piano.- Día 19 de Febrero.- Grupo filarmónico "Andrés Segovia".- Real Sociedad Económica.

Concierto de violines.- Julijana Pejic y Milos Radojic.- De la Orquesta "Ciudad de Granada" - 9 de Marzo - Vicerrectorado del Campus de Jaén.- Auditorio de la Escuela Universitaria de Profesorado de E.G.B.

Concierto de Piano. Ramzi Yassa.- 10 de Marzo.- Real Sociedad Económica.

EXPOSICIONES:

JOSÉ QUERO, comprovinciano.- Diputación, Sala de Exposiciones.- 17 de Enero.-
GASPAR CORTÉS ZARRÍAS.- Centro Cultural "Miguel Castillejo", 10 enero- JOSÉ
LÓPEZ MURILLO.- Fotografías.- Miguel Castillejo, 29 enero.- ANA MARÍA CHAVES,



El pintor Francisco Carrillo Cruz galardonado con el premio *Rafael Penagos* de dibujo, patrocinado por la Fundación Cultural Mapfre Vida, dotado con un millón de pesetas y una escultura de Pablo Serrano.

pintura, Miguel Castillejo, 14 de Febrero.- SALVADOR SORIA, 50 obras pictóricas, Sala Provincial Diputación. 18 de Febrero.- FRANCISCO FERNÁNDEZ BARBA.- Óleos.-

Real Sociedad Económica. 4 de Marzo.- FRANCISCO LAGARES.- Pintura, escultura y dibujo.- Sala Exposiciones de la Diputación.- 17 de Marzo.- MIGUEL COBO NICOLÁS.- Acuarelas.- Real Sociedad.- 20 marzo.- Exposición de ARTE AFRICANO.- Misioneros de África (Padres Blancos). Sala Miguel Castillejo.- 2 de Marzo.

Exposición de obras presentadas al Premio Caja de Jaén, de Artesanía Artística. (20 obras de cerámica, 23 tapices y textiles y cuero, 6 piezas de cerámica tradicional jiennense). Obras todas seleccionadas para el certamen y de altísima calidad artística.- Se inauguró el día 10 de Marzo, en las salas del Palacio de Villardompardo.



José Viñals Correa, Director de la Revista ALSUR, durante su intervención en el acto de presentación del número uno de la segunda época de esta publicación.

OTRAS ACTIVIDADES.

-Presentación del primer número de la Revista ALSUR, en su segunda época (31 de Enero).

-Discurso de ingresos del Consejero del I.E.G. D. Miguel Sánchez López.- Tema "Las Matemáticas: algunos problemas elementales". (Día 27 de Enero - Diputación Provincial).

Presentación del libro "*Una historia y una final*". del que es autor D. JUAN BAUTISTA SERRANO CUEVA.- Ateneo "Guadalquivir". (Día 26 de Febrero).

-"*Las culturas del vino*" - Conferencia del enólogo D. JOSÉ M.^a PUJOL BUSQUETS. Aula de Cultura de la Diputación. Día 21 de Febrero. En el siguiente día, se desarrolla un curso de iniciación a la cata de vinos.

GUIA DE LECTORES

M. L. P.

LIBROS

La Pro-Hermandad de N.^a S.^a de Nazaret, de Martos, ha patrocinado la publicación del libro del P. Alejandro Recio Veganzones "EL SARCÓFAGO PALEOCRISTIANO DE MARTOS".

.....

El profesor José María Becerra Hiraldo es autor del libro "LENGUAS ESPECIALES DE ANDALUCÍA. REPERTORIOS LÉXICOS", editado por el Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada. Entre sus varios apartados hay varios referentes a Jaén.

.....

Por el Ayuntamiento de Linares se ha editado el libro "MEDIO SIGLO DE CARTELES DE FERIA" (1941-1991).

.....

"GUÍA HISTÓRICO-ARTÍSTICA DE LA VILLA DE LOPERA" es el título de un nuevo libro, del que es autor José Luis Pantoja Vallejo.

.....

El Servicio de Publicaciones de la Cámara de Comercio de Jaén ha editado la obra "BIBLIOGRAFÍA GEOECONÓMICA DE LA PROVINCIA DE JAÉN", de la que son autores Eduardo Araque, Antonio Garrido Almonacid y José Domingo Sánchez.

.....

El Instituto de Estudios Giennenses editó la obra colectiva "SAN JUAN DE LA CRUZ Y JAÉN".

.....

Editado por "El Desván", de Andújar, apareció el libro "BAÑOS DE LA ENCINA" del que es autor Juan Vicente Córcoles de la Vega.

.....

El Ayuntamiento de Linares patrocinó la edición del libro "EL SENTIR DE UNA CULTURA", análisis de la vinculación entre las fiestas de los toros y la ciudad de las minas.

.....

El cronista oficial de Campillo de Arenas Enrique Fernández Hervás ha publicado, profusamente ilustrado, el libro "FIESTAS DE MOROS Y CRISTIANOS EN ESPAÑA Y SU ESTUDIO EN LA PROVINCIA DE JAÉN".

.....

La Consejería de Obras Públicas de la Junta de Andalucía ha publicado el trabajo "MARTOS. INFORME DIAGNÓSTICO DEL CONJUNTO HISTÓRICO".

.....

La Caja General de Ahorros de Granada, en su Biblioteca General del Sur, ha publicado, con introducción de Manuel Urbano Pérez, una "ANTOLOGÍA POÉTICA", del giennense Bernardo López García.

En el apartado de publicaciones periódicas, hemos de señalar la aparición de:

"ARTES Y OFICIOS", núm. 4 (Escuela de Artes y Oficios de Jaén).

"TENDIDO UNO", núm. 8 (Peña Taurina Tendido 1, de Jaén).

"ENTORNO", núm 5. (Caja de Ahorros de Jaén).

"BOLETÍN DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS GIENNENSES". núm. 145.

"JACENA", núm. 4 (Colegio Oficial de Aparejadores de Jaén).

"SAUDAR", núm. 21 (Asociación Cultural Saudar, de Jódar).

"CANDIL", núm 81. (Peña Flamenca de Jaén).

"TRAZOS", núm. 6. (Fuensanta de Martos Asociación "Fuente la Negra").

"BOLETÍN DE LA CAMARA DE COMERCIO DE JAÉN". núm. 82.

"IBIUT" núm. 60 (Úbeda).

"ENTREOLIVOS" núm. 6. (Alcalá la Real).

CUADERNO POÉTICO
"TRES MORILLAS"

JUAN MARTÍNEZ DE ÚBEDA



Juan Martínez García adoptó el nombre literario de JUAN MARTÍNEZ DE ÚBEDA, como tributo amoroso a la ciudad en que nació (año 1916). También a esa otra ciudad en la que tanto vivió: Linares (año 1963) le rindió tributo de entrañables versos. En ella pagó Juan el suyo a la muerte.

Poeta de hondo sentir y de rigurosa disciplina formal, Juan Martínez de Úbeda alzó su voz emocionada desde muy temprano. Periódicos locales y provinciales, anteriores al 36, recogieron ya sus primeros balbuceos. Luego el concierto, armónico de su bien templada lira fue sonando con variados matices, pero con idéntica sinceridad subjetiva, en libros tales como "Gresca lírica", "Campanas", "Voz en vuelo", éste, quizá, ápice de su progresión poética, "Sonetos de Amor", y póstumos ya, "Geografía poética de Linares" y "Últimos poemas".

Las Revistas "LINARES", "ÚBEDA" y "ADVINGE" se enriquecieron con destacados trabajos de este extraordinario poeta, siempre inspirado, siempre cordial, siempre elegante.

Recientemente, en 1991, la Diputación provincial de Jaén ha editado una breve antología de Juan Martínez de Úbeda con una honesta introducción de Manuel Urbano. A ella remitimos a quienes busquen más amplio conocimiento bio-bibliográfico de Martínez de Úbeda. Aquí vamos a reproducir algunos de sus poemas, entresacados de los muchos buenos que tiene, aunque prefiriendo aquellos que estimamos menos conocidos.

SCHERZZO

Busco su sonrisa
dormida en el aire.
Que bese mi frente
su boca de sangre.
Que arome mi gracia
su rosa de carne.

Pero en el silencio, Úbeda, cansada,
enhebra en agujas de luna mi sueño.
Mi canto dormido, vagando en el agua,
levanta su torre de grillos, y el beso
caliente del ángel, montado en la barca
de los labios, surca el mar del deseo.

Busco su sonrisa
dormida en el aire.

Era cómo junco su talle. La gracia
crecía claveles rojos en su pelo.
Por la sombra parda de la doble dalia-
monte de quemada rosa cada seno-
desciende la dulce caricia cuajada
en ébrios suspiros que surcan los cielos.

Que bese mi frente
su boca de sangre.

Ya no quiero ritmos ni pájaros. Ansias
de fauno me queman antiguos deseos.
El campo ilumina sus troncos. Las albas
arrancan ternuras al león sediento,
y el águila negra se prenda del arpa
de Bécquer, soñando, Úbeda, silencios.

Que arome mi gracia
su rosa de carne.

Quiero la sonrisa, -lucero-, que guarda
la onda serena del trigal. El vuelo
del ángel con alas azules y malvas.
Quiero la dulzura del valle risueño,
Fray Luis a mi lado, y sobre la espalda
la luz, casi cobre, de los soles viejos.

POEMA EN VOZ BAJA

¿Ves, corazón, cómo...?

Si, corazón, ya todo es diferente
porque vino el amor a mi desierto.
¿Ves, corazón, cómo también la fuente
seca recobra música en el huerto?

Ibamos, sí, bogando airadamente
con el ansia de dar en algún puerto,
y al llegar, míralo, sobre la frente
nos brilló la emoción del cielo abierto.

Es el amor con su milagro. Toca
el erici con su vara y lo florece
añadiéndole mágicos aromas.

Mi alma cobra voz y por la boca
se me escapa la gracia que me crece
llena de luz, de flor y de palomas...

Ya no labra el ángel...

Dijo ella: "Mi voz será en su vida
el cántico gracioso del jilguero.
Sólo rosa y amor para la herida
que le abra la espina del sendero".

Dijo él: "¡Cómo vence, cómo embrida
a mi rubio corcel su puño fiero!
Así me quiero yo. Así. Caída
la voluntad y amor por carcelero".

Al alba de otro día la palabra
del olivo antañón alzó su vuelo
camino de la estrella más distante.

Ya no llueve cristal ni el ángel labra
la tierra iluminada. Queda el cielo
de la hembra sin flor y sin amante.

POEMA DEL TIEMPO PRESENTIDO

Me dijiste... Recuerdo que dijiste:

- Vengo a cantar, amor. Vengo a traerte
la palabra perdida en el futuro.
Soy un ángel, tu ángel, con las sienas
encendidas de flores
blanquiazules, de lunas y de nieves.

Yo me asomé, callado, a la ventana.
Todo el campo tenía
lujurias de amorosa primavera
en las ramas del árbol, en las limpias
vegas jugosas, en las alas
plegadas de las aves detenidas.

Me dijiste. Recuerdo que dijiste:

- Cantaremos, amor, porque se forja
delante de nosotros el futuro.
Las sierras vestirán trajes de novia,
leves tules de nieve.
Más tarde brillarán ascuas de rosas
en la hoguera de nuestro abril soñado,
y entre gozo escarlata de amapolas
granarán las espigas de los panes.
Al fin, amor, al fin, caerán las hojas
de los árboles verdes, renovando
la gracia de las formas...

Yo me acodé, soñando, en la ventana.
Todo el cielo vertía
una luz reciénhecha, y me dijiste:

- Volveremos, amor, a ver sonrisas
en la nada que ahora nos aturde.
Esta nada de lo futuro anima
lo que luego será dulce presencia
de la nieve purísima,
de la caliente rosa,
de la dorada espiga,
del álamo desnudo.
Cosas, amor, con alma. Sinfonía
que cubre los atriles, esperando
que la batuta del Señor dirija.

GRATIA PLENA

Ella –niña de luz– se sabe niña
con luz de adolescencia; pero espera
un no sabe qué amor estremecido,
un no sabe qué brisa o que poema.

Ella está Inmaculada como el alba,
y al abrirse los lirios en las huertas,
los ojos se le llenan de una lumbre
que brilla como gracia o como estrella.

La oración de cristal se le detiene
–en los labios, al ver que se le acerca–
un Arcángel de Dios que le saluda
doblando la rodilla y la cabeza.

Ella –niña de luz–, como colmada
de amor, se siente flor, se siente llena
de un algo sin contornos, y encendida
de lumbre virginal, amante, espera.

Ella es... la Belleza. Son sus ojos
así como dos aros de mar nueva.
Son sus labios así como dos rosas
estiradas. Sus manos azucenas.

Ella es... ¡No se sabe! Era hermosa
como el mar, como el cielo. Ella era
tan distinta de todas las mujeres,
tan Abril, tan milagro, tan poema,

que el Arcángel Gabriel, encarcelado
en la luz de sus ojos, supo apenas
decir lo que sabía. Sólo dijo:
"¡Dios te salve, de toda gracia llena!".

La dulce adolescente, que temblaba
como el pájaro verde cuando nieva,
sin saber responder, bajó los ojos
y la estancia quedó como entre sedas.

"¿Es posible, Señor, que yo, tan lirio,
tan frágil, tan paloma, te sostenga?
¿Es posible, Señor, que yo, tu esclava,
me convierta en la concha de tu perla?"

¿Es posible, Señor?...".

Fuera, en el huerto,
los pájaros armaban locas grescas,
y el aura despertaba poco a poco
las frentes de las puras azucenas.

El Arcángel Gabriel, que vino en alas
del aire, se sintió tan cerca de Ella,
tan lleno del milagro de María,
que no se supo Arcángel, sino letra.

del Dios que le envió con su mensaje.
Ella era el amor. El pudo apenas
decir lo que sabía. Sólo dijo:
"Dios te salve, de toda gracia llena...".

AL OLIVO

Copa de paz, olivo, en el banquete
de antiguas soledades serenadas,
brindando al corazón de las aradas
rutas de Dios, tu verde gallardete.

Olivo, capitán, con el jinete
atado a las memorias de las hadas.
Tronco de paz. Testigo de alargadas
angustias de Jesús, en Olivete.

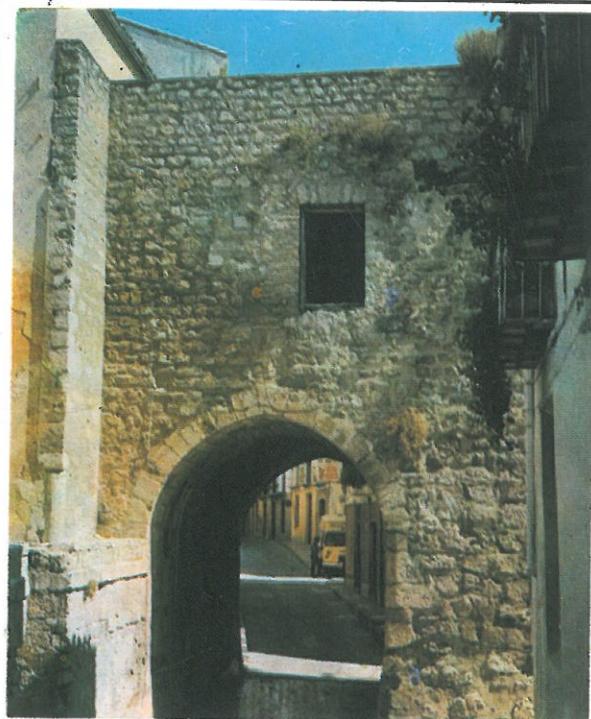
Olivo en oración, fuente de vida
eterna por la cruz del Sacramento,
nacida en manantial de aceite santo.

Olivo, pandereta suspendida
de los hilos del sol. Fandango al viento.
Olivo: cascabel, liturgia y canto.



AMIGOS DE

ASOCIACION



SAN ANTON

JAEN